

EL COLEGIO DE MEXICO
CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

EGIPTO: LA GRAN ESPERANZA REVOLUCIONARIA DE 1952.

ALEJANDRO X. CORTES ALMADA.

TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRO EN
ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA CON ESPECIALIDAD EN ASIA
OCCIDENTAL Y AFRICA DEL NORTE.

MEXICO, D.F.

1984

A MIS PADRES:

DR. ENRIQUE CORTES BARRUETA

MARIA OLGA ALMADA ALMADA

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a El Colegio de México por constituir el principal pilar para mi superación académica en estudios de Asia y Africa.

Deseo dejar constancia de mi más profundo agradecimiento al profesor Ahmed Boudroua, director de este trabajo, por todo su apoyo, así como sus brillantes enseñanzas de los estudios orientales.

Muy especialmente deseo agradecer a la profesora Celma Agüero sus inestimables enseñanzas y aportes a través de estos tres años.

Mi reconocimiento al profesor Santiago Quintana Pali por sus importantes sugerencias y motivación para el estudio del Medio Oriente.

Al profesor Manuel Ruíz Figueroa agradezco el haber hecho placentera mi estancia en El Colegio de México.

Mi agradecimiento al profesor Rubén Chuaqui por toda su ayuda e interés.

A la profesora María Chuairy, de forma especial, mi reconocimiento por su valiosa enseñanza de la lengua árabe.

ACLARATORIAS

Los nombres y palabras árabes son difíciles y confusos para los lectores Occidentales. El lenguaje árabe está escrito en un alfabeto diferente al nuestro y contiene un número de letras aumentadas. Como escribir estas letras en el idioma castellano es con frecuencia dudoso.

Estoy consciente de las inconsecuencias en las transliteraciones al Castellano de muchas palabras y nombres propios árabes de este trabajo. Los estudiantes de la Maestría en el Medio Oriente sólo conocen las distintas transliteraciones que las fuentes indirectas, casi ninguna en castellano ofrecen de nombres propios y palabras que, en la mayoría de los casos, jamás han visto en su lengua original.

Espero, en un cercano futuro, el Centro de Estudios de Asia y Africa pueda lograr su objetivo de dar a los estudiantes las justas transliteraciones al Castellano.

INDICE

	PAGS.
INTRODUCCION	1
Parte A. <u>EL CONTEXTO HISTORICO.</u>	6
CAPITULO I. <u>RAICES HISTORICAS.</u>	7
Introducción	8
1. Algunos Antecedentes: Egipto, Provincia Otomana.	11
2. Colonialismo Europeo en el Medio Oriente.	16
3. Los Primeros Pasos hacia la Modernización.	22
Conclusión	29
Notas	31
CAPITULO II. <u>EGIPTO EN LOS SIGLOS XIX-XX.</u>	33
Introducción	34
1. Muhamad Alí Pasha, fundador del Egipto Moderno.	35
2. El Pueblo Egipcio, testigo de la gran época del imperialismo.	45
Conclusión	56
Notas	57

CAPITULO III. EL PARTIDO WAFD. (1919-1952).

Introducción	58
1. Desde el punto de vista político.	60
2. Lo internacional y lo económico.	69
3. La posguerra.	77
Conclusión	81
Notas	84
Bibliografía	85
Conclusiones generales	88

Parte B. LOS OFICIALES LIBRES Y EL GOLPE DE ESTADO. 93

Introducción	94
--------------	----

CAPITULO IV. LA ESPERANZA EGIPCIA.

1. La consolidación de los Oficiales Libres. El conflicto Naguib-Nasser.	98
2. Egipto es el Nilo (las reformas agrarias).	115
3. La Alta Presa de Aswan.	133
4. La noche del 26 de julio de 1956. (la nacionalización del Canal de Suez).	141
5. Egipto responde.	148
Conclusión	161
Notas	165
Bibliografía	168

Tabla cronológica:	172
Lista de gráficas:	175
	176
	177
Lista de mapas:	
Mapa I frente a página	11
Mapa II frente a página	35
Mapa III frente a página	141

INTRODUCCION

La revolución de 1952 no se puede entender sin un cuadro histórico, o fuera de su propio contexto. Este, tiene una dimensión interna y otra externa. La evolución histórica de Egipto desde el siglo XVIII se puede interpretar de las siguientes maneras. 1- El colonialismo e imperialismo son los factores esenciales. 2- Los factores internos son los más importantes. Todos los esfuerzos teóricos para analizar la política y la sociedad egipcia, según el modelo de partidos, clases, etc., tiene un importante valor metodológico. Sin embargo, no podemos transpolar sin reservas estos modelos. Nuestro trabajo se propone demostrar que Egipto desde el siglo XVIII en adelante fue un producto de una larga decadencia interna de donde obtuvieron provecho los otomanos y después los europeos. De tal manera que los factores internos prepararon el terreno para los factores externos. Y será a nuestro juicio un error de perspectiva limitarse al siglo XVIII porque nos hace perder la profundidad histórica.

Si deseamos explicar la razón y el intento de la revolución de 1952, necesitamos un buen entendimiento de estas razones e intentos.

Esta es la contribución que pretende efectuar este trabajo. Por eso, es una lectura de la historia de Egipto que, aunque empieza en tiempos previos a Muhammad Ali, busca las raíces

más allá y trata de dar una explicación coherente de los acontecimientos y su sucesión lógica. De esta manera los actos de Muhammad Ali, Urabi, Inglaterra y Francia se ven en una luz nueva.

Desde el punto de vista bibliográfico se notará que este trabajo no pretende averiguar datos y hechos históricos, ni contribuir a la historia per se, su modesta contribución es de enriquecer el entendimiento de Egipto, dando una lectura integrada y clara de los puntos más relevantes de la historia. Por eso, se utilizan trabajos establecidos por autoridades árabes y occidentales.

En cuanto a los conceptos utilizados a continuación haré mención en unas líneas su significado general.

1- Medio Oriente. Ideado por Europa Occidental para diferenciarlos de "Lejano Oriente" (China, Japón, etc.). Originalmente de Turquía a la península arabiga y de Egipto a Irán. 2- Mundo Árabe- Conjunto de países de habla árabe. Para las Naciones Unidas, Africa del Norte, Sudán, y los países asiáticos árabes. 3- Pan-islámismo. Doctrina que busca la unión de todos los países de religión musulmana. En el fondo está ligado al tercer mundismo y al anti-imperialismo. 4- Pan-arabismo. Unión de todos los países de población, cultura y lengua árabe sin tomar tanto en cuenta la religión. Está ligado al no-alineamiento y surge bajo la conciencia de que los países árabes individualmente no tienen fuerza para resistir al imperialismo.

El título que hemos dado a este trabajo nos parece muy significativo por la importancia que jugó la revolución de 1952, tanto en el contexto nacional como en el internacional. Fue la gran esperanza del momento para el pueblo egipcio en vías a la lucha contra el imperialismo en el Medio Oriente, buscando demostrar que la idea del pan-arabismo estaba relacionada con su gran esperanza: el anticolonialismo realizado y una solución socialista para la región.

La hostilidad hacia la influencia occidental fue el principal compañero ideológico del pan-arabismo. De 1945 a 1958, primero Gran Bretaña y Francia, después Gran Bretaña mismo y los Estados Unidos, estuvieron profundamente envueltos en las relaciones entre Egipto, Siria, Iraq, Jordania, Líbano y Arabia Saudita. No siempre las fuerzas occidentales intervinieron de una manera sutil, sino también de forma tal que los árabes estuvieron en general, conscientes de las intromisiones. Por su parte, desde 1955, la Unión Soviética prestó ayuda a los gobiernos de Siria y Egipto y tiempo después a la revolución iraquí frente al apoyo dado a otros regímenes por parte de Gran Bretaña y los Estados Unidos. Hay que recordar que la actividad Soviética no se dió sólomente como contrapartida de la actividad de los occidentales, pues justamente en sitios en los cuales esta actividad ha sido débil o ausente, aquella potencia ha estado mucho más activa, con miras al establecimiento de países socialistas. Debe

añadirse que también a los Soviéticos les conviene por multitud de razones (geopolíticas, ideológicas, etc), una situación de inestabilidad y lucha anti-colonial en el Medio Oriente. No se debe olvidar que por allí pasan las arterias del petróleo europeo, y que es el eje estratégico de 3 continentes, con 2 importantes mares (Mediterráneo e Indico). De manera que el Medio Oriente sigue siendo, y será por mucho tiempo, más importante que el problema de Berlín, o los acontecimientos del Sudeste Asiático.

Después de 1958 la Unión Árabe vino acompañada de la idea del socialismo revolucionario, la cual trató de opacar al espíritu anti-colonial en discursos y pronunciamientos ideológicos. El anti-colonialismo quedó como un pronunciamiento desde 1958; mucho antes de esta fecha incluso, corrientes radicales acumularon fuerza en la política árabe. Para la mayoría de los enemigos del Arabismo (monarcas, algunos políticos, terratenientes y algunos hombres de negocios), la división del mundo árabe significaba una ventaja con miras a la conservación de sus propios intereses, razón por la cual les era preferible obstaculizar toda reforma gradual o radical tendiente hacia la unidad.

La apariencia ideológica de Gamal Abdel Nasser fue inconfundible: él era un creyente en la necesidad de hacer desaparecer el control extranjero en el mundo árabe,

era partidario de la no-alineación con las grandes potencias, como requisito para una unidad árabe realmente efectiva y una mayor participación del Estado en los procesos de desarrollo y bienestar. Abdel Nasser creyó que esto se podría lograr sólo por medios revolucionarios. Su ideología primaria era más bien sencilla y general: combatir la corrupción la opresión social y el imperialismo, proponiendo limpiar al país, fortalecer al ejército, cimentar mejor la economía, ofrecer mayores oportunidades a las clases desprotegidas y a su tiempo oportuno establecer una democracia verdadera.

El socialismo en Egipto estuvo comprometido en los años cincuentas, más con una serie de programas económicos y sociales que con lo ideológico. Los líderes militares decretaron una reforma agraria, laboral y educativa, en respuesta a necesidades específicas, y generalmente para ganarse el apoyo público. El gobierno revolucionario desarrolló una tendencia hacia un mayor planeamiento por parte del Estado y hacia un cambio en la función social de la propiedad, lo cual culminó en los decretos socialistas de 1961. A partir de ese momento, Nasser dió un impulso muy grande al aspecto ideológico; las manifestaciones del Jefe del Estado fueron entonces básicamente doctrinarias. El desenvolvimiento posterior de los acontecimientos, ha hecho que el legado de Nasser a la República Árabe Unida fuera más que una ideología radical; fue un talentoso liderazgo con autoridad efectiva y triunfante y, un enorme prestigio personal.

Parte A; El Contexto Histórico.

A) Raíces Históricas.

INTRODUCCION

Este primer capítulo tiene por objeto analizar algunos pasos históricos previos al 23 de julio de 1952. Tenemos aquí dos aspectos: el interno y el externo.

El proceso histórico de Egipto desde el siglo XVIII puede analizarse de las siguientes formas. En primer lugar, la presencia tanto del colonialismo como del imperialismo. En segundo lugar, los factores internos son los verdaderamente preponderantes. Este capítulo pretende señalar que Egipto desde tiempos anteriores a Muhammad Ali es fruto de una remota decadencia interna de la cual los otomanos y después de ellos los europeos extrajeron todo provecho posible. Como consecuencia, el factor interno moldeó el terreno para facilitar el asentamiento de los factores externos. Si buscamos una buena comprensión de la esencia de la revolución de 1952, es necesario obtener un buen entendimiento de estos acontecimientos. Este es el propósito que pretende en general este trabajo. Aunque se hace una breve mención a los tiempos precedentes a Muhammad Ali, se buscan las raíces y dar una explicación coherente de los acontecimientos de la historia de Egipto.

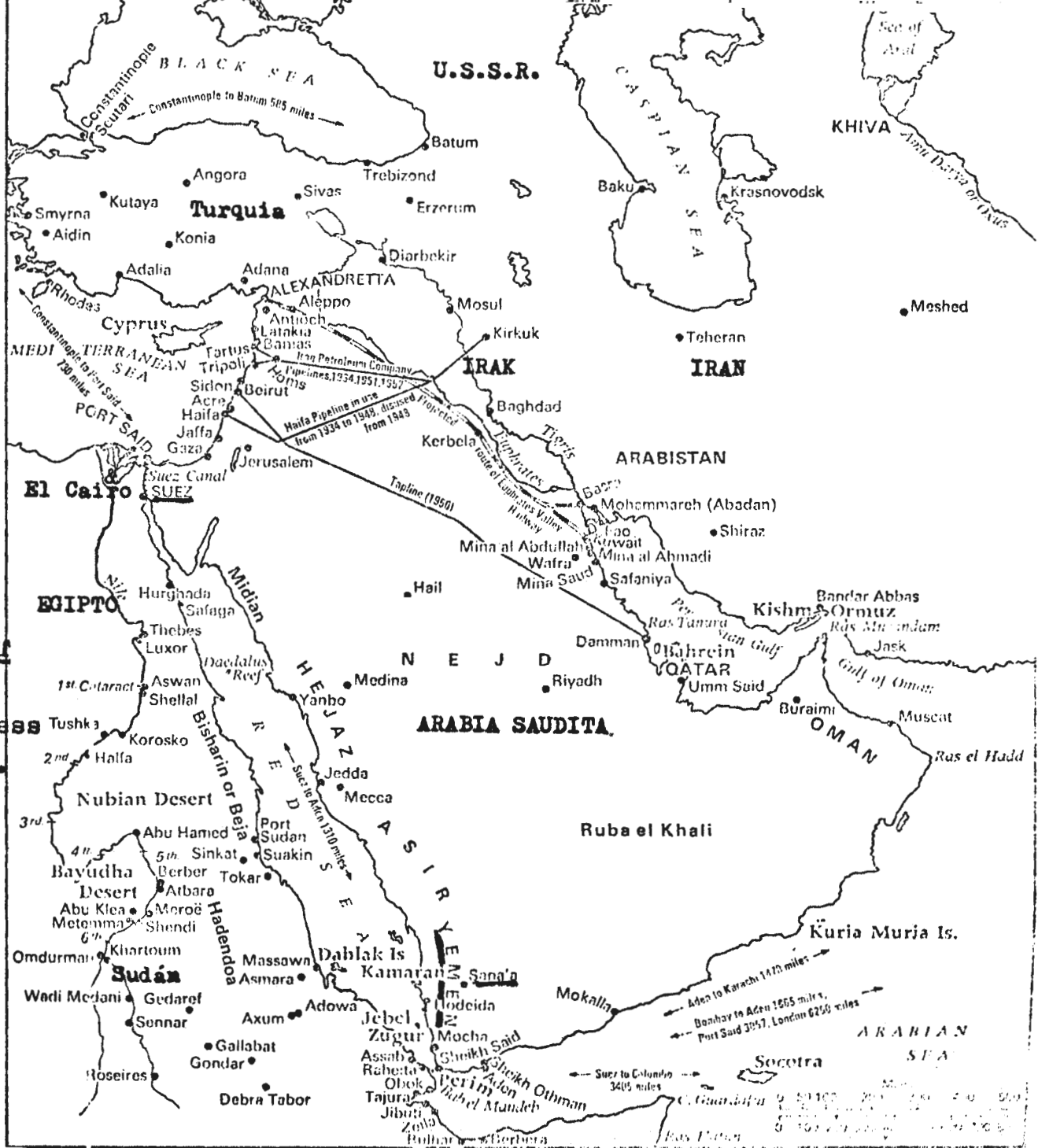
En el primer punto de este capítulo intento hacer un breve estudio del período otomano en Egipto. Este punto no

constituye el punto central de este trabajo. No es mi propósito analizar este período profundamente en todas sus facetas. Sólo pretendo hacer una modesta contribución para enriquecer la comprensión histórica de Egipto.

"Pour la paix comme pour la guerre,
L'egypte était alors la plus précieuse
possession du globe"

Thiers

FARNIE, D.A.
EAST AND WEST
OF SUEZ.
 Clarendon Press
 Oxford. 1969.



Algunos Antecedentes: Egipto, Provincia Otomana.

En el siglo XI los turcos ingresaron en el mundo del Islám, no sólo como individuos reclutados por captura o adquisición, sino por la emigración de tribus enteras de turcos nómadas libres aún organizados según su estilo de vida tradicional.

A mediados del siglo XIII el poder de los mamelucos turcos en El Cairo estaba en su cenit y surgió un nuevo regimen, el sultanato mameluco, que gobernó a Egipto y Siria hasta 1517. En este año el debilitado y decadente Imperio Mameluco se derrumbó ante el asalto otomano y durante cuatrocientos años Siria y Egipto formaron parte del Imperio Otomano.

La conquista de Siria, Palestina y Egipto por los Otomanos causó el inmediato deterioro en la administración y bienestar de estos países.¹ Esto puede parecer sorprendente. Los mamelucos consistían en una clase dirigente continuamente reclutada de nómadas de Asia Central. Los otomanos eran una raza mestiza, compuesta por una parte por turcos y por otra, igualmente importante, por musulmanes convertidos, racialmente griegos, bosnianos, albaneses, bulgaros, etc. Más aún, llevaban establecidos más de dos siglos en territorio de lo que fue el gran Imperio Bizantino. Naturalmente se esperaría una gran mejoría del paso de los mamelucos a los otomanos.²

El motivo, posiblemente, se debe al factor distancia. Los mamelucos habían vivido en El Cairo y Damasco. Ellos, eran realmente una clase dirigente militar y habían dejado administración, justicia, educación, religión y comercio en manos de los egipcios y sirios. La capital otomana, por su parte, estaba localizada en Estambul.

Con todo, el origen del Estado Otomano había sido una comunidad de guerreros musulmanes en los confines del cristianismo. La religión y la guerra fueron sus símbolos a seguir.³ Las ciencias, el comercio y la industria fueron paulatinamente dejados al control de los nativos. Los mamelucos, por el contrario, fueron convertidos al Islám a su llegada a Egipto y Siria donde, para sus propios intereses, fomentaron el comercio y la agricultura.⁴

Al igual que los mamelucos, el gobierno otomano dependía en gran medida en jóvenes reclutados como esclavos. Muchos eran comprados, viniendo en su mayoría de familias cristianas, enseñados bajo el culto del Islám y educados en escuelas especiales en Estambul.⁵ El marco completo del gobierno imperial consistía de hombres como estos quienes podían elevarse, en razón de sus propios esfuerzos, aún a Pashas y comandantes del ejército.⁶

La razón de ser de la expansión del Imperio era la lucha en contra de los cristianos de Europa. Sulaiman el

Magnífico venció a los húngaros en Mohac en 1526 y se anexó casi toda la totalidad de Hungría. La presencia otomana en Budapest continuó por 250 años más.⁷ El enemigo más importante de Sulaiman el Magnífico (1520-1566) en Europa fue el Emperador Carlos V. En contra de él, el Sultán concluyó un tratado con Francisco I, rey de Francia, que incluía el permisó para otorgar facilidades especiales a los franceses que residían en el Imperio Otomano. Este derecho fue expresado en las llamadas Capitulaciones de 1535, que garantizaron a los comerciantes franceses la seguridad de sus personas y propiedades, libertad de culto, etc.⁸

En 1517, cuando Salim regresó de Egipto dejó allí a un gobernador otomano y una guardia de cinco mil hombres.⁹ Sin embargo, la totalidad de la clase dirigente en Egipto consistía de mamelucos quienes eran propietarios de la mayoría de la tierra. Un gran número de gobernadores enviados por Estambul, enfrentó grandes resistencias; en algunas ocasiones fueron asesinados. Una expedición militar a Egipto era imposible de llevar a cabo; por lo tanto, el Sultán vió su poder limitado para el control de esa provincia.¹⁰

Para 1700, toda la fuerza en Egipto estaba una vez más en manos de los mamelucos, el pasha, o el gobernador otomano, todo esto representado más que a un embajador de un gobierno extranjero. En 1770, Ali Bey, un mameluco, declaró la inde-

pendencia de Egipto.¹¹ Ali fue derrocado por sus enemigos a causa de la poca unidad por parte de los mamelucos.¹²

En Egipto el imponente poderío exterior del Imperio Otomano ocultaba la profunda debilidad de un despotismo militar con un orden social decadente. El lazo moral de unidad religiosa perdía en eficacia, y la corrupción y decadencia en la administración, así como en el descenso de valores morales, resultaron agravados por un estancamiento económico. Ni la clase gobernante militar ni la clase intelectual estaban interesadas en un cambio económico. La expansión europea a comienzos del siglo XVI fue de un nuevo tipo. Principió con negociaciones con Estambul para una alianza contra un enemigo común. Esta alianza se transformó en un pacto comercial, concediendo ciertos derechos y privilegios a los comerciantes franceses en los territorios otomanos.

El primero de julio de 1798, Napoleón Bonaparte llegó a Alejandría.¹³ Gracias a su armamento y la preparación de sus hombres pudo vencer a los mamelucos. Pudo llegar a la captura de la gran capital, El Cairo, aunque sus navíos fueron destruidos el primero de agosto por la británica al mando del almirante Nelson.¹⁴

Para el mundo, la presencia de Napoleón en Egipto representó de nuevo el alumbramiento de su posición geográfica,

punte entre tres grandes continentes, Europa, Asia y Africa.

El plan de Napoleón era establecer una base militar francesa en Egipto con navíos franceses para controlar el mar mediterráneo y el mar rojo. La destrucción de sus naves en la batalla de El Nilo, hizo que esta esperanza pasara a ser nada más que un sueño.

Terminada la presencia de Napoleón, el gobierno inglés ayudó a los otomanos a designar un gobernador en Egipto.¹⁵ Este trató de deshacerse de los mamelucos invitándolos a una recepción donde pretendió liquidarlos. Poco después tropas albanesas al servicio de los otomanos destituyeron al gobernador turco. Así, Egipto se vió rodeada por tres enemigos, los otomanos, los mamelucos y los albaneses. Estos tres grupos eran extranjeros poniendo al pueblo egipcio en la posición de espectador ante las batallas.¹⁶

En 1805, como resultado de sangrientos enfrentamientos callejeros, Muhammad Ali, comandante de los albaneses, tomó el poder y expulsó a los otomanos. En 1811, Muhammad Ali invitó a las personalidades mamelucas a una ceremonia en "La Citadela" de El Cairo en la cual fueron brutalmente asesinadas, dejándole así el poder tan discutido de un gran país como Egipto. Como resultado, el país cambió de dueño.

2) Colonialismo europeo en el Medio Oriente.

El imperialismo se manifestó en primer lugar como un imperialismo comercial (s.XVII-XVIII), más tarde como un imperialismo cultural (s.XVIII-XIX) y finalmente como un colonialismo (s.XIX-XS). Este proceso se verificó en diversos grados y momentos en toda el Asia, Medio Oriente y Africa.

Aunque los países del Medio Oriente enfrentaron el colonialismo europeo tardíamente; estuvieron sometidos -por su cercanía geográfica, sus contactos culturales, militares- a la influencia europea. Esto ocurrió, sobre todo, a partir del debilitamiento del Imperio Turco a finales del x. XVIII. El proceso de modernización al que he aludido, no tuvo las mismas características ni la misma intensidad en todos los países del Medio Oriente. En el libro The Politics of the developing areas, se establecen tres categorías.*

1) Países donde la modernización se llevó a efecto a través de la decisión indígena "voluntariamente", donde se respetó la estructura social y la forma de gobierno tradicionales pero se acudió en gran medida a la ayuda y guía externa (europea).

* Almond, Gabriel A. y James S. Coleman
The Politics of the developing Areas.
Princeton, N.J. Princeton University Press. 1960.

2) Países donde la modernización se llevó a efecto bajo la presión interna y la injerencia externa; el proceso resultó violento.

3) Países donde no hubo ningún proceso significativo de modernización.

a) La primera categoría incluye a Turquía. b) la segunda se subdivide en dos grupos: el primero lo integran Túnez, Marruecos y Sudán -donde a pesar del intenso contacto con el imperialismo europeo se mantuvo la estructura social, la identidad cultural sin sufrir cambios muy profundos. El segundo grupo lo integran: Egipto, Libia, Irak, Siria, Líbano y Jordania donde se habla de un imperialismo intermitente, irresponsable ya que su injerencia era indirecta, solapada. Esto provocó procesos internos muy violentos que llevaron al rompimiento de la estructura social y política (sobre todo económica) tradicionales.

c) Este tercer grupo lo integran Irán y Arabia Saudita donde el imperialismo no logra una penetración directa ni permanente. Establece una influencia comercial e intereses específicamente económicos.

Se pueden incluir dos categorías más.

4) Países donde el imperialismo no llega a tener ninguna influencia significativa que permanecen virtualmente aislados: El Yemen y Afganistán.

5) Aquellos países donde el imperialismo tuvo una penetración directa y violenta queriendo establecer en ellos ver-

daderos bastiones: Argelia y Palestina. ¹⁷

Quien simbólicamente inauguró esta penetración imperialista en el mundo árabe, al menos, fue Napoleón. ¹⁸ Franceses e ingleses tuvieron como blanco a las élites tradicionales en estas sociedades; los belgas se dirigieron directamente a las masas.

Se trató, en primera instancia, de una penetración cultural vía la "educación occidental moderna". Se propusieron poner a esa élite a su servicio; como intermediaria entre ellos (colonizadores) y la masa oprimida. ¹⁹ La élite, sin embargo, suele dividirse: una parte se aferra a su forma de ser tradicional (generalmente la élite religiosa y terrateniente) y otra parte se transforma. Toma un carácter reformista e incluso puede llegar a ser revolucionaria y volcarse en contra de su engendrador (europeo). La parte más avanzada de ella suele salir de los estratos intermedios y, en el Medio Oriente al menos, concentrarse en el ejército. ²⁰

Así, de 50 a 100 años preceden el impacto directo del colonialismo en cuyo lapso se creó esa élite pro-europea. Los ideales occidentales de nacionalismo, constitucionalismo, democracia son inculcados a estas élites en franca contradicción con las intenciones colonialistas. En esta contradicción quedarán atrapados los propios europeos y no lle

garan a superarla. Dicha contradicción tuvo su primera crisis ideológica en 1919, al término de la Primera Guerra Mundial y la declaración del Presidente Wilson de los "catorce puntos" en los que patentizó la necesidad de la autodeterminación y la democracia para los pueblos. La segunda crisis ocurrió después de la Segunda Guerra cuando los ideales democráticos esgrimidos por los aliados contra el Eje, los llevaron a la creación de la O.N.U. y a aplicar políticas de descolonización.²¹ Para resumir, el colonialismo del siglo XIX y XX llevó a las potencias occidentales a todos los rincones del mundo transformándolo, en mayor o menor grado, a su imagen y semejanza. En un momento dado, esto provocó el sometimiento de estos países pero, a la larga, hizo crecer en ellos la conciencia nacionalista y anti-imperialista. Sin duda, estos han sido los peores enemigos del colonialismo, sin embargo, son sus frutos tardíos.²²

El Medio Oriente aprendió de Europa a manifestar su nacionalismo y su identidad; no obstante ha sido incapaz de poder en práctica las enseñanzas democráticas.

Como ya se había señalado, una constante en los países del Medio Oriente ha sido el predominio de una élite gobernante -sea militar, terrateniente, religiosa- que siempre ha ejercido el poder separador de la masa (campesina en

especial). La meta (tomando el modelo europeo o norteamericano) sería establecer una democracia participativa sin embargo, esto sólo se hace posible bajo la dirección de la élite. (Es por esto que algunos autores han sugerido que el comunismo -impuesto desde arriba- parece una solución bastante viable tomando en cuenta la estructura social y de poder tradicional del Medio Oriente).²³

En los países musulmanes, la participación política estuvo seriamente limitada, durante el siglo XIX, por una sociedad patrimonialista, una tradición religiosa muy rígida y una estructura de poder -generalmente dinástica- absolutista.² El despotismo de sultanes, khedives (virrey) y pashas produjo, bajo el influjo democrático occidental, la formación de partidos o pseudopartidos que hicieron frente a este poder ilimitado. La imposición del régimen colonial en estos países bajo las formas de protectorados, mandatos o tratados bilaterales, sólo aceleró este tipo de agrupamientos políticos. Paradójicamente, al obtener su independencia, este proceso "democratizador" tendió a revertirse.²⁵ No obstante, la mayoría de estos "partidos" en la historia del Medio Oriente fueron sólo frágiles instrumentos para alcanzar el poder y tuvieron un sentido más pragmático que ideológico. Las ideologías inspiradas por Europa no llegaron a tener verdadero arraigo, destacan el fascismo, socialismo y comunismo pero ninguno de ellos tuvo la fuerza del nacionalismo o del fundamentalismo

islámico si es que se les puede catalogar como ideologías.²⁶

Se puede clasificar a los partidos del Medio Oriente en dos grandes grupos:

Sistemas Unipartidistas.- Partidos Nacionalistas comprensivos (globalizantes) abarcan a toda la sociedad y la dirigen en su lucha por la independencia; siendo ésta un elemento cohesionante y legitimizador, si no es que el único.

B) Partidos dictatoriales. Sistemas multipartidistas:

A) Partidos pragmáticos, sus intereses son esencialmente económicos. **B) Partidos ideológicos,** comunistas, socialistas,

nacionalistas, fascistas y fundamentalistas islámicos.

Cabe hacer dos aclaraciones: el fundamentalismo es una doctrina que se opone, explicado en términos muy simples, a la

tendencia prevaleciente a la secularización, a la occidentalización y a la modernización; busca sus raíces en la más

pura tradición islámica (única herencia que reconoce) sobre todo en ética y política. En cuanto a los partidos "nacionalistas" hay que distinguirlos del primer grupo. Se les puede clasificar como oportunistas, surgen después de lograda

la independencia, carecen de una verdadera ideología y suelen aliarse al fascismo o al comunismo. En general persiguen algún fin concreto y sólo se escudan tras una ideología.²⁷

De todos los países del Medio Oriente, el único que logró establecer un sistema de partidos pseudodemocrático, después de Turquía, fue Egipto. (Aunque actualmente lo han

perdido). Definida a grandes rasgos la situación de Egipto frente al colonialismo se puede identificar al Wafd (igualmente en términos amplios) como un partido nacionalista com
prensivo. En este sentido, se caracterizó por su lucha en dos frentes: interno, contra el poder de la aristocracia terrateniente y sobre todo contra el Khedive; y externo, contra la potencia extranjera (Gran Bretaña). Se caracterizó además por buscar fines no sólo políticos sino que aspiró a llevar el proceso de modernización hasta sus últimas consecuencias vía la secularización de la sociedad.²⁸

3) "Los primeros pasos hacia la modernización."

El deseo de los gobernantes del Medio Oriente de imitar la superioridad militar y técnica de los occidentales fue el primer estímulo a la modernización. De una primera fase orientada a lograr la modernización del equipo militar se pasó a la modernización general del ejército, la administración (formación de una nueva burocracia al estilo europeo), la agricultura, las comunicaciones y el comer
cio.²⁹ En Egipto, la invasión napoleónica -aunque militarmente un fracaso- desencadenó este proceso. Se mostraron los avances de la civilización occidental políticos, econó
micos, científicos. (A mediados del s.XIX, se introdujo la imprenta árabe que sirvió para la difusión de dos publicaciones: una política y la otra científica). Es en este momento cuando se da el llamado "Renacimiento árabe", la Nahda,

en busca de los valores culturales propios de Egipto. Gracias a la insistencia de Napoleón para que los "notables" egipcios cooperasen con su efímero gobierno, éstos tuvieron contacto con la idea de participación por primera vez. Otra consecuencia de la derrota que Napoleón infringiera a las tropas otomanas en Egipto fue que Estambul reconociera a la familia del gobernador como hereditaria de este país.³⁰ Mohamed Alí gobernó Egipto independientemente de Turquía y continuó la obra iniciada por Napoleón. Quiso operar una verdadera revolución desde arriba, verticalmente actuando como un monarca ilustrado al estilo europeo y quizás esto explique que muchas de sus reformas no perduraron. Sin embargo, hubo dos que habrían de tener una enorme trascendencia. La primera fue la repartición de dos millones de feddans (acres) entre jefes militares y jefes beduinos que constituyeron el gérmen de una clase media rural opuesta a la reducida aristocracia de origen turco. La segunda fue la importación de misioneros europeos destinados a educar y formar a la nueva "intelligentzia" del país. A partir de Mohamed Alí se creó una Asamblea de delegados (notables) que actuó como órgano de consulta del Khedive. En 1866 se formalizó ésta como Asamblea Consultiva. Los sucesores de Mohamed Alí continuaron este proceso de apertura y de "egiptización" de los cargos públicos. Sin embargo, durante el gobierno del Khedive Ismail este proceso fue detenido bruscamente (redujo el número de egipcios en el ejército, controlado por turcos y cerró las puertas a la

nueva "intelligentzia" egipcia que estaba accediendo a la burocracia estatal). Ya desde tiempos de Muhamed Alí, Francia obtuvo la concesión del futuro Canal de Suez, pero en 1874 Inglaterra obtuvo la mayoría de las acciones.

El Khedive se opuso al control del canal por parte de extranjeros e Inglaterra, por su parte, acrecentó sus intereses e injerencia en Egipto. Un primer síntoma de esto fue la introducción del cultivo extensivo del algodón (Guerra Civil en E.U.A.) y el control de los ingleses sobre el sistema financiero del país. Ante la creciente oposición del Khedive, éste fue depuesto y reemplazado por el Khedive Tawfiq en 1879.³¹ En este momento apareció el primer movimiento nacionalista de Egipto. Un grupo de oficiales (producto de la primera generación occidentalizada) al mando de Urabi Pashá se sublevó en favor del depuesto Ismail con la idea de independizar a Egipto y establecer una monarquía.³² Esta rebelión dió el pretexto a Inglaterra para intervenir en Egipto en 1882. A partir de este año y hasta 1914 Inglaterra gobernó de facto en Egipto a través del Alto Comisionado Lord Cromer. Este, algunos años después, se jactó de haber convertido al país en una gigantesca plantación de algodón, cuya explotación favoreció a la aristocracia y al Khedive principalmente. Lord Cromer se mostró igualmente orgulloso de haber destruído los centros artesanales en El Cairo y de impedir la industrialización del país.³³

La política colonialista fue clara: Egipto era un país eminentemente agrícola (80% de la población era rural) crear industrias sólo distraería fuerza y recursos del campo. El país debía exportar algodón a Europa (con un 1% de impuesto) e importar manufacturas (con un 8% de impuesto).³⁴ La administración colonial requería de una burocracia pero mientras que en la India se recurría a la "intelligentzia" indígena; en Egipto se importó sirios cristianos y británicos. Esta "intelligentzia" egipcia procedía de la clase comerciante y artesana que había sido duramente golpeada por el colonialismo (el comercio estaba en manos de europeos, griegos e italianos principalmente; las artesanías habían sido desplazadas por las manufacturas británicas). Era una clase potencialmente revolucionaria pues estaba profundamente resentida contra los ingleses.³⁵

Puede decirse que, en mayor o menor grado, hubo una frustración general en todos los sectores de la población egipcia; La alta aristocracia terrateniente, aunque enriquecida, no tuvo posibilidades de invertir sus capitales en la industria; la poca que se estableció estaba en manos de los ingleses. Los terratenientes medios egipcios se opusieron a la gran aristocracia turca y minoritaria protegida por el Khedive y por los ingleses. La "intelligentzia" egipcia, los llamados effendis (que han ascendido, los que suben) tenían motivos de sobra para oponerse al régimen colonial. Esto puede aclararse un poco más si se toman algunos datos.

	-5 feddans		5-50 feddans		+50 feddans	
	% de props.	% de tierra	% de props.	% de tierra	% de props.	% de tierra
1894	83.3	21.7	15.4	34.3.	1.3	44
1914	91.3	26.7	8.5	30.4	.8	43.9
1930	93.1	31.6	6.3	29.7	.6	38.7
1952	94.3	33.4	5.2	30.4	.5	34.2

FUENTE: Abdel-Malek, Anouar, Egypt: Military Society. op. cit., p.57.

El predominio de los británicos en el área financiera provocó una fuerte oposición por parte de los terratenientes en general: En 1898, los ingleses crearon el Banco Nacional Egipcio que funcionó como banca central en donde los terratenientes se vieron forzados a depositar sus capitales; la situación se hizo aún más intolerable cuando en 1902 el Banco Nacional se ligó al Banco Agrícola. El capital extranjero en Egipto aumentó de 21 millones de libras en 1902 a 100 millones en 1914. La deuda externa alcanzó los 107 millones en 1892 y el número de extranjeros, controlando industrias y comercio, era de 150,000. La población era de 11 millones en 1907 pero sólo 1% de los propietarios controlaba el 44% de la tierra; el 80% de la población era rural y había más de un millón de campesinos sin tierra.³⁶ En este contexto surgió el "Partido Nacionalista" de Mustafá Kamil identificado con los effendis y con el apoyo de algunos terratenientes. No se le puede definir como un partido burgués sino en el sentido de que esgrime los ideales burgueses de democracia, libertad política y libertad económica.³ Los británicos se percataron del repudio general hacia su política

colonial tratando de dar mayores poderes a la Asamblea General, creada por ellos, como órgano legislativo, principalmente buscando encauzar estas protestas por la vía legalista. Esta primer apertura hacia una mayor participación de la colonia se vió frustrada por la Primera Guerra Mundial. Egipto se encontró en una situación peculiar: estaba de facto ocupado por Gran Bretaña y de jure bajo la soberanía otomana. La entrada de Turquía a la guerra en favor de Austria y Alemania dio a Inglaterra el pretexto para establecer su "protectorado" sobre Egipto. Se estableció una monarquía convirtiendo al Khedive Husayn Kamil en sultán de Egipto; al mismo tiempo se disolvió la asamblea general y se impuso la ley marcial. Egipto fue obligado a enviar tropas al frente palestino, se crearon impuestos de guerra y se reorientó la producción agrícola haciendo aun más miserable la situación de los fellahin (campesinos). Los británicos sabían que el protectorado no podía extenderse indefinidamente así es que prepararon el terreno para establecer un régimen tal que les permitiera seguir dominando a Egipto.³⁸ El proyecto de los ingleses consistió en establecer un régimen parlamentario, pseudodemocrático. En 1917 crearon una comisión encargada de establecer la nueva constitución en la que habría las bases para formar un sistema bicameral; la cámara baja representando al pueblo y la alta formada de ministros egipcios y representantes de británicos de los grupos extranjeros. Esta cámara

tendría la posibilidad del veto sobre la cámara baja.³⁹

En 1918 se firmó el armisticio en París, el partido de Mustafá Ramil dio paso a la formación de una delegación (en árabe wafd) al frente de la cual iba Saad Saghlul un rico terrateniente seguidor de Urabi Pashá. Dicha delegación fue a París representando a "la nación egipcia" para exigir a Inglaterra la Independencia. Buscaron el apoyo del Presidente Wilson de los Estados Unidos quien se había pronunciado en sus "catorce puntos" en favor de la autodeterminación, sin embargo se negó a apoyar a los wafdistas. Los ingleses encarcelaron a los delegados y esto desató una revuelta general en Egipto (1919) la cual había quedado latente desde antes de la guerra.

Visto lo anterior es necesario ahora dirigir nuestra atención a los antecedentes del Egipto actual, a fin de apreciar en la justa medida los fundamentos socio-económicos de los acontecimientos que constituyen el tema central de este trabajo.

Hemos de remontarnos pues, hasta el primer intento de nacionalismo en el país y el mundo árabe.

CONCLUSION

Todas estas observaciones van encaminadas a manifestar un objetivo: una agudizante esperanza revolucionaria. Los actos de Muhammad Ali, Inglaterra y Francia indicaron un avance hacia una madurez la cual guió hacia una luz nueva.

Egipto, ubicado estratégicamente en la confluencia de 3 continentes, no podía dejar de representar un motivo de enorme interés para cualquier Imperio del área, y posteriormente para los Imperios Europeos con pretensiones hegemónicas. Se da entonces una confluencia no siempre armónica entre los intereses nacionales y los foráneos. Ella podía expresarse en el mundo del comercio, las finanzas, y obviamente en el mundo de la política. Las tentativas autonomistas de Muhammad Ali, lo mismo que los desarrollos de la intervención Francesa y sobre todo Inglesa, no pueden ser olvidados pues perderíamos la necesaria perspectiva histórica que nos permite comprender el Egipto del Siglo XX.

Señalando unas palabras de Nasser presentan la magnitud e importancia de estos hechos.

"La lucha sostenida por cualquier pueblo, generación tras generación, forma una especie de edificio que alza sillar sobre sillar y, de la misma manera que cada una de las piedras es base de la que se encuentra sobre ella, en la

historia de toda nación combatiente, cada acontecimiento es consecuencia y resultado de otro que se produjo con anterioridad y que a su vez, es base de sustentación del que se produzca posteriormente."

N O T A S

- 1.- Glubb, John
A Short History of the Arab Peoples.
- 2.- Ibid., p. 230
- 3.- Holt, P.M.
Egypt and the fertile Crescent 1516-1922
Cornell University Press, Ithaca, 1966.
- 4.- Glubb, John.
op. cit., p. 230
- 5.- Holt, P.M., op. cit., p. 27
- 6.- Glubb, John., op. cit., p. 231
- 7.- Ibid., p. 231
- 8.- Ibid., p. 231
- 9.- Ibid., p. 241
- 10.- Ibid., p. 241
- 11.- Cattai, René et Georges.
Monamed Aly et L'Europe
Librairie Orientaliste Paul Geuthner. Paris, 1950. p. 15
- 12.- Glubb, John., op. cit., p. 241
- 13.- Holt, P.M., op. cit., p. 155
- 14.- Ibid., p. 157
- 15.- Glubb, John., op. cit., p. 242
- 16.- Ibid., p. 242

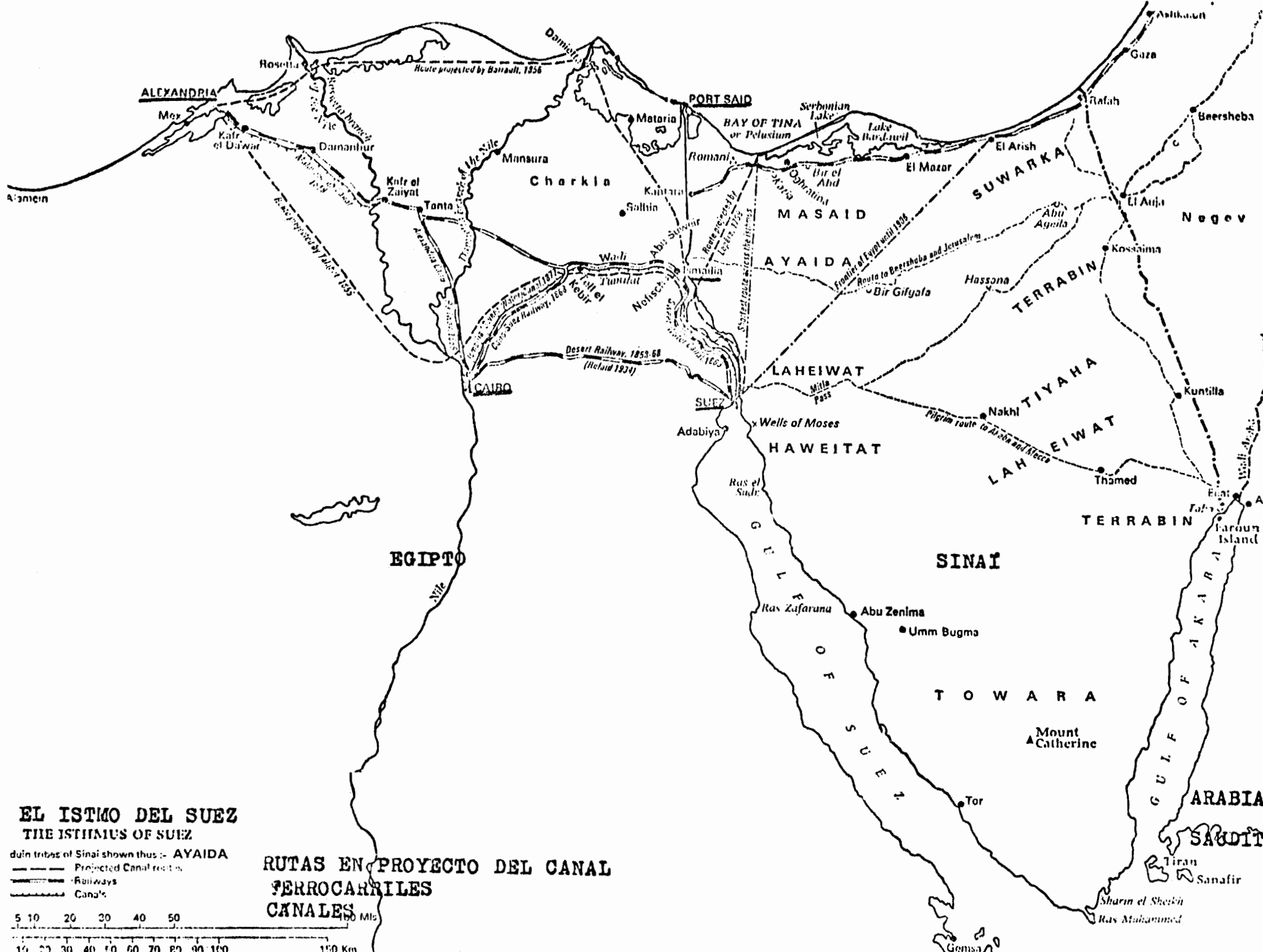
- 17.- Almond, Gabriel A. y Coleman James S. The Politics of the developing areas. Princeton, N.J. Princeton University Press, 1960. p. 383
- 18.- Ibid., p. 381
- 19.- Einsestadt, Revolution and the Transformation of Societies. New York: The Free Press, 1978. p. 8
- 20.- Kautsky, John H. Political Change in Underdeveloped countries: Nationalism and Communism. New York. John Wiley and Sons. 1962. p. 238
- 21.- Quraishi, Zaheer Masoud. Liberal Nationalism in Egypt: Rise and fall of the Wafd Party. New Delhi. Alwaz, 1967, p. 37
- 22.- Einsestadt, op. cit., p. 16
- 23.- Ibid., p. 268
- 24.- Ibid., p. 268
25. Almond, Gabriel A., op. cit., p. 389
- 26.- Ibid., p. 396
- 27.- Ibid., p. 397
- 28.- Ibid., p. 399
- 29.- Ibid., p. 382
- 30.- Ruiz Figueroa, Manuel. El Islám Responde. México. FCE. 1974. p. 26
- 31.- Einsestadt, op. cit., p. 269
- 32.- Abdel-Malek Anwar. Egypt: Military Society. New York. Random House. 1968. p. 6
- 33.- Ibid., p. 6
- 34.- Ibid., p. 6
- 35.- Quraishi, Zaheer Masoud, op. cit., p. 4
- 36.- Abdel-Malek Anwar. op. cit., p. 9
- 37.- Quraishi, Zaheer Masoud, op. ci.t, p. 32-36
- 38.- Ibid., p. 32
- 39.- Ibid., p. 39

B) Egipto en los siglos XIX y XX.

INTRODUCCION

Egipto está en movimiento. Habiéndose despertado a la civilización contemporánea después de un largo período de decadencia, invasiones extranjeras y ocupaciones colonialistas; recordando de su glorioso y espléndido pasado, está en busca de su puesto entre los estados y en lucha para librarse de la pobreza, tanto más pesada y dramática cuanto más antigua. Egipto construye, sufre y combate para salir del largo silencio, impuesto por la violencia que ha elegido de un modo autónomo.

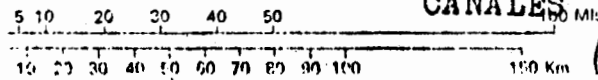
Se ha intentado poner en primer plano aquellos nexos históricos, aquellas intrigas, aquellas lentas y dolorosas obras de preparación que constituyen el fundamento de los períodos de subversiones revolucionarias. A pesar de esto, el trabajo parecerá esbozado apenas. Como ya he mencionado anteriormente, en el curso de este trabajo se ha efectuado una determinada selección entre aquello que debía insertarse y aquello a lo que cabía dar tan solo una mirada, entre lo que había que subrayar y lo que podía quedar sobreentendido. Más que una pretensión histórica, me ha animado el propósito de rastrear someramente las más significativas raíces del Egipto de Nasser.



**EL ISTMO DEL SUEZ
THE ISTHMUS OF SUEZ**

duin tribes of Sinai shown thus: - AYAYIDA
 --- Projected Canal routes
 --- Railways
 --- Canals

**RUTAS EN PROYECTO DEL CANAL
FERROCARRILES
CANALES**



B) Egipto en los siglos XIX y XX

1) Muhammad Ali Pasha, fundador del Egipto Moderno.

La herencia que dejó Muhammad Ali Pasha a Egipto representa la monarquía egipcia del siglo XX, la cual vio su fin en 1952 cuando la revolución armada tomó el destino del pueblo.

Muhammad Ali Pasha fundó la base del marco de desarrollo que condujo a Egipto a ser un estado moderno por sus siguientes 100 años. Deseaba ante todo, una organización moderna y efectiva del ejército, e implantar reformas e innovaciones en varias áreas de actividad del Estado: agricultura, administración, educación e industria. Desarrolló políticas que afectaron a los terratenientes, variando el régimen en la agricultura para aumentar la producción y proporcionar una mayor riqueza al Estado. Reformó la administración para asegurar un control económico eficiente y estricto sobre las funciones del Estado y el gobierno. Se lanzó a un ambicioso programa de industrialización que produjo las primeras fábricas estatales en Egipto. De esta manera, sus fuerzas armadas dejaron de depender de los materiales que requerían así como de su abastecimiento.

No se puede negar que Muhammad Ali fue el fundador de una dinastía independiente en Egipto per se y no por ley; cimentó las bases de un Estado moderno con una sociedad en

la cual miembros de la élite deseaban por lo menos rozarse con los adornos de la civilización europea; diseñó el marco de un gobierno a la altura de los tiempos y las transacciones del comercio público de una manera organizada; revolucionó la educación y abrió el camino al estudio de las artes y las ciencias modernas. En pocas palabras, dio a Egipto las bases organizativas y el armazón humano para el surgimiento de un Estado moderno. Llevó a cabo una revolución interna en el gobierno y en la administración al convertir al Estado en el terrateniente y comerciante por excelencia. Para administrar un terreno tan grande como Egipto, tuvo que desarrollar una eficiente burocracia. Para controlar el campo y mantener el orden, dividió a Egipto en provincias, cada una con su respectivo Gobernador; estos personajes pasaron a ser miembros de una nueva clase política aristocrática.

Fue el primer dirigente, en tierras islámicas, que se comprometió a un masivo desarrollo económico: se lanzó sobre la transformación de la economía egipcia revolucionando los métodos agrícolas. Aumentó los cultivos para obtener una mayor producción, y al establecer industrias manufactureras buscó, no solamente aumentar el intercambio y el comercio, sino también elevar el ingreso por rentas y asegurar el potencial económico independiente del Estado. Sin duda alguna, diseñó sus planes económicos de desarrollo ba-

jo un programa de control estatal de monopolios.¹

Antes de asumir Muhammad Ali el poder, la mayoría de las tierras pertenecían al Estado. Las primeras medidas de su política rural fueron dirigidas en contra del impuesto agrícola y los impuestos de agricultor. Este sistema tuvo que ser abolido por dos razones principales: primero, el impuesto agrícola desviaba una gran parte de la renta agrícola del Estado, y segundo, daba a los impuestos de agricultor una fuerza considerable sobre los campesinos que cultivaban. Así no podían convertirse en una potencial fuente de oposición al control de Egipto por parte de Muhammad Ali.²

Estableció impuestos en las tierras, los cuales se llamaban Iltizam (impuesto agrícola). Muy pronto los agricultores se vieron en dificultad para cumplir con estos pagos, especialmente cuando la renta de sus tierras era baja: por lo tanto, más y más tierras fueron confiscadas por el Estado.

Las consecuencias buscadas por esta política agraria eran las de destruir y eliminar la influencia de los mame-lucos y los impuestos de agricultor sobre los campesinos cultivadores. A 10 años de haber tomado el poder, logró nacionalizar virtualmente la tierra en Egipto al haber destruido la posición agraria de las clases privilegiadas a

las cuales se enfrentaba en el país. El rápido desarrollo de la agricultura en los siguientes 30 años fue, en gran medida, obtenido por una política agraria menos monopolista por parte de Muhammad Ali.³

En los años 1829-30 se empezaron a conceder grandes parcelas de tierras sin cultivar a oficiales del Estado y otras personas. Al hacer esto, se les eximió de los impuestos a condición de que se cultivaran esas tierras, con lo que logró aumentar la producción agrícola del país.

Las campañas militares, especialmente en los 1830's, causaron el parcial despoblamiento de varias aldeas. Una combinación de las condiciones económicas y las dificultades financieras de los sucesivos gobernantes hicieron bastante fácil para los propietarios de tales tierras obtener los derechos de herencia y poder acumular una mayor cantidad.⁴

Sin embargo, la mayor preocupación de Muhammad Ali durante sus primeros años de gobernante no fue la agricultura; más bien fue la formación de fuerzas militares suficientes para asegurar su dominio: formó un ejército numeroso y fuerte en base al modelo europeo; muy pronto se convirtió en el pilar de todas las reformas del país. También el extenso desarrollo de la industria estaba destinado a llenar las necesidades de las fuerzas del ejército.⁵

El primer paso que se tomó para la creación de un ejército moderno fue establecer una escuela militar en Aswan. Para el entrenamiento de los oficiales se requirió de la importación de equipo e instructores europeos. Pero la preparación de oficiales de entrenamiento no fue suficiente. Los oficiales necesitaban tropas a las cuales mandar, y el reclutamiento de soldados presentaba serias dificultades para el Pasha. Para los nativos, que por siglos no habían tenido servicio militar, hubiera sido una muy ruda y desconcertante experiencia y posiblemente hubiera creado disturbios civiles. Por algún tiempo el Pasha vio al Sudán como una posible fuente de reclutamiento.⁶

Se invirtió dinero y esfuerzos considerables en la formación de una élite nativa. En la educación también se estableció un sistema escolar al estilo europeo. Este no era el único terreno en el cual Europa podía enseñar a los seguidores del Pasha los secretos de la vida moderna sino que también la industrialización era la pre-condición para un Estado fuerte e independiente. Por lo tanto, asoció la fuerza militar y su necesidad de personas educadas de una manera moderna con el establecimiento de un complejo industrial para equipar al ejército. El propósito de todo esto era aumentar sus bienes, conservar la independencia y mantener un fuerte aparato estatal.⁷

Los planes de industrialización estuvieron bajo la dirección de técnicos europeos. Fue fuertemente influenciado por las recomendaciones de eruditos franceses, quienes anticiparon la habilidad de Egipto para convertirse en una parte de la Europa industrial y comercial.

Para 1820, Ali Pasha estaba a punto de transformar toda la base de la economía egipcia: su monopolio sobre la producción agrícola de cosecha al contado y las pequeñas industrias existentes era casi un hecho. Estaba listo para intensificar el cultivo que era altamente apreciado y pagado al contado: el algodón.⁸

Otro aspecto del desarrollo económico industrial egipcio fue el incremento inmigratorio de europeos, sobre todo a El Cairo y Alejandría. Las comunidades extranjeras franceses, italianos, griegos, aumentaron hasta el momento de la Segunda Guerra Mundial en que casi desaparecieron.⁹

El sistema de comunicaciones y transportes, especialmente los canales, se desarrolló para facilitar el intercambio con otros países bajo la supervisión del sistema monopolista. A través de estos monopolios, el Estado no era solamente el único gran industrial y el mayor propietario agrícola de Egipto, sino también su único empresario.

Entre 1859 y 1930, los servicios comerciales y financieros, al igual que las empresas, estuvieron en manos de extranjeros quienes estaban protegidos por las Capitulaciones.

Los métodos gubernamentales y administrativos de Muhammad Ali eran absolutos y estrictamente centralizados. Toda la fuerza delegada por autoridad del Sultán en Egipto recaía en él. Centralizó el control de las varias provincias del país reorganizando su administración en gobernaturas, provincias, distritos y departamentos, para los cuales nombró gobernadores, sub-gobernadores, inspectores y mayores.¹⁰

Los líderes religiosos, los jueces y los doctores de las leyes religiosas, fueron confinados a un limitado ejercicio de sus funciones en la sociedad. El virrey los consultaba solamente en ocasiones de crisis, estaban sujetos a control por parte de la burocracia del Estado y carecían de una seria influencia sobre el poder estatal.¹¹

Un rasgo del Pasha sobre su insistencia en el orden público y seguridad fue su política tolerante hacia las religiones. Tanto ciudadanos cristianos como coptos, armenios y griegos ocupaban puestos claves en la administración, los cuales, como fue mencionado, estaban vedados a los altos jerarcas religiosos.

Motivado en parte por la necesidad del reclutamiento de esclavos para su ejército y en parte por buscar recursos mineros, marfil, plumas de avestruz, Muhammad Ali decidió conquistar el Sudán. En 1820 mandó 2 pequeños ejércitos al Sur a fin de conquistar Dongola y Sennar. En 1822 fundó la ciudad de Jartum en el sitio de encuentro del Nilo blanco y el azul y en 1830 el primer gobernador egipcio se asentó en el Sudán. Más tarde, la dominación egipcia del Sudán se propagó a Suakin y Massawah uniendo las posesiones egipcias de Arabia con aquellas en Africa por medio del Mar Rojo. La ocupación de Massawa produjo conflictos con Abbissinia porque en 1874 los Egipcios tomaron a Keren y en 1875 al Puerto de Zeila impidiéndole así su acceso al mar. Esto obviamente provocó sospechas acerca de Muhammad Ali por parte de los ingleses; el gobierno británico, bajo Palmerston, se opuso al Pasha en 1830, evitando que este lograra sus propósitos.¹²

Los años 1833-39 representa, quizás, la época de apogeo de Muhammad Ali. El Pasha desarrolló el Estado más poderoso del imperio otomano por medio de agentes europeos y métodos de cambio para transformar a una sociedad estrictamente musulmana en una mezcla de lo europeo y lo islámico. La soberanía otomana estaba minada a tal punto que, hasta 1839, ningún decreto imperial emitido por el Sultán o sus representantes pudo ser aplicado

en Egipto, o en los dominios de Muhammad Ali, sin su consentimiento.¹³

A pesar de todos estos logros, la mayor ambición de Muhammad Ali era asegurar el título hereditario de Pashalik de Egipto a sus sucesores.¹⁴ (Muhammad Ali obtuvo el título de Pasha de Egipto en noviembre de 1806).

Tanto Francia como Inglaterra estaban ocupadas en mantener el status quo en el Oriente; las exigencias de Muhammad Ali de independencia y un título hereditario de Egipto podrían perjudicar la situación, por lo que, al principio, ambos países se opusieron a la idea.¹⁵

En 1837, se le propuso al Pasha, por parte de la Puerta (nombre dado al Imperio Otomano), que podría tener, con carácter hereditario, el título de Pasha de Egipto y quedarse con Arabia bajo la condición de que renunciara a los demás territorios conquistados hasta ese momento. Muhammad Ali rechazó la propuesta. Se podría decir que el Pasha estaba llevando a cabo un movimiento nacional árabe en contra de los turcos, pero el concepto de nacionalidad parece que era inexistente para Muhammad Ali. No se puede, sin embargo, excluir la idea de que el manejo por parte del hijo del Pasha para obtener un Estado independiente no implicaba una causa nacionalista.

Por medio de su política extranjera, Muhammad Ali balanceó su posición en contra de aquella del Sultán vis-a-vis la de las fuerzas europeas, sobre todo, Francia y Gran Bretaña. El Pasha los enemistaba hasta que el rey Luis Felipe de Francia dejó de estar a favor de él para hacer una coalición con Inglaterra a fin de salvar la independencia e integridad del Estado Otomano.

Muhammad Ali no estaba consciente verdaderamente de la inherencia buena o mala de la modernización. Simplemente entendió y llegó a aceptar la fórmula de la modernización que presentaba ventajas indispensables para la captura del poder y el establecimiento de una fuerte dinastía. Las consecuencias de la búsqueda de fuerza y dominio del Pasha constituyeron el fundamento esencial del desarrollo del Egipto moderno, como Estado y como sociedad.¹⁶

2) El pueblo egipcio, testigo de la gran época del imperialismo.

La irrupción de la modernidad en Egipto durante la segunda mitad del siglo XIX se caracteriza por la deuda cada vez más considerable y por la inversión de capitales de las sociedades y de las bancas extranjeras.

A la revolución de 1881-1882, dirigida a la vez contra el predominio europeo en las finanzas y en la economía, y contra el poder absoluto del Khedive Tawfik, (hijo mayor del Pasha Ismail; Khedive de Egipto 1879-92,) responde la ocupación militar británica en 1882. Sir Evelyn Baring, (Cónsul General Británico, gobernó Egipto de 1883-1907,) más tarde Lord Cromer, resumió los objetivos económicos ingleses de la manera siguientes: 1) exportación del algodón a Europa con percepción del 1% de los derechos de exportación; 2) importaciones de textiles manufacturados en el extranjero con tasas del 8% de derechos aduanales.¹⁷ No entra en las intenciones del gobierno el hacer otra cosa, ni siquiera proteger a la industria del algodón en Egipto, en razón del peligro y de los daños que podrían derivarse de estas medidas. Dado que Egipto es, por su misma naturaleza, un país agrícola, es fácil comprender que el énfasis en la industria no haría más que provocar el descuido de la agricultura al mismo tiempo que apartaría a los egipcios

de la tierra y las dos cosas serían un desastre para la nación.¹⁸

De 1882 a 1914 las inversiones en Egipto (inglés y francés especialmente), alcanzaron su punto más alto. El año 1898 resultó crucial: en febrero se firmó el acta relativa a la presa de Assuan que generalizó la irrigación permanentemente en todo Egipto. En junio de ese mismo año se formó el Banco Nacional de Egipto. La suma de los capitales extranjeros invertidos era superior a 21.280.000 libras egipcias en 1902 y a 100,125,000 en 1914, esto sin contar a la compañía del Canal de Suez.¹⁹ Entre 1900 y 1907 se formaron 160 sociedades nuevas con un capital extranjero de 43 millones de libras egipcias.²⁰ En 1907, el 51% del capital extranjero se hallaba invertido en sociedades agrícolas y el 24% en sociedades de crédito hipotecario; para 1892, la deuda pública de Egipto a sus acreedores europeos alcanzó la suma de 106,098,000 de libras egipcias.²¹ Es interesante notar que para finales del mandato de Muhammad Ali, la Gran Bretaña compraba cerca de la mitad de las exportaciones de Egipto y abastecía a Egipto con cerca de una tercera parte de sus importaciones.²²

Entre 1894 y 1914, el número de grandes propietarios agrícolas que poseían más de 50 feddans (1 feddan equivale aproximadamente a 1 acre), pasó de 11,220, detentando

1.997.000 feddans (esto significa el 1.3% de los propietarios y el 44% de las tierras), a 12.480, detentando 2.397.000 feddans (0.8% de los propietarios y el 43.9% de las tierras).²³
Esta concentración de la gran propiedad se opera en el momento mismo en que la superficie cultivada aumentó de 5.327.000 feddans a tan solo 5,552.000.²⁴

Los egipcios veían que, por un motivo u otro, su país no gozaba de soberanía. Eran súbditos del imperio otomano y sus dirigentes no podían hacer ningún tratado político con otros estados. La autonomía que imperaba en Egipto en lo administrativo y lo financiero se diluyó cuando todo quedó bajo el control europeo y desde 1882, bajo un control más directo por parte de la Gran Bretaña.

Por lo menos hasta 1914, con algunas pocas excepciones importantes, la mayoría de los dirigentes egipcios creían firmemente en que los intereses de Egipto dependían del apoyo dado al Sultán otomano, quien constituía la mejor garantía en contra del imperialismo europeo. Esta tendencia se vio atacada por los movimientos nacionalistas.²⁵

Una sociedad secreta formada por oficiales de la armada entró en escena en 1876. Entre sus socios se encontraban tres nombres que jugaron un papel predominante bajo la época de Tawfiq: Ahmad Urabi, Ali Fahmi y Abd Al-Alhimi. Esta

sociedad secreta se convirtió en una organización nacionalista que incluía a dirigentes religiosos y miembros de la asamblea de delegados. Los miembros tenían contactos con Halim Pasha, el último hijo sobreviviente de Muhammad Ali, quien hubiera sido el heredero de Ismail si no es porque cambiaron la ley de sucesión en 1866. El partido patriótico (Al-Hizb Al-watani, 9 de noviembre de 1879) no era un partido político a la manera concebida en el Occidente, sino más bien un grupo semi-secreto, y con una membresía flotante alrededor de un núcleo permanente de oficiales del ejército, terratenientes, comerciantes. Estos formaron un manifiesto en el cual se proponía cambios financieros y clamaba "Egipto para los Egipcios" ²⁶

La situación se puso crítica en 1881, cuando se vio claramente que Tawfiq era un hombre débil, y cuando los miembros de la oposición constitucional se unieron con los miembros de la oposición militar. En primera instancia, la revuelta Urabi era una lucha dentro de los cuerpos oficiales del ejército culminando en un motín militar. En 1881 tanto Ahmad Urabi como Ali Fahmi y Abd Al-Alhimi hicieron una petición a Riyad en contra de Rifqi. El primero de febrero fueron arrestados. Rifqi tuvo que dimitir y el Khedive nombró un nuevo ministro de guerra, Mahmud Pasha Sami Al-Barudi quien se creía que era un simpatizante del grupo Urabi. ²⁷

En los meses siguientes, Urabi y sus aliados se sentían inseguros de su victoria y temían un contra ataque por parte de sus enemigos. Para salvaguardarse buscaron agrandar el círculo de aquellos que los apoyaban tratando de obtener el apoyo del grupo constitucionalista. El 9 de septiembre de 1881 fuera del Palacio Abdin en El Cairo, Urabi exigió tres puntos al Khedive: la renuncia de Riyad, al igual que el resto de ministros la convocación de la asamblea de delegados; y el aumento del ejército a 18,000 hombres. Riyad renunció y Sharif Pasha formó un nuevo gabinete con Al-Barudi una vez más como ministro de guerra.

A principios de 1882 el aumento de la fuerza del grupo militar se hizo sentir con el nombramiento de Urabi en el Ministerio como sub-secretario de guerra. Esto alarmó al gobierno británico, preocupado por la seguridad del Canal de Suez. Aunque estaban interesados en devolver la autoridad al Khedive y proteger el sistema de control financiero internacional, no deseaban intervenir demasiado en los asuntos egipcios.²⁸

El 8 de enero de 1882 los gobiernos británicos y francés mandaron una nota conjunta declarando su apoyo al Khedive. Esto produjo lo inesperado. La posición de los moderados, representados por Sharif, pasó a ser insostenible. La masa de la Asamblea de Delegados unió sus fuerzas

con el grupo militar y se abrió el camino al desarrollo del sentimiento nacionalista anti-europeo. En febrero se exigió la renuncia de Sharif. Se formó un nuevo Ministerio por Al-Barudi nombrando a Urabi ministro de guerra.²⁹

Hasta este punto los franceses habían sido el compañero más fuerte y determinante, mientras que el gobierno inglés se había hecho presente solamente para prevenir una acción unilateral francesa. Alejandría fue bombardeada el 11 de julio provocando de inmediato una violenta reacción anti-europea en Egipto. Este incidente hizo pasar a Urabi por todo un héroe nacional. La ambigua actitud de los nacionalistas hacia el Khedive finalmente se resolvió cuando Tawfiq buscó la protección de la flota británica el 22 de julio proclamando a Urabi un rebelde.³⁰

En Gran Bretaña, la idea de una intervención armada era bien acogida, sobre todo porque el comercio y los intereses marítimos temían por el Canal. * La invasión de la zona del Canal tuvo lugar en agosto. La batalla decisiva sucedió en Tel-El-Kebir, el 13 de septiembre de 1882. Las fuerzas de Urabi fueron derrotadas y la capital capturada. La autoridad nominal del Khedive fue restaurada y la ocupación de Egipto por la Gran Bretaña perduró 72 largos años.³¹

* El Canal de Suez fue inaugurado el 17 de noviembre de 1869 por el Khedive Ismail con un costo de 16,000,000 libras.

Inmediatamente después de la ocupación, los británicos abolieron el control dual, y nombraron un consejero financiero, que obviamente era inglés, para supervisar las finanzas egipcias. Este fue uno de los pocos cambios institucionales llevados a cabo por parte de los británicos, y derrumbó finalmente la alianza que existía con Francia. Hasta 1904 la hostilidad francesa hacia la presencia británica en Egipto fue amarga e ininterrumpida. Se hizo sentir especialmente a través de la Caisse de la Dette.

La ocupación inglesa se dio, en gran parte, para salvaguardar el Canal de Suez, pero la presencia británica en Egipto provocó aprehensiones por parte de las otras potencias. Cuando se vio que la ocupación no se daría por terminada se tuvo que negociar sobre el status del canal. Fruto de esto fue la Convención de Constantinopla, firmada por representantes de Gran Bretaña, Francia, Alemania, el Imperio austro-Húngaro, Rusia, el Imperio Otomano, Italia, España y Holanda el 29 de octubre de 1888. El punto esencial fue que el canal debería estar siempre libre y abierto, en épocas tanto de guerra como de paz, para todo barco de comercio o de guerra, sin diferencia de bandera. Esto era así en principio, aun cuando en la práctica derivó, en 1904, en el acuerdo anglo-francés de la Entente Cordiale. 32

Después de la ocupación, Tawfiq nombró a Sharif Pasha como primer ministro y Urabi fue juzgado junto con sus

socios. La corte egipcia sentenció a Urabi, pero gracias a la intervención de Dufferin, la sentencia fue cambiada por el destierro y, junto con sus amigos, fue llevado a Ceylán. Esta intervención destruyó la invención de que el gobierno de Sharif era independiente de la fuerza ocupante, y Riyad Pasha, el ministro del interior, renunció. Con la derrota y exilio de Urabi, la Gran Bretaña perdía una gran oportunidad para alcanzar un acuerdo con los nacionalistas egipcio . De ahora en adelante su control sobre Egipto dependía del Khedive, los turcos -egipcios, los coptos y europeos. Todos estos conscientes en sacrificar el bienestar de Egipto por sus propios intereses.

Sharif permaneció en el poder hasta 1884 cuando su autoridad se vio retada por la fuerza británica. Desde la caída del Khedive Ismail, las fuerzas egipcias en el Sudán se desmoronaron y un líder religioso llamado Mahdi Muhammad Ahmad, dirigió una rebelión en contra de la administración del Khedive para establecer una teocracia musulmana. En noviembre de 1883 una fuerza expedicionaria egipcia fue aniquilada por el Mahdi. Sharif comprendió que abandonar el Sudán destruiría la poca popularidad que aun le quedaba. El gobierno británico por su parte no deseaba que esto provocara algún peligro para su administración en Egipto, lo cual resultó, al final, en la renuncia de Sharif.

Nubar Pasha fue designado primer ministro, cargo que tuvo por un período de cinco años. La manera de proceder de Nubar Pasha fue la de establecer una virtual división de departamentos gubernamentales entre él mismo y los británicos. Mientras los consejeros británicos estaban a cargo de reformar las finanzas y reconstruir el ejército, Nubar los excluyó tajantemente de los ministerios del interior y de justicia. En 1884 un problema surgió cuando el sub-secretario británico del interior hizo un esfuerzo por trasladar el control de la policía provincial del gobernador egipcio a un inspector general europeo. Nubar era indispensable, y el oficial británico no lo era y tuvo que renunciar. Al mismo tiempo, Nubar eliminó el control británico del ministerio de justicia. En 1888 tuvo la oportunidad de eliminar al jefe supremo de la policía británica y así lograr también el control de esta rama de su administración; esta vez, sin embargo, fracasó y en julio de ese mismo año fue destituido. ³³

El primer movimiento nacionalista egipcio había muerto, desacreditado por el fracaso y su poco éxito en la batalla de Tel El-Kebir. El nuevo ejército europeo entrenado y controlado por oficiales británicos no era un medio apropiado para el desarrollo de ideas revolucionarias y no se convirtió en tal sino hasta la Segunda Guerra Mundial. El segundo movimiento nacionalista se desarrolló

entre los civiles, miembros de la clase media occidentalizada. El medio típico para la propagación de sus ideas fueron los diarios políticos. La problemática del nacionalismo egipcio era esencialmente, un diálogo que se daba en una minoría educada, ya que el 80% de la población egipcia era analfabeta. Posiblemente por eso, Cromer dejó que la prensa egipcia fuese la más libre del Medio Oriente.³⁴

Dós incidentes, en 1906, removieron el sentimiento nacionalista. El primero fue una disputa de fronteras con el gobierno otomano cerca del Golfo de Aquaba. Los británicos rechazaron la idea de incorporar zonas de la Siria Otomana. Mustafa Kemil se opuso a esto ya que deseaba una mayor presencia otomana para contrarrestar el peso británico. El segundo fue un pleito entre un grupo de oficiales británicos y campesinos egipcios donde un oficial resultó muerto. Se formó un juzgado el cual sentenció a los campesinos a la horca y a prisión. Las ejecuciones se llevaron a cabo en público en el poblado de Dinshaway, donde ocurrió el incidente. Estas medidas tan atroces provocaron una gran indignación en todo Egipto manchando aún más la supuesta imagen británica de ser el gran amigo del campesino egipcio.³⁵

La Primera Guerra Mundial trajo como consecuencia la incorporación de Egipto al Imperio Británico. Cuando, en agosto de 1914, empezó la guerra entre Gran Bretaña y Alemania, ni el Khedive ni el agente británico estaban en

Egipto: Abbas estaba en Estambul y Kitchener en Inglaterra. Ninguno regresaría. El 29 de octubre de 1914, el Imperio Otomano se alió con Alemania. Inmediatamente después, el toque de queda se impuso en Egipto el 2 de noviembre y el 18 de diciembre el gobierno británico proclamó un protectorado sobre Egipto. Al día siguiente, Abbas II fue formalmente depuesto quedando a la cabeza del Estado Husain Kamil hijo del Rhedive Ismail y esto marcó un cambio en el orden de la sucesión que se había establecido en 1866. Tomó el título de Sultán, cosa jamás hecha por un dirigente egipcio desde la conquista otomana, tratando de demostrar así la pérdida de fuerza de la soberanía otomana.

CONCLUSION

Así, después de una serie de incidentes cada vez más graves, en un continuo aumento de tensión se llegó en Egipto, a formas de poder colonial no del todo homogéneas. Estas, se dieron preponderantemente por un gobierno local en manos de la potencia colonial; era en cierto sentido, un intermedio entre población y autoridad colonialista. En definitiva, el contenido efectivo era substancialmente análogo en ambas formas de administración, ya que de un modo u otro quedaban celosamente salvaguardados los siguientes tres objetivos de fondo.

- 1 - Adecuación de la economía de la colonia a las exigencias del capital extranjero y, consiguientemente, desarrollo intensivo del monocultivo, cuyo producto se destinaba a la exportación en condiciones favorables al país colonizador; prohibición de iniciar de algún modo una coherente acción industrializadora.
- 2 - Esfuerzo para favorecer la conservación de formas atrasadas de actividad económica.
- 3 - Represión de cualquier movimiento de oposición, y aplastamiento de las tentativas de emancipación social y apoyo a los grupos más conservadores y a los círculos dominantes tradicionales.

NOTAS

- 1 - Vatikiotis, P.J. The Modern History of Egypt. Frederick A. Praeger, Publishers. N.Y., 1969. p. 56
- 2 - Ibid., p. 57
- 3 - Ibid., p. 58
- 4 - Ibid., p. 59
- 5 - Ibid., p. 60
- 6 - Ibid., p. 62
- 7 - Ibid., p. 63
- 8 - Ibid., p. 64
- 9 - Ibid., p. 65
- 10 - Ibid., p. 66
- 11 - Ibid., p. 67
- 12 - Ibid., p. 68
- 13 - Ibid., p. 70
- 14 - Marlowe, John. Anglo Egyptian Relations 1800-1956 Frank Cass and Company Ltd. London 1965
- 15 - Vatikiotis, p. 5 op. cit., p. 71
- 16 - Vatikiotis, P.J. op. cit., p. 73
- 17 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 8
- 18 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 8
- 19 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 9
- 20 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 9
- 21 - Marlowe, p. 50
- 22 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 9
- 23 - Ibid., p. 9
- 24 - Holt. p. 212
- 25 - Zayid, Mahmud Egypt's Struggle for Independence. Khayats Publishers. Beirut. 1965 p. 21
- 26 - Holt., P.M. Egypt and the Fertile Crescent 1516-1922 Lib. Orientaliste Paul Gewthner. Paris. 1950- p. 213
- 27 - Ibid., p. 214
- 28 - Zayid, Mahmud. op. cit., p. 24
- 29 - Holt, P.M. op. cit., p. 215
- 30 - Ibid., p. 216
- 31 - Ibid., p. 218
- 32 - Ibid., p. 219
- 33 - Ibid., p. 222
- 34 - Ibid., p. 225
- 35 - Ibid., p. 225

INTRODUCCION

En Egipto la situación económica se había hecho extremadamente dura hacia finales de los años 20. La exportación del algodón se había hundido; centenares de miles de parados vagaban por los pueblos y ciudades y la potencia mandataria continuaba exigiendo el pago de los créditos aunque internacionalmente se hubiese recurrido a la moratoria. En varias localidades hubo justificadas manifestaciones populares de descontento; el Gobierno, dominado por personajes de confianza de la corte, no supo hacer otra cosa sino reprimirlas con el empleo de las armas. La agitación, que además de económica y política, contaba con la participación del Wafd en contra de la monarquía y sus agentes, fue continuándose de año en año sin que se perfilase una situación de compromiso entre el programa presentado por los ingleses y el patrocinado por las corrientes nacionales. Lo que el pueblo egipcio reclamaba era el fin de la ocupación británica y un Gobierno capaz de realizar reformas económicas y de garantizar los derechos civiles para todos.

c) El Partido Verde. (1919-1992)

C - El Partido Wafd. (1919-1952)

1) Desde el punto de vista político.

El 13 de noviembre de 1918 nació el partido Wafd como una delegación que buscaba representar al pueblo egipcio en sus demandas de una independencia nacional, y de ahí fue evolucionando hasta transformarse en un movimiento na
cionalista.

Se culpa al partido Wafd de haberles quitado a los partidos de oposición su substancial control sobre las ma
sas. Esto lo logró a través de la influencia que iban ga
nando con su expansión, y consecuentemente causó el colaps
o de la misma constitución. Antes que todo, habría que decir que el partido Wafd no tenía orígenes parlamentarios: surgió del descontento masivo del pueblo, causado por la Primera Guerra Mundial, y luchó por la libertad en la revolución egipcia de 1919, para tratar de conservar su espíritu popular durante los días del parlamento.¹

En sus primeras fases el Wafd no era un partido político, sino más bien una coalición de fuerzas vitales de una nación que reclamaba la evacuación de los ingleses, y que buscaba limitar el poder de la monarquía.

El Wafd se mantenía, en lo esencial, como representante de las fuerzas autóctonas de la burguesía egipcia; también

representaba a una sección de los grandes propietarios agrícolas que no sería preponderante sino a partir de la Segunda Guerra Mundial, integrantes de la burguesía media del campo y de la burguesía urbana. De la misma manera representaba a profesionales liberales, a intelectuales, a la pequeña burguesía y especialmente a los funcionarios y los comerciantes. A estos hay que sumar una parte considerable de los trabajadores agrícolas y una cierta categoría de obreros, concretamente los del Estado.²

El Wafd unió las fuerzas de grupos cuyos lazos con el ocupante no eran constitucionales, sino que resultaron especialmente de la amalgama de la economía egipcia con los intereses británicos dominantes; por este motivo será verdaderamente la expresión del conjunto de la nación y se afirmará como representante auténtico, desigual, obstinado ruidoso y generoso, en una misma voluntad de existencia. Pese al alejamiento del poder, impuesto al Wafd por la coalición entre el ocupante extranjero y palacio, el Wafd solo gobernó como partido mayoritario siete años de los treinta que abarca el período 1923-1952; el partido de Saad Zaghloul y de Mustafa El-Nahas es, durante este período, la fuerza política esencial del país. Los partidos de palacio, los de los grandes propietarios agrícolas y el de la burguesía industrial, gobernaron el país en estrecho acuerdo con Londres y después a partir de 1945, con Londres

y Washington.³

Si bien el Wafd se incorporó a la democracia parlamentaria, y se pronunció a favor de una mayor justicia en la vida diaria del país, en realidad no tenía nada de popular ni de revolucionario. En ningún momento su dirección considera la idea de llevar la revolución al corazón de la estructura social, de repartir mejor la tierra, o de atacar los derechos de la gran burguesía que despoja a los humildes en estrecha asociación con la alta finanza británica internacional.⁴

Esta tendencia al conservadurismo, que al final se convirtió en reacción política directa, se acentuó con el ascenso político de Fuad Serag Eddine, uno de los mayores propietarios agrícolas, que fue designado secretario general del Wafd en cuyo cargo inició contradictoriamente la síntesis de las ideas de sus predecesores Makram Elleid y Sabri Abu Alam, ambos auténticos representantes de los intelectuales pequeños-burgueses de las ciudades, tradicionalmente liberales y demócratas, unidos también fielmente a los grandes ideales de 1789 y a la revolución de 1919.⁵

La revolución agraria es por tanto impensable y con ella, la conjunción entre el campesinado y la burguesía nacional de las ciudades, entre el pueblo y las fuerzas armadas nacionales. Aquí precisamente, más que en la per

sistente campaña contra la izquierda realizada desde 1924, es donde hay que ubicar la causa profunda de la revolución de 1919 que perseguía los objetivos de la revolución burguesa nacional egipcia. En el fondo, la revolución consistía de la lucha por la soberanía del poder político, mientras que la imagen que el Wafd presentaba exteriormente era la de una democratización de la vida social, tanto en las ciudades como en el campo, la cual se lograría cuando la burguesía nacional, unida al pueblo, integrase el poder económico.

En 1952, cuando El Cairo ardió y los oficiales libres se prepararon a tomar el poder, fueron los grandes propietarios agrícolas los que dominaron el escenario político y cerraron la vía a la modificación de las estructuras, a la destrucción del arcaísmo.

El pensamiento político egipcio de los años 1945-1952 encontró, poco a poco, en la revolución China el ejemplo de lo que habría podido ser la revolución egipcia de 1919 si hubiese dado nacimiento a una revolución de Fellahas, si hubiese instituido un frente nacional popular, si hubiese contado con un ejército nacional insurreccional. La Segunda Guerra Mundial apareció ante la opinión pública egipcia como una querrela entre los aliados, poseedores de colonias y otros países dependientes (entre ellos Egipto)

y las nuevas potencias que les disputan la preeminencia.⁶

En la mañana del 4 de febrero de 1942 los tanques británicos rodearon al palacio de Abdine e impusieron a Faruk un ministerio presidido por Mustafa El-Nahas, que aceptó volver al poder "sobre la punta de las bayonetas inglesas", como se diría más tarde. La dirección del Wafd, pareciendo legitimar esta intrusión brutal británica en la soberanía egipcia, se desacreditó enormemente a los ojos de las masas. El partido Saadista y los Independientes se volvieron hacia Washington, al que consideraron destinado a tomar el relevo del vacilante poder británico. El partido fascista Joven Egipto de Ahmed Hussein y, sobre todo, la poderosa cofradía de los Hermanos Musulmanes de Hassan El-Banna, reclutaron sus elementos y se organizaron en secreto, pese a todas las prohibiciones.⁷

No obstante, fue en la izquierda donde se dibujó la esencia de la nueva orientación del movimiento nacional egipcio. Grupos de intelectuales egipcios y extranjeros fundaron organizaciones marxistas lanzándose a la conquista de la "intelligentsia" egipcia, especialmente estudiantes y diplomados de la universidad.⁸

El año 1945 marcó el fin de la hegemonía de la burguesía egipcia en la dirección del movimiento nacional; las

dos alas de la burguesía se separaron desde el final mismo de las hostilidades y en previsión de las negociaciones para la evacuación: el Wafd fue eliminado del poder el 8 de octubre de 1944 en beneficio de Ahmed Maher, líder del partido Saadista, que fue asesinado en febrero de 1945 por haber pensado en la posibilidad de declarar la guerra a las Potencias del Eje, lo que se hizo finalmente el día 26. El Wafd continuó reivindicando la responsabilidad íntegra del destino nacional; contra él, Ahmed Maher creó un organismo político, compuesto por dirigentes de los partidos anti-wafdistas y el de los Independientes y se encargó de aconsejar al gobierno en materia de reivindicaciones nacionales.⁹

Casi a un mismo tiempo intelectuales wafdistas nacionalistas y comunistas y sindicatos obreros constituyeron un nuevo organismo: el Comité Nacional de Obreros y Estudiantes, cuya influencia directa y cotidiana se extendió a las dos universidades de El Cairo y Alejandría, a escuelas secundarias, a la "intelligentsia", a importantes secciones de las profesiones liberales y a todos los sindicatos del país sin distinción de pertenencia o región.¹⁰

En tanto la coalición de wafdistas y comunistas propagaba la democracia en las masas urbanas y daba al pueblo el placer de pensar en tomar en sus propias manos el destino del país, la coalición minoritaria, que se agarraba al

poder con todas sus fuerzas, se coludía con Inglaterra para resolver la situación concentrando todo el fuego de su acción contra el movimiento nacional y democrático. El 9 de febrero de 1946, la policía rodeó, y después hizo abrir, el Puente Abbas para romper la ola de la manifestación estudiantil que subió de Giza al centro El Cairo: el resultado fue de varias decenas de muertos, desaparecidos y muchos centenares de heridos. A consecuencia de tales sucesos el gabinete se vió obligado a dimitir. Ismail Sidky llegó al poder y disimuló y aparentó permitir las manifestaciones. El 4 de marzo ocurrió una nueva manifestación de duelo y de protesta contra la actitud del Presidente del Consejo que trataba al pueblo de "populacho".¹¹ En julio, la policía de Sidky detuvo, en una sola noche, bajo la acusación de comunismo, a cerca de 200 dirigentes políticos, sindicalistas, estudiantes, profesores, periodistas y escritores. Decretó la disolución de organizaciones políticas, culturales y sindicales, y suspendió los periódicos de izquierda, así como el gran diario wafdista Saw Al-Umma, dirigido por Mohammad Mandur. Sidky dimitió en diciembre de 1946. Nockrachy volvió al poder e intentó arrancar una decisión al Consejo de Seguridad, apoyándose en los Estados Unidos. El resultado fue negativo: la burguesía se mostró incapaz de resolver, incluso formalmente, el problema nacional.

Se hizo necesario dar un golpe de fuerza, que debía

ser por parte de la izquierda. Era preciso disputar el terreno a la coalición que de hecho existía entre la izquierda wafdista, los comunistas, los obreros y los estudiantes y, sobre todo, a partir de 1945, disputárselo también a la penetración del Frente Nacional en el campo, especialmente alrededor de los centros obreros de Chubra El-Kheima, cerca del Cairo y en Beheira, al sur de Alejandría.¹²

El resultado de todos estos sucesos fue acelerar al ejército a acentuar su creencia de que todas las humillaciones recibidas se debían no únicamente al rey, sino a todo el viejo régimen en general.

El comité de los oficiales libres, formado en 1949, por oficiales del ejército como el teniente coronel Jamal Abdel-Nasser, el General Mohammed Naguib el Mayor Abd Al-Hakim Amer, el Teniente Coronel Anouar El-Sadat, el Mayor Salah-Salem, etc. aprovecharon la débil situación en que estaba viviendo el país a consecuencia de las consecutivas crisis gubernamentales desde 1951. Pero sobre todo, supieron sacar provecho de la ruptura entre Gran Bretaña y el Wafd suponiendo correctamente, que Gran Bretaña no intervendría en contra del golpe de estado; y, como dijo Nasser "Si el ejército no se mueve, quién lo hará?"¹³

Finalmente la decisión fue tomada. La gran esperanza vio la luz el 22 de julio. El 23 a medianoche, tanto la

infanteria y el ejército como un gran número de oficiales, tomaron el control de la sede oficial del ejército en Abbasiya. Todos los aeropuertos, las radio difusoras, la frontera, las más importantes carreteras y puentes de la ciudad fueron cerrados. Al amanecer fue dada la noticia al público por la radio y se impusieron toda clase de medidas de seguridad por toda la capital egipcia prohibiendo cualquier tipo de protestas.

El rey Faruk, temeroso por su vida, salió de inmediato para Alejandría. El 28 de julio se le exigió abdicar y dejar el país permanentemente. Esta gran realidad egipcia hizo finalmente que su esperanza marcara un nuevo horizonte para la liberación de una nación que ha dejado a su paso un imponente legado legendario.

2) Lo internacional y lo económico.

La oposición a Inglaterra y el reclamo de la independencia se hizo unánime abarcando desde la aristocracia hasta los fellahin. Los líderes wafdistas dirigieron la rebelión a través de sus comités y ligas secretas en la ciudad y en el campo. Es en este momento que el Wafd pasó a ser un partido y fue un partido nacionalista comprensivo porque abarcó a todas las clases cuya oposición a Inglaterra se había gestado desde los inicios del siglo y se vió incrementada durante la guerra. Por un lado, Inglaterra tuvo que reconocer la representatividad del Wafd pero, por el otro, la misma estructura del partido, heterogénea y sin un programa político claro provocó, en 1920, la primera de una serie de escisiones que acabarían por desintegrar al partido 30 años después. Si en un momento dado, el partido permitió una alianza nacional de grupos y clases a la larga pudo considerarse que acentuó las diferencias y oposición entre éstos. Antes de la aparición del Wafd (que en muchos aspectos funcionó como un parlamento) los únicos actores que dirigieron la política en Egipto fueron los ingleses y el Khedive y los aristócratas turcos terratenientes. Con la aparición del Wafd prácticamente todas las clases y grupos adquirieron un medio de manifestarse y de participar -aunque muy limitado- en la política. A partir de 1919 fueron tres los actores en la escena política

egipcia: el rey y los aristócratas, el Wafd y los ingleses. Fueron también tres los intereses: la monarquía tendía a la autocracia, el Wafd a la democracia participativa y los ingleses a continuar el dominio sobre Egipto. Tomando en cuenta estos elementos la historia del Wafd puede dividirse de la siguiente manera: a) desde su nacimiento a la proclamación de independencia por parte de Inglaterra (1918-1922); b) la constitución auspiciada por Inglaterra y la lucha electoral del Wafd para llegar al poder; c) El período de cooperación con Inglaterra (1936-1944); d) intentos de renovación del partido (1945-52).

Considero, también, que la historia de las escisiones dentro del partido está íntimamente ligada a la historia de la formación de grupos, clases e ideologías dentro de la sociedad egipcia y que pueden considerarse un fruto tardío de la modernización. Las escisiones más significativas ocurrieron en 1920, 1932, 1938, 1944, 1948 y 1951. Cada escisión, desde otro punto de vista, hacía perder al Wafd su carácter comprensivo y le restaba representatividad.

La escisión de 1920 partió del grupo más reaccionario de la sociedad egipcia, a saber la aristocracia terrateniente y la clase media rural alta. Ellos formaron el partido Liberal Constitucional. La causa que originó su separación fue el temor de que la revuelta, esencialmente cam

sina, se tornara en revolución y en reforma agraria (la experiencia rusa). Este grupo pugnó por cesar las hostilidades y negociar con Inglaterra la independencia. De hecho actuaron, al lado del rey, como intermediarios entre el Wafd y los ingleses. Sus intereses económicos -sobre todo durante la guerra- se entrelazaron a los de Inglaterra. A partir de 1920 se les llamó la "burguesía industrial", se les permitió invertir sus capitales en las industrias británicas como socios menores y en 1924 formaron la Federación Egipcia de Industrias. En 1920 lograron su acceso al sistema financiero y fundaron la Banca Misr con capital egipcio; el Wafd les brindó su apoyo organizando un boycott contra las instituciones bancarias inglesas exhortando a los terratenientes y comerciantes a invertir en la nueva banca.¹⁴

Como resultado de las negociaciones con Inglaterra, ésta concedió la independencia a Egipto en 1922. Los términos de la misma dejan mucho que desear y el Wafd la aceptó sólo como base para negociar una independencia total. Inglaterra sólo ofreció dar por terminado (de nombre) el protectorado y devolver a Egipto su representatividad diplomática en el exterior. Se formó una delegación para crear una constitución en los siguientes términos: Egipto se declararía "monarquía hereditaria", país soberano y un sistema parlamentario bicameral con funciones de legislativo; el modelo de la constitución sería el de la Belga.

Además Inglaterra se guardaba para sí el control directo sobre el Canal y el control sobre Sudán (con un ejército anglo-egipcio) reclamado por Egipto. Se hizo responsable también del cuidado y protección de las vías de comunicación en Egipto y de la protección a los extranjeros. Así mismo, se encargó de la defensa del país ante cualquier amenaza externa.¹⁵ Entre 1922 y 1923 se sucedieron efímeros gobiernos en el parlamento impuestos por el rey, los líderes wafdistas fueron arrestados hasta en cuatro ocasiones. Finalmente se celebraron las elecciones en 1923 conforme a la ley electoral, éstas se hicieron en dos etapas: en la primera fueron electos los delegados y en la segunda estos votarían por los diputados. En las elecciones de 1923, el Wafd ganó con un 84% de los votos.¹⁶ El llamado "Ministerio del pueblo" wafdistas gobernó de 1923 a 1927 bajo la dirección de Saad Saghlul. Este período se caracterizó por tener un carácter reformista. Entre las medidas más importantes destacan: a) establecer una cuenta nacional separada de la de Inglaterra retirando los fondos egipcios del Banco de Inglaterra; b) proyecto de reforma agraria (que no se llevó a cabo); c) creación de organismos de crédito agrícola; d) ampliación de la democracia mediante la reforma de la ley electoral que permitiera un voto directo, e) se continuaron las negociaciones para lograr una independencia total en el Valle del Nilo y para reclamar el Sudán. Cuando éstas se llevaron a cabo, fue asesinado el

gobernador inglés en Sudán e Inglaterra culpó de esto al Wafd. El rey aprovechó el momento y presionó a Saghlul para que renunciara y se convocaron nuevas elecciones.¹⁷ En este momento ocurrió un cambio sustancial dentro del Wafd que marcó el inicio de su caída. Hasta ese año, el Wafd había mantenido sus comités y ligas secretas juveniles que le mantenían en contacto con la base, con los campesinos y las clases medias urbanas. A raíz del asesinato del gobernador inglés, Saghlul disolvió estos comités y prácticamente el Wafd perdió su carácter revolucionario, o los vestigios que quedaban de éste.¹⁸ A partir de este momento, se hizo evidente la separación entre su base (campesinos, effendis, terratenientes medios) y la dirección. Lo cual explica, en parte, las escisiones que siguieron. A partir de 1927, el Wafd se propuso seguir una lucha dentro del "legal" y consolidar el sistema electoral democrático frente a la autocracia real. Esto es lo que caracterizó el período de 1927 a 1936. Por su parte el rey propuso en este período una serie de gobiernos y auspició la creación de dos partidos el Unionista (1925) y el del Pueblo (1930). La constitución quedó varias veces suspendida y como Primer Ministro estaba un general adicto al Rey Fuad: Tawfiq Nassim. En 1932, ocurrió una segunda escisión que dio origen al Partido Saadista formado por la clase terrateniente alta y de algunos comerciantes; ésta fue seguida por el rompimiento de los coptos con el Wafd y por

pequeño grupo eminentemente probritánico.¹⁹ Como se ha visto, el Wafd fue adquiriendo una mayor definición como partido de la clase media rural y urbana y sobre todo fue notable el predominio que empezó a tener el grupo de los effendis; la pequeña burguesía.

Entre 1922 y 1936 hubo no menos de 12 intervenciones por parte de Inglaterra en los asuntos internos de Egipto. Estas se realizaron con el respaldo de las cláusulas del acta de independencia de 1922. De hecho Egipto no fue reconocido por la Liga de Naciones en todo este período.²⁰ Ante la inminencia de la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra firmó un pacto con el Wafd en el que reconoció la plena independencia de Egipto (fue admitido a la Liga de Naciones) pero se reservó el control directo sobre el Canal y sobre Sudán. Egipto se comprometió a "colaborar" con Inglaterra permitiendo el uso de su territorio para toda clase de operaciones militares, en especial el puerto de Alejandría. En 1937, subió Faruk al trono. Este monarca persitió en la tendencia autocrática de su antecesor y además mostró gran simpatía con el Eje (en especial con Italia ya que su familia estaba emparentada a la del rey Victor Manuel) y llegó a vislumbrar la posibilidad de librarse así de la tutela británica. Esta actitud tan peligrosa obligó a Inglaterra a presionar al palacio para que la Constitución fuera repuesta, se convocaron a elecciones

y llegó el Wafd al poder en 1940 con pleno respaldo de los británicos. Su colaboración con Inglaterra provocó nuevas escisiones. En 1938, el ala de izquierda se separó y formó el partido socialista. La razón principal de este rompimiento fue la colaboración con Inglaterra. En 1942, ocurrió el máximo acercamiento entre Faruk y el Eje. Inglaterra estaba decidida a derrocarlo e imponer una república bajo la dirección del Wafd. Extrañamente éste se opuso. Tal actitud provocó otra escisión en 1944 que pasó a constituirse en el Bloque Wafdista Auténtico.²¹

Cabe destacar algunos acontecimientos que se dan en este período de la colaboración con Inglaterra y que serán de gran trascendencia al final de la guerra. En 1936, por las obligaciones que el tratado con Inglaterra imponía a Egipto, se abrió la Academia Militar a un gran número de aspirantes sobre todo procedentes de las clases medias con fuerte filiación al Wafd, al socialismo y a los Hermanos Musulmanes.²² Hacia 1937, había 92,000 establecimientos industriales con 274,000 empleados. Durante la Segunda Guerra Mundial el número de establecimientos ascendió a 129,000 con 458,000 empleados. El grupo que más se benefició, al igual que durante la Primera Guerra Mundial, fue el de la "burguesía industrial" organizada en torno al Grupo de la Banca Misr. Si en 1914, el 92% del capital invertido en Egipto era extranjero, en 1948, el capital

egipcio representaba un 39% y el extranjero un 61%. Hubo además un grave proceso de concentración de la tierra: en 1914 el 6.8% de los propietarios del país tenían un 43.9% de la tierra y en 1930 el .6% de los propietarios tenía un 39% de la tierra. En términos reales hay que tomar en cuenta que la población egipcia era de 11 millones hacia 1900 y de más de 20 millones en 1930. La cantidad de campesinos sin tierra después de la Segunda Guerra Mundial era de más de 2 millones y la cantidad de desempleados era de 200,000 obreros.²³ Frente a este panorama fue muy criticada la política económica seguida por el Wafd en estos años: persistió en su objetivo de fortalecer la democracia y por ello en 1936 hizo la educación obligatoria, en 1942 reconoció a los sindicatos obreros y a los partidos de oposición -en especial el comunista-. Esta actitud ambigua de la dirección del partido (terratenientes medios) se vió en parte contrarrestada por el fortalecimiento de su ala izquierda socializante que pugnó por una reforma agraria entre otras cosas.²⁴ Al final de la guerra el sistema colonial europeo estuvo en crisis, la enorme pauperización de los fellahs e incluso de los estratos medios en Egipto indicaron que la etapa de "desarrollo armónico" bajo la guía y protección de Gran Bretaña había llegado a su fin.

3) La Posguerra.

A lo largo de esos siete años (1945-1952) el Wafd busco renovarse y pronunciarse por una ideología más comprometida que el mero nacionalismo. Durante la guerra se perfilaron dos tendencias muy fuertes dentro del pensamiento político egipcio y, en general, de todo el mundo árabe. Ellas fueron el Fundamentalismo islámico de los Hermanos Musulmanes y la tendencia socialista. El primero surgió en 1928 como sociedad religiosa fundado por Hassán Banna. Sus objetivos iniciales fueron éticos y religiosos -recuperar el pietismo islámico de los primeros tiempos- pero pronto adquirió un carácter político. Se convirtió en una reacción islámica-tradicional contra varios tipos de amenazas: la primera de ellas, la presencia británica y la humillación que representaba para los musulmanes ser gobernados por infieles; otra la rápida secularización de las clases cultas y el creciente abandono de las costumbres e instituciones islámicas. El ejemplo de Turquía, con sus reformas modernizantes no era sino síntoma de la desislamización del país bajo el influjo occidental. Su leit-motiv era la suprema autosuficiencia del Islám, su celo misionero, la organización estricta de sus agrupaciones -muchas de ellas de carácter paramilitar-, y el cumplimiento estricto de las leyes coránicas.²⁵ Por su parte, el partido socialista estaba preocupado por la destrucción de la vieja

aristocracia feudal-industrial-financiera y por la necesidad de una profunda reforma agraria. Ambos reivindicaban, a nivel externo, el panarabismo, el antimperialismo y el antisionismo.

El mundo árabe se radicalizó en estos dos bandos y el Wafd no pudo permanecer más tiempo escudado en su tradicional ambigüedad doctrinal. Al expulsarlo el rey Faruk del poder en 1944 sólo postergó esta decisión. Dentro del Wafd se manifestaron varias tendencias pero especialmente el ala izquierda, sin embargo, trató de contemporizarse con los hermanos Musulmanes.

Entre 1944 y 1949, hubo 7 ministerios consecutivos en el parlamento, todos ellos fracasaron en sus intentos de completar la descolonización y sobre todo, de mantener bajo control a las masas desposeídas que tenían constantes choques con los británicos y con las fuerzas del rey. El Wafd se lanzó a las elecciones de 1949 bajo la dirección nuevamente del Dr. Nahhas (que lo había dirigido entre 1940-1944). Presentó una aparente unidad interna. En su propaganda electoral proclamó el respeto a la constitución, al régimen democrático y la defensa de la monarquía. En cuanto a la política exterior se declaró neutral (aunque Egipto ya había entrado a la Liga Árabe), prometió una serie de reformas sociales. El Wafd ganó las elecciones pero

esta vez permaneció en el poder sólo unos meses. Apenas inició su gobierno cuando quedó dividido en tres facciones: a) reformista populista, b) conservadores pro-británicos, c) los burócratas.²⁶

Lo que le dió mayor fuerza fue la promesa de entablar negociaciones definitivas con Inglaterra para lograr la desocupación del país. Denunció el Tratado de 1936 y las violaciones hechas por los británicos al mismo; Inglaterra no quiso ceder y el ala izquierda obligó a romper las negociaciones. Ocurrieron una serie de enfrentamientos populares que culminaron en el "incendio del Cairo"; el rey responsabilizó al Wafd y disolvió el gobierno. Realizó una persecución contra los diversos partidos en enero de 1951 y finalmente ocurrió el golpe de estado del General Naguib que puso fin a la monarquía en 1952. En ese año fue proclamada la república, en 1954 subió Nasser al poder y en 1956 fue nacionalizado el Canal de Suez. El nuevo régimen se abanderó con las causas defendidas por las dos grandes tendencias antes mencionadas: defendió el nacionalismo no sólo como egipcio sino como parte de todo el mundo árabe, se declaró antisionista y anticolonialista. Estuvo a favor del fundamentalismo islámico a la vez que inició una reforma agraria. Todos los partidos fueron suprimidos y se estableció un partido único oficial. Cabe preguntarse de quién partió la iniciativa del golpe y a qué grupo benefi-

ció. Hassán Riad es el único que ofrece una explicación a estas interrogantes. Aquél grupo de la pequeña burguesía heredera de los bazares y ligada a los effendis, a la "intelligentzia" egipcia que nunca había encontrado pleno acomodo en el ejército (hasta la apertura de 1936) ni en la burocracia oficial (salvo en el Wafd); tuvo una serie de rompimientos con la aristocracia primero, más tarde con los terratenientes medios que habían quedado dueños de la dirigencia del Wafd. En oleadas sucesivas salió del partido para incorporarse al partido socialista el cual, entre 1950 y 1951 llegó a ser más poderoso que el propio Wafd, con el que mantuvieron nexos hasta el último momento a través del ala izquierda de este último. Aunque opuesta a la gran aristocracia terrateniente e industrial, la gran masa campesina desde 1919 permaneció, en términos generales, ligada al Wafd cuyos dirigentes, paradójicamente, se opusieron siempre a una reforma agraria. Por otro lado, ulemmas y campesinos formaron el grueso de los Hermanos Musulmanes. Es indudable, que ante la persecución de Faruk en 1951-52 esta pequeña burguesía filtrada en el ejército fue la que promovió el golpe de estado de 1952.²⁷

Conclusiones:

El principal problema que surge al plantear el proceso de modernización en un país como Egipto es la poca adecuación de los términos "partido", "democracia", y "clase". Al respecto hay que hacer algunas consideraciones: si bien el proceso de modernización trae aparejada una transformación social, ésta sólo afectó a un muy reducido sector de la población egipcia. Los autores se limitan a hablar de la formación de élites lo cual es adecuado en cuanto a su reducido número; sin embargo, al analizar desde un punto de vista histórico tal proceso vemos que hay diferencias muy grandes dentro de esa élite. Los autores egipcios -Abdel Malek y Hasan Riad- hablan pues de clases sociales y no tienen ningún reparo en llamarlas burguesía industrial o pequeña burguesía siendo que éstos términos corresponden a un desarrollo capitalista-industrial que definitivamente no se dió en Egipto sino de manera muy superficial. Tomando estos términos en su sentido más amplio podría hablarse de proto-clases que alcanzan cierta definición al final de la Primera Guerra Mundial. En este sentido, puede entenderse la importancia del Wafd como un crisol en el que se funden estas clases producto de la modernización para salir de él, a través de una serie de escisiones, diferenciadas. El Wafd resolvió temporalmente para Inglaterra una crisis de participación que venía arrastrándose desde finales del siglo XIX permitiendo a esos

grupos, producto de la modernización forzada del país, manifestarse políticamente. Una vez que tomaron conciencia de sus intereses -dentro del Wafd- salieron de él para formar sus propios partidos. A partir de 1920, se dió un cierto juego democrático manipulado hábilmente por Inglaterra y que tiene como ejes al Wafd y a los partidos adscritos a la monarquía.

En cuanto a la clasificación del Wafd como "partido comprensivo nacionalista" este término no nos explica cual era propiamente su naturaleza. La única manera en que puede identificársele es a través de su dirección la cual se mantuvo prácticamente constante a lo largo de toda su historia. Se trató de los terratenientes medios cuyo origen se remontaba a las reformas agrarias introducidas por Mohamed Alí. Su situación es muy frágil. Ambiciona las tierras de la aristocracia (280 lords al momento de la revolución nasserista) pero no pudo hacerlo sin movilizar a la enorme masa de fellahs a los que no podría controlar. Por lo tanto depende de la fuerza del monarca y de Inglaterra para sobrevivir. A pesar de lo heterogéneo de su base social, al final de la Segunda Guerra Mundial ésta base alcanzó un cierto grado de definición estando constituida por los effendis y la nequeña burguesía con un fuerte apoyo en el campo. La indecisión de la dirección del Wafd, provocó

la salida de esa pequeña burguesía en oleadas sucesivas desde 1938 y sobre todo a finales de los 40 para engrosar las filas del socialismo y la firme oposición a la aristocracia y a la monarquía. Siendo este grupo el que dirigió la revolución nasserista, no rompió sus lazos con el Wafd y los terratenientes medios fueron respetados por la Reforma agraria. Si bien en Egipto triunfó el nacionalismo, inculcado y estimulado por la presencia europea; no arraigó la democracia participativa. El Wafd en su etapa revolucionaria 1919-1927 apenas logró movilizar a la masa campesina. El régimen nasserista intentó hacerlo pero finalmente Nasser habló de un aborto revolucionario del que culpó a los Fellahs. Egipto, ahora gobernado por egipcios, retomó el viejo esquema elitista y burocrático del que hablan los autores. La experiencia democrática que el Wafd le dio a Egipto fue algo espontáneo, pero sólo se mantuvo porque así le convenía a Inglaterra.

N O T A S

- 1 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 19
- 2 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 19
- 3 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 19
- 4 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 19
- 5 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 20
- 6 - Ibid., p. 20
- 7 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 22
- 8 - Ibid., p. 22
- 9 - Abdel Malek, Anwar, op. cit., p. 23
- 10 - Ibid., p. 23
- 11 - Ibid., p. 25
- 12 - Ibid., p. 26
- 13 - Wheelock, Keith. Nasser's New Egypt. F. Praeger, Publishers N. Y. 1960
- 14 - Abdel Malek, Anwar. op. cit., p. 23
- 15 - Quraishi, Zaheer Masoud. op. cit., p. 71-72
- 16 - Ibid., p. 81
- 17 - Ibid., p. 88; Abdel-Malek, Anwar, op. cit., p. 18
- 18 - Quraishi, Zaheer Masoud, op. cit., p. 205
- 19 - Ibid., p. 206-207
- 20 - Ibid., p. 72
- 21 - Ibid., p. 127
- 22 - Abdel Malek, Anwar., op. cit., p. 44
- 23 - Ibid., p. 13, 57, 157
- 24 - Riad, Hassan. Egipto, Fenómeno Actual. Barcelona. Ed. Novaterra. 1965 p. 254-254
- 25 - Ruiz Figueroa, Manuel. op. cit., p. 27
- 26 - Quraishi, Zaheer Masoud. op. cit., p. 211
- 27 - Riad, Hassan. op. cit., p. 258-259

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Abdel-Malek, Anwar.
Egypt: Military Society,
Random House, New York, 1968.
- 2.- Almond, Gabriel A. y James S. Coleman
The Politics of the developing Areas.
Princeton, N.J. Princeton University Press, 1960.
- 3.- Berque, Jacques.
L'Egypte-Imperialisace et Révolution.
Editions Gallinard. Paris, 1967.
- 4.- Cattavi, René et Georges.
Mohammed Aly et L'Europe.
Lib. Orientaliste Paul Geuthner. Paris, 1950
- 5.- Colombe, Marcel.
L'evolution de L'Egypte 1924-1950
Ed. G.P. Maisonneuve et Cie. Paris, 1951.
- 6.- Dovek, Raymond, Ibrahim, ED. L
La Voie Egyptienne vers le Socialisme.
Dar Al-Maaref. Le Caire.
- 7.- Einsestadt.
Revolution and the Transformation of Societies.
New York: The Free Press, 1978.
- 8.- Glubb, John.
A Short History of the Arab Peoples.
Stein and Day Publishers. New Jersey, 1975.
9. Holt, P. M.
Egypt and the Fertile Crescent 1516-1922.
Cornell University Press. New York, 1980.
- 10.- Haim, Sylvia G.
Arab Nationalism
University of California Press. Berkeley, 1962.

- 11.- Halpern, Manfred.
The Politics of Social Change in the Middle East and North Africa.
Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1963.

- 12.- Holt, P.M.
Political and Social Change in Modern Egypt.
Oxford University Press. London, 1968.

- 13.- Issawi, Charles.
Egypt in Revolution
Oxford University Press, 1965.

- 14.- Issawi, Charles.
The economic history of the Middle East. 1800-1911.
The University of Chicago Press. Chicago, 1966.

- 15.- Kautsky, John H.
Political Change in Underdeveloped Countries: Nationalism and Communism.
John Wiley and Sons. New York, 1962.

- 16.- Lacouture, Jean and Simone.
Egypt in Transition
Criterion Books. New York, 1958

- 17.- Lacouture, Jean and Simone.
L'Egypte en Mouvement.
Ed. du Senil. Paris, 1956

- 18.- Landau, Jacob M.
Man, State and Society in the Contemporary Middle East.
Praeger Publishers, N. Y., 1972.

- 19.- Marlowe, John
Anglo-Egyptian Relations 1800-1956
Frank Cass and Company, Ltd., 1965

- 20.- Newman Polson, E.W.
Great Britain in Egypt.
Cassel and Company Ltd. London, 1928.

- 21.- Quraishi, Zaheer Masoud.
Liberal Nationalism in Egypt; Rise and Face of the Wafd Party
Alwaz. Delhi, 1967.
- 22.- Riad, Hassan.
Egipto, Fenómeno Actual.
Ed. Nova Terra. Barcelona, 1965.
- 23.- Ruíz Figueroa, Manuel
El Islám responde.
FCE. México, 1974.
- 24.- Vatikiotis, P. J.
The Egyptian Army in Politics.
Indiana University Press, 1961.
- 25.- Vatikiotis, P.J.
The Modern History of Egypt.
Frederick A. Praeger, Publishers. New York, 1969.
- 26.- Wheelock, Keith
Nasser's New Egypt.
F. Praeger, Publishers. New York, 1960.
- 27.- Zayid, Mahmud.
Egypt's Struggle for Independence.
Khayats Publishers. Beirut, 1965.

CONCLUSIONES GENERALES

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, las condiciones políticas y sociales del Medio Oriente eran confusas. En efecto, desde hacia decenios, todo el Area estaba sacudida por fermentos, agitaciones, y luchas más o menos ásperas para reconquistar la independencia nacional y con ella garantizar la posibilidad de un renacimiento económico a través de reformas diversamente delineadas. A las grandes potencias que trataban de repartirse el área en zonas de influencia- Gran Bretaña, Francia por un lado, el imperio otomano por otro-, se contraponía un movimiento independista todavía tenue, especialmente en el perfil ideológico, enraizado además preponderantemente en algunos círculos de no demasiada consistencia, pero que, en verdad, ya había sido capaz de entablar batallas políticas de cierta importancia.

La conquista británica de Egipto en 1882, se mostró como la lógica consecuencia de la ocupación del Sudán, también el territorio vasallo de Estambul, ocurrido en 1869, seguida por tentativas de rebelión por parte de las poblaciones locales y por feroces represiones por parte de la potencia colonial.

En 1882 en Egipto existieron dos tipos de implicaciones que empujaron al pueblo a la rebelión: por una parte los sistemas de exacción en la fuerza militar que llevó a la exasperación

ración a amplias capas de campesinos pobres, a los cuales habían arrebatado casi todas las cosechas; por la otra, un áspero antagonismo vino consolidándose en el ejército egipcio entre los oficiales superiores, casi todos llegados de Turquía, y los subalternos de bajo rango, procedentes de la pequeña burguesía local y también de las clases campesinas. Maltratados por sus comandantes, obligados a obedecer en las vergonzosas expediciones en pos de los ingleses, estos oficiales de los grados inferiores de la jerarquía militar se convirtieron en el nervio de la revuelta contra el Khedive Tawfik, verdadero instrumento a órdenes de los británicos.

Para poder puntualizar tal realidad es necesario concentrar la atención sobre dos órdenes de factores: sobre las características del poder colonial europeo y sobre las particularidades del movimiento independista árabe; en efecto, tales elementos estudiados en el momento del traspaso del poder del imperio turco al europeo occidental, permiten comprender mejor la razón de los acontecimientos subsiguientes: el por qué de algunas delimitaciones fronterizas y los motivos por los cuales se lanzaron determinadas promesas, así como el por qué de una difusa tendencia unitaria en Egipto y todo el Medio Oriente árabe y las causas de la persistencia de divisiones e incomprensiones.

A excepción de algunos momentos de tensión extraordinaria, la agitación independista en su conjunto pertenecía aún, casi exclusivamente a ciertas capas intermedias de la población, educada en Europa y por lo demás poco numerosas, de un modo u otro influenciadas por la cultura occidental. Se pudo así establecer una distinción entre los grandes propietarios rústicos, las altas personalidades religiosas y los grandes funcionarios de la administración, por una parte, y las grandes masas populares por la otra. Además, la industria y el comercio estaban en gran parte en manos de extranjeros. Por consiguiente, el fundamento del movimiento nacionalista estuvo constituido esencialmente por jóvenes, hijos de propietarios rústicos y urbanos, labradores ricos y funcionarios; y en segundo lugar por intelectuales; a ellos se unieron miembros de las minorías religiosas, deseosos de llegar al estado nacional que superase el régimen fundado sobre el Islám del imperio turco.

El movimiento independista de Egipto acabó presentándose a menudo en las candilejas del escenario político, con expresiones de sabor religioso y bajo la dirección de autoridades religiosas, o de jefes de tribu del todo inadecuados para lanzar discursos ideológicos o trazar programas eficaces de acción.

A pesar de eso, en Egipto al igual que en otros países de la región, la perspectiva era la extensión de los núcleos interesados en la independencia. A medida que el capital ex-

tranjero, aunque fuese incidentalmente, favoreció el crecimiento de una burguesía y de un proletariado local, se mostraron más fuertes y mejor organizados aquellos que desearon cambios y novedades. El conflicto de la Primera Guerra Mundial con las conmociones sociales que trajo consigo, aceleró aquel proceso de desarrollo y contribuyó a abrir una página nueva en la historia de esta región. Continúan las esperanzas y desengaños.

Tres importantes factores influyeron en el tipo de nacionalismo Egipcio que años más tardes hace su aparición desde el Gobierno de Nasser.

- 1) A diferencia de otras regiones del Medio Oriente, Egipto ha conservado desde la antigüedad, elementos de cohesión territorial, étnica e ideológica. Su población es grande y distribuída en un pequeño territorio alrededor del Nilo, lo cual configura una situación social potencialmente explosiva.
- 2) Ya desde finales del pasado siglo, venía incrementándose una serie de movimientos de respuesta o la imposición colonial, además bajo la bandera de la Unidad islámica o de la unidad árabe, según el caso. En Egipto, estos movimientos encontraron suelo fértil.

3) La época de Muhammad Ali, representó un intento meritorio por desarrollar las potencialidades de Egipto más allá de lo que las potencias de la época pudieron pretender.

La nueva coyuntura internacional de entre-guerras y sobre todo al finalizar la Segunda Guerra Mundial, podía favorecer la aparición y consolidación de un movimiento con pretensiones anti-colonialistas muy claras.

Parte B: Los Oficiales Libres y el Golpe de Estado.

INTRODUCCION

La marea revolucionaria egipcia llegó a su punto culminante el 26 de enero de 1952 y señaló una etapa decisiva en el desarrollo histórico contemporáneo del país. En este día la Huelga general afectó a todas las fábricas de la capital, y las masas obreras, al encontrarse con los grupos de estudiantes que salían de las universidades, dieron vida a una sucesión de cruentas reuniones, manifestaciones y asambleas. A mediodía, bandas de provocadores empezaron a prender fuego.

El porvenir indicó sin ninguna clase de escatimos: o revolución o reacción, o prosecución de los estallidos obreros y campesinos hasta el logro de las reivindicaciones o retorno a la iniciativa de la derecha y comienzo de una acción represiva de decapitar el movimiento democrático. La partida no estaba acabada aún, pero ya había empezado la gran esperanza revolucionaria de 1952.

De esta manera, en esta segunda parte me referiré solamente a algunos eventos sobresalientes con posterioridad al 23 de julio de 1952. Es un período que entraña muchas contradicciones pero también muchos logros. Señalaré varios de los triunfos que implicaron mayor prestigio, no solamente a

nivel nacional sino también internacional en estos años. Entre estos obviamente sobresalen la Alta Presa de Assuan, la nacionalización del Canal de Suez y las imperiosas Reformas Agrarias. Todo esto sucedió bajo el liderazgo de un gran hombre que se entregó con entereza a la gran esperanza de su país, Gamal Abdel Nasser.

En ese período encontramos algunas realizaciones importantes en materia de política exterior, tales como la participación en la Conferencia de Bandung, el embrión del movimiento de los no-alineados, la posición firme ante Israel, y la unión con Siria, lo cual incrementó su prestigio en el Mundo Árabe. Sin embargo, son hechos suficientemente conocidos y no constituyen el punto central de este trabajo.

Una vez más como ya mencioné anteriormente no pretendo averiguar datos y hechos históricos, ni contribuir a la historia per-se; mi modesta contribución es la de enriquecer el conocimiento de Egipto en la época de Nasser. Utilizo los trabajos establecidos por notables estudiosos, tanto árabes como no árabes.

En menos de un siglo, Egipto, pasó por tres definidos períodos económicos y sociales :

1.- El tradicional, que prácticamente no sufrió cambios significativos en cientos de años.

2.- El colonial, que se inició a partir de 1880 y entró en crisis en 1919.

3.- El revolucionario o nasserista, que se inició en 1952.

Los primeros 10 años, a partir de la revolución, el país se encontraba en el período de transición, que institucionalmente culmina con la publicación la Carta Nacional, resultado de las aspiraciones generales, iniciándose así la etapa de la construcción.

La Revolución los desvinculó del pasado en el sentido económico. En otra perspectiva, tenía el propósito de resurgimiento; es decir, de un vínculo histórico. Al modernizar, se pretendía retomar las riendas de la vieja dignidad nacional. Un salto histórico se hacía necesario para volver a vincular a Egipto con su pasado.

"Cada individuo tiene derecho a su presente,
cada individuo tiene derecho a su porvenir."

Constitución de la República de Egipto.

Parte B : Los Oficiales Libres y el Golpe de Estado.

1) La consolidación de los oficiales libres.

Con el golpe de Estado, habría de llegar a su fin la monarquía egipcia. El Rey Faruk se vió obligado a abandonar el país rumbo a Italia. El general Muhammad Naguib fue entonces designado públicamente como el jefe de los Oficiales Libres, estos se abstuvieron de declarar sus intenciones tanto en lo referente a reformas políticas como en el contexto de la diplomacia internacional. La ausencia de planes detallados se entendía, puesto que los Oficiales Libres nunca pensaron en tener en sus manos las riendas del país. Al respecto, el coronel Gamal Abdel Nasser escribió que él sinceramente pensaba que "los buenos políticos" dirigirían a la nación una vez que el ejército hubiera eliminado a los "malos elementos".¹ Khaled Mohieddine, miembro de los Oficiales Libres, también comentó: "No discutimos sobre lo que haríamos después de la revolución".² Sin duda alguna de los eventos de 1952, el ejército tendría que acoplarse a los problemas de gobernar.

Las primeras semanas alcanzaron metas importantes. Algunos de los consejeros más cercanos al rey fueron arrestados y un número de prisioneros políticos fueron dejados en libertad. La tradición ineficiente de cambiar la sede de gobierno en los meses de verano al puerto de Alejandría fue

eliminada y todos los oficiales fueron llamados a El Cairo de inmediato. Los títulos de Pasha y Bey fueron abolidos. Purgas en contra de los socios de Faruk por parte del ejército fueron ejecutadas al igual que una ley en contra de la corrupción; fue además decidida la disolución de los partidos políticos.³

Pronto surgieron grandes desiluciones por parte de los Oficiales Libres. Algunos de ellos pensaron, al comienzo, que el nuevo régimen podría funcionar con los políticos del viejo régimen; Nasser y el mayor Khaled Mohieddine llegaron a pensar en convocar al parlamento que había sido suspendido. Pronto fue evidente que las alianzas con el poderoso partido Wafd al igual que con los peligrosos Hermanos Musulmanes serían solamente temporales.⁴ Luego de unas declaraciones hechas tanto por el Wafd como por los Hermanos Musulmanes, los Oficiales Libres comprendieron que el ejército ahora tenía como oponentes a dos de las fuerzas políticas más fuertes del país.

Lo que empezó como un simple golpe de estado pronto se convirtió en una lucha de supervivencia política. Los Oficiales libres incrementaron substancialmente los salarios militares y añadieron al consejo ejecutivo los siguientes nombres: teniente coronel Zacharia Mohieddine, teniente co-

ronel Hussein Shafei, teniente coronel Abdel Moneim Amin y al teniente coronel Yussef Saddik Mansour.⁵

Para el 8 de agosto, Naguib declaró que posiblemente sería necesario proclamar una dictadura a menos que los partidos políticos "se limpiaran". Refiriéndose al Wafd mencionó.

"La mayoría de los elementos diabólicos no han sido tocados. Lo serán tanto para el Wafd como para el resto de los partidos."⁶

Cuarenta y ocho horas después Naguib mencionada en el conocido periódico cairota "Al-Misri":

"Hemos advertido, ahora amenazamos. El siguiente paso será actuar. Hemos tenido ya bastante corrupción. Los partidos políticos deben deshacerse de sus elementos nocivos y dejar que se haga justicia.... nuestros partidos están fundados en personalidades, y no en principios".⁷

La primera amenaza que tuvo el régimen vino del Delta. El 12 de agosto ocurrieron demostraciones en el pueblo de Kafr el-Dawar. Un grupo de trabajadores tomó las instalaciones de la fábrica textil, incendió varios de los edificios,

destruyó el equipo, bajo la consigna: "viva la revolución armada, la revolución del pueblo" (varias personas resultaron muertas y 22 heridas).⁸ Esto constituyó de hecho, una provocación a los Oficiales Libres y el general Naguib declaró :

"Todos los sectores de la población, especialmente el de trabajo, debe saber que cualquier desorden o acción en contra de la seguridad pública será considerada como un acto de traición en contra de la patria. El castigo ya está bien establecido".⁹

Se formuló una corte militar y los trabajadores arrestados del Delta fueron enjuiciados.

Veinticuatro horas después de lo sucedido en Kafr el-Dawar se formó un departamento de seguridad del Estado para luchar contra el comunismo y el sionismo. Antes de que finalizara el juicio de Kafr el-Dawar, se anunció la ruptura de los mayores grupos comunistas y el arresto de 24 personas culpadas de tener vínculos con el movimiento comunista.¹⁰ Esta vigorosa campaña en contra de la izquierda provocó la retención de una importante facción comunista la cual anteriormente había apoyado a los Oficiales Libres.

El general Naguib llegó a afirmar ante un grupo de soldados que el ejército destruiría a cualquiera que estuviera propagando la falsa idea de que en su seno existían tendencias comunistas. Al igual se refirió a políticos de derecha, diciendo que todavía prevalecían elementos del pasado que deseaban frustrar su movimiento, pero que los destruirían y fusilarían si era necesario. A todo esto siguió su comunicado informando que las previstas elecciones de octubre se pasarían a febrero de 1953.

Naguib y otros miembros de los Oficiales Libres se reunieron con varios jefes del Wafd a fin de intentar un acuerdo. Mustafá Nahas sostenía que la constitución había sido violada y exigía el regreso del mando del Parlamento. El ejército, temiendo que los ricos terratenientes y otros que hubieran sido afectados por las medidas de reforma apoyaran al Wafd, movilizaron a los tanques a puntos estratégicos en El Cairo.

El 7 de septiembre de 1952, al mismo tiempo que con el arresto de 43 políticos del viejo régimen, el general Naguib se nombró Primer Ministro del nuevo gabinete.¹¹

Los Oficiales Libres al percatarse de la falta de un firme apoyo popular, buscaron una alianza con los Hermanos Musulmanes en contra del Wafd. Suliman Hafez, un poderoso

enemigo del Wafd, fue nombrado primer delegado y ministro del interior.

El arresto masivo de políticos del viejo régimen no se vió solamente dirigido en contra del Wafd. El 9 de septiembre, el ministro Fathy Radwan anunció la promulgación de la reforma agraria. Esta ley fue una medida puramente política.¹² Sin embargo, su propósito era terminar con el poder del Wafd en los poblados.

El gobierno se convenció que llevar a cabo un acuerdo con el Wafd y los Hermanos Musulmanes era imposible. Los Oficiales Libres decidieron actuar poniendo en alerta al ejército. Naguib hizo un recorrido por el Delta, zona de gran influencia del Wafd. Su viaje resultó ser un gran triunfo. Un comentarista señaló al respecto: "El Wafd está muerto".¹³

Naguib comentó en octubre que "su meta principal era establecer un gobierno verdaderamente democrático en Egipto. Si los partidos políticos se reorganizaran perfectamente para febrero de 1953, las elecciones previstas se llevaran a cabo, sin retraso alguno."¹⁴

Sin embargo, con la eliminación de los más fuertes opo

sitores, el régimen militar se lanzó a la cimentación de su nueva estructura política. La primera declaración hecha por Naguib señaló que el período de transición se extendería por un período de tres años para alcanzar a formar un gobierno constitucional.

Con la celebración de los primeros seis meses del golpe de estado, se formó el Frente de Liberación para reemplazar a los partidos políticos y así consolidar de hecho una dictadura militar. La autoridad gubernamental pasó completamente a manos de los miembros del Consejo de los Oficiales Libres.

Con esto, el pequeño grupo de oficiales, que empezó con un modesto golpe de estado, en un lapso de seis meses, dirigía al país. Habiéndose deshecho de la oposición y gracias a las circunstancias del momento pudieron consolidarse. Verdaderos nacionalistas, entraron en la vida política del país con la gran esperanza de hacer unos cambios desde las esferas más altas para frenar el deterioro de la vida nacional. El resultado fue inevitable: el viejo sistema con toda su corrupción e ineficiencia llevó al país a la bancarrota, y los intereses personales de los viejos políticos excluían el real bienestar de los ciudadanos. Un nuevo sistema tenía que ser implementado.

Fue entonces claro que para enero de 1953 se dió el paso a lo revolucionario. Ya no se iba a tolerar al viejo régimen; a su vez la estructura económica y social debería ser modificada.¹⁵

La primera fase de la revolución fue relativamente tranquila. Los Oficiales Libres por medio de su control en el gobierno pudieron dividir, aislar y contener su oposición inmediata. Su triunfo fue debido en parte a la apatía y su misión del pueblo egipcio.¹⁶ El Consejo del Comando Revolucionario estaba decidido a comenzar una revolución política la cual por necesidad requería a su vez una transformación de primera magnitud en los planos económico y social.

La última palabra la tenía el Consejo Revolucionario que se reunía una vez por semana con el gabinete civil del general Naguib. Sin embargo, este Consejo tenía poco control real del ejecutivo a excepción de Naguib, ya que ninguno de sus miembros tenía un puesto administrativo oficial. Más allá aún, las decisiones del Consejo Revolucionario eran determinadas por una mayoría de votos entre los oficiales.

A principios de 1953 se rumoraba que el Comando Revolucionario había decidido proclamar a Egipto una república y que Nasser remplazaría al general Naguib como ministro.¹⁷

Lo que se tenía planeado era elevar al general Naguib a la posición de presidente. A raíz de todo esto, Naguib protestó severamente y enfrentó a varios de los miembros del Consejo Revolucionario. Habiéndose formado la figura de Naguib como jefe del país, los Oficiales Libres comprendieron que sería apolítico ir en contra de su voluntad.

El 18 de junio de 1953, se proclamó la república con Muhammad Naguib como primer presidente reteniendo aún la posición de ministro. Nasser pasó a ser el primer delegado y ministro del interior. Los demás ministerios fueron asignados a militares reduciendo así el número de civiles en la participación del gobierno. Casi todos los puestos clave los retenían los militares. El único ministerio que siguió en manos de un civil fue el de finanzas que los Oficiales Libres no se sentían los más aptos para dirigir la economía nacional.¹⁸

Aunque el general Naguib retenía el título de jefe del Consejo Revolucionario y del gobierno era evidente que Nasser tenía el poder real; algunas veces se tomaban decisiones de importancia sin consultar a Naguib. El aislamiento de Naguib llegó al punto de el mismo decir, refiriéndose a importantes asuntos del Estado: "no recuerdo" o "no me lo han dicho".¹⁹

Se anunció después el previsto período de transición de 3 años sería extendido indefinitivamente.²⁰ Nasser necesitaba una excusa para consolidar profundamente su posición. Para su sorpresa se presentó antes de lo que él lo esperaba, precisamente en la universidad de El Cairo. En enero de 1954 tuvo lugar una seria manifestación en la cual docenas de estudiantes fueron heridos, varios de ellos severamente. Esta era la excusa que necesitaba. El resultado fue un comunicado oficial por medio de la cual se consideraba a la organización de los Hermanos Musulmanes como un partido político; como tal, estaba sujeto a la decisión del Comando del Consejo Revolucionario de disolver a los partidos políticos.²¹ Así, los hermanos Musulmanes no tuvieron más alternativa que pasar a ejecutar sus maniobras en la clandestinidad.

"LA CONTROVERSI A NAGUIB-NASSER."

La división del régimen fue inevitable. El conflicto entre Naguib y Nasser llegó a su cúspide en febrero de 1954.²²
----- El general Naguib presentó su carta de renuncia el 24 de este mes con motivo de su incorfomidad. Al día siguiente Nasser fue proclamado jefe del Consejo Revolucionario y primer ministro dejando la presidencia vacante. Naguib fue puesto bajo arresto domiciliario y se impuso el toque de queda en todo el país.

Egipto vivía cada vez más cerca del caos. El 20 de marzo, día en que se recibía oficialmente en El Cairo al rey Saud, cinco bombas hicieron explosión en varios barrios de la ciudad. Ocho días después estalló una huelga general. El Cairo estaba paralizado, sin tiendas, bancos, autobuses, taxis, todo medio de transporte apoyando la huelga. La policía al igual que la marina se pusieron de lado de Nasser de una manera sólida y eficaz. Todo esto dando la impresión de un apoyo total para Gamal Abdel Nasser. En este momento el país estaba dividido: por una parte las clases alta y media, los partidos políticos, la mayoría de la prensa y los estudiantes universitarios apoyaban a Naguib. Por la otra, los sindicatos, el Comando Revolucionario, la multitud de El Cairo y sobre todo el ejército, apoyaban a Nasser.²³

El apoyo popular lo aclamaba también. Las calles estaban llenas de agitadores gritando "Nasser, Nasser". Naguib comprendió que ya no había otra alternativa que escapar a Arabia Saudita. Todo fue en vano porque Anwar El-Sadat lo detuvo y fue confinado a su casa de El Cairo.²⁴

El 18 de abril, por segunda vez, Nasser fue nombrado primer ministro teniendo en sus manos el control efectivo del gobierno. Comprendió bastante bien que la mayoría del pueblo no lo apoyaba. Pero Nasser, a pesar de sus faltas, tenía varios atributos los cuales eran poco usuales en

Egipto: por lo menos en 1954 demostró ser un dedicado nacionalista, decidido a todo por la causa de su país. Sabía que la creación de un nuevo Egipto no necesariamente implicaría en un principio, el apoyo popular, aún cuando con el tiempo lo logró. Su sello del desarrollo ciertamente fue a la manera prevista como hizo mención una vez: Egipto necesita refuerzos económicos y sociales, por métodos autoritarios y purgas políticas.²⁵

En tres tácticas se puede resumir la estrategia de Nasser para conquistar el control:

1.- Reconquistar al ejército, fuente de inigualable fuerza organizativa y a la vez la base del control del régimen. Por lo tanto Nasser,

"made use of his ten days as Prime Minister to carry out a quick purge of pro-Naguib elements in the army, especially the cavalry corps. Khaled Monieddine was sent on a "special mission" to Europe which was a prelude to his dismissal from the Council of the Revolution and exile for two years. Sixteen other cavalry officers were arrested and three months later tried and sentenced to prison terms." *

(*) Korany, Bahgat. Afro-Asian Non-Alignment in the Contemporary International System: A pre-theory. Institut Universitaire de Hautes Etudes Internationales Geneve. 1975 p. 261.

2.- Alejar Naguib de sus seguidores, especialmente de aquellos que estaban capacitados para organizar el apoyo popular. Esta es la interpretación que puede darse a la condena de dos miembros de una familia vinculada a los medios de comunicación, Hussein y Ahmed Abou El-Fath, quienes eran dueños del prominente diario "El-Misri", de dos periódicos editados en inglés y francés en El Cairo y Alejandría. Más aún, Nasser ordenó el arresto de varias personas acusadas de tratar de obtener provecho del conflicto Naguib-Nasser para llevar a cabo la contra-revolución.

3.- Pero, mientras Nasser se aprovechaba del tiempo para eliminar a los organizadores de la oposición potencial pro-Naguib y preparar sus propias fuerzas, él

"had been letting Naguib have his head.

His aim was not only to gain time but also to let Naguib work himself eventually into an untenable political position.

Nasser saw clearly that, whether Naguib intended it or not, a return to parliamentary life on Naguib's terms would mean the end of the army movement and probably of most

of what it had set out to achieve. The public, like Naguib, might mistakenly think that it could have both the fruits of revolution and a return to the old party system. Nasser's plan was to take it plain that they had to choose one or the other." *

En este contexto, Gamal Abdel Nasser se convirtió en el dictador de Egipto. En su lucha por el poder pudo controlar a casi todos los grupos considerados tradicionalmente como poderosos en la política nacional.

Los siguientes puntos nos indican como medir el conflicto dentro del sistema político egipcio.

- A - Manifestaciones de protesta: por el período 1952-1954, se sumaron 17, con un promedio anual de 5.67; por su parte, 1955 no presencié ninguna manifestación importante y el total del período 1956-1967 hubo 5, o sea, un promedio anual de .42.
- B - Motines: El total del período 1952-1954 tuvieron lugar 16 con una media anual de 5.33; el año 1955 no presencié ninguno y el total del período 1956-1967 ocurrieron 3 motines, o sea, una media anual de .25.

- C - Muertes causadas por violencia política interna: en los años 1952-1954, el número de muertes se sumó a 316, con una media anual de 105.33; para el año 1955 no hay indicios de ninguna muerte, y el total durante el período 1956-1967 fue de 23 personas con un promedio de 1.92.
- D - Sanciones gubernamentales para neutralizar o eliminar la creciente amenaza llegaron a 143 durante el período 1952-1954 con un promedio anual aproximado a 48; el año 1955 presencié solamente 2 sanciones gubernamentales y el total del período 1956-1967 fue de 170 con una media anual aproximada a 14.17.
- E - Ataques armados por grupos organizados: sumaron en el período 1952-1954, unos 158 con una media de 52.67. Para 1955 no hubo ningún ataque reportado y el total para el período 1954-1967 fue de 4 con un promedio anual de .33. *

Nasser estaba indeciso acerca de como implementar su revolución política; deseaba imponer una estructura política que le permitiera consolidar sus pasados esfuerzos.

* Korany, Bahgat. Afro Asian Non-Alignment in the Contemporary International System: A Pre-Theory. Institut Universitaire De Hautes Etudes Internationales. Geneve. 1975. p. 263.

Nasser estaba decidido; por el momento no le era necesario el apoyo nacional. El ejército, su fuerza inmediata, continuamente implementó purgas en contra de elementos de la oposición. Comprendió que era excesivamente difícil dedicar sus esfuerzos a la fundación y desarrollo del aparato político; estaba además decidido a disponer sacrificios por parte de todo el pueblo, en lugar de ofrecimientos que difícilmente podría cumplir, como otros gobiernos suelen hacer.

El país requería una estructura acorde con los tiempos y las decisiones políticas. Una de las primeras tareas debía consistir en reformas en las zonas rurales. Para ello, se emprendió un programa de Reforma Agraria, el cual, se desarrolló con muchos altibajos, como veremos.

"Nuestras almas son a manera de vasijas que encierran todo aquello que nos inspira y nos impulsa a actuar."

Gamal Abdel Nasser.

2) Egipto es el Nilo. (Las Reformas Agrarias)

No es fácil una caracterización de un proceso tan complejo. Sin embargo, puede afirmarse que la reforma agraria de 1952 consistió principalmente en los siguientes ocho puntos.

- A - El límite de propiedad agrícola se fijó en 200 feddans por propietario. De facto la mayoría de ellos poseerán 300 feddans, pues la ley permitió al padre de dos o más hijos conservar 100 feddans suplementarios.²⁶
- B - Se exceptuaron de esta limitación: las sociedades que poseían más de 200 feddans en concepto de mejoras a introducir en estos terrenos en barbecho, los particulares en la misma situación, las sociedades industriales que necesitarán más de 200 feddans para su producción, las sociedades agrícolas científicas, las de beneficiencias y los propietarios deudores en condiciones especiales definidas por la misma ley.
- C - Todo propietario afectado por la ley sería indemnizado con títulos del Gobierno negociables en compensación de los feddans expropiados; el precio

del feddan se fijó en 10 veces su valor arrendaticio, equivalente este mismo al importe de la contribución territorial multiplicado por siete, cantidad a la que se añadió el valor de los árboles y las instalaciones, permanentes o no. Los títulos entregados a los propietarios dieron un interés anual de 3 por ciento durante 30 años; títulos que, además, fueron admitidos para el pago de impuestos y de las tierras en barbecho.

D - Las tierras expropiadas fueron distribuidas por el Estado a los fellahs en un plazo de cinco años, -- sin impedir a los propietarios que pudieran vender directamente sus tierras a los fellahs, en la medida en que aún no hubieran sido afectados por la aplicación de la ley. El límite de tierras entregadas en propiedad al fellah se fijó en cinco -- feddans. El fellah entregó al Estado el precio de la tierra que recibió, en pagos escalonados en treinta años, con intereses anuales del 3 por ciento, a más de un 15 por ciento del precio total de la tierra, como retribución de los gastos ocasionados por la recogida y distribución de la tierra. Finalmente, todo beneficiario de la reforma agraria debía ser egipcio y mayor de edad; no haber sufrido ninguna condena por cuestiones de honor; y -

debía ser agricultor, trabajador o arrendatario de las tierras repartidas, o habitante de la localidad.

- E - También se preocupó la ley de fijar las relaciones entre propietario y arrendatario. El valor arrendaticio de la tierra fue siete veces el importe de la contribución territorial o bien de la mitad de la cosecha, si el arriendo se hizo siguiendo el regimen de la recolección; los jardines y plantaciones de flores se exceptuaron de este sistema. Nadie pudo arrendar tierras si no las cultivaba el mismo y ningún arrendamiento pudo hacerse por tiempo inferior a tres años.
- F - Una comisión determinó el salario de los obreros agrícolas en las diferentes regiones cada año.
- G - Se crearon cooperativas agrícolas para los pequeños propietarios que poseían menos de cinco feddans. Se trató de obtener para estas cooperativas préstamos agrícolas, abonos, ganados, semillas, maquinaria agrícola, silos, medios de transportes, organizar la rotación de cultivos y vender las cosechas. Estas cooperativas debían agruparse, luego, en sociedades cooperativas generales y en uniones cooperativistas sometidas al control del Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales.

H - Se permitió a los obreros agrícolas que constituyeran sindicatos para defender sus intereses.²⁷

El gobierno promulgó en septiembre de 1958, una ley modificando la de 1952 en los términos siguientes:

A - El pago del precio de la tierra otorgada a los nuevos propietarios se escalona, desde ahora, a lo largo de cuarenta años en lugar de treinta.

B - Los intereses, que eran del tres por ciento en treinta años, se reducen al 1.5 por ciento en cuarenta años.

C - Los gastos de expropiación y distribución se reducen del 15 al 10 por ciento.

En julio de 1961, el Gobierno aportó una nueva e importante modificación a la ley de reforma agraria, en el marco general de las llamadas "leyes de socialización"; teniendo en cuenta, a la vez, las necesidades imperiosas de la economía y la también imperiosa necesidad de neutralizar la antigua clase de grandes propietarios, inquietos y nerviosos con la disolución de la unión sirio-egipcia.²⁸

Mediante el decreto-ley del 25 de julio de 1961 el gobierno emitió las siguientes disposiciones:

- A - El límite de la propiedad privada se redujo de 200 feddans a 100 feddans (art. 1) ²⁹
- B - Estos 100 feddans comprendían tierras desérticas y en barbecho y no solamente las tierras efectivamente cultivables. (art.1).
- C - Se prohibió a los propietarios agrícolas, así como a los miembros de sus familias, dirigir una extensión superior a 50 feddans, bajo forma de arrendamiento, mano muerta, etc.; de esta superficie hay que deducir las tierras en propiedad; de hecho, y fue la disposición más importante, sólo pudieron recibir tierras en arrendamiento los pequeños propietarios. (art.7).
- D - Se entregaron a los propietarios un contra-valor de las tierras expropiadas en forma de bonos nominativos del tesoro, de 15 años y con un interés del 4 por ciento (art. 5). ³⁰

En la fecha de la promulgación de esta ley, la superficie de tierras en manos del Ministerio de la Reforma Agraria alcanzaba 1.120.648 feddans, ³¹ repartidos de la siguiente manera; 478.000 feddans provenientes de los excesos de tierras retirados a los grandes propietarios; 5000.000 feddans

retirados tras la modificación de septiembre de 1958; --
104.311 feddans provenientes de las Wafks; 10.058 feddans
de tierras aluviales; 13.860 feddans pertenecientes al --
organismo egipcio-americano; 6.000 feddans de tierras de so
ciedades; y, finalmente, 4.100 feddans de tierras pertene-
cientes al Ministerio de Agricultura. También hasta este --
momento el Ministerio de la Reforma Agraria había procedido
a la distribución de 430.852 feddans repartidos entre --
162.773 familias. ³²

Para 1954 la aristocracia agrícola ya no dominaba la
vida política; los antiguos partidos políticos fueron regla
mentados y después disueltos. ³³ Los Hermanos Musulmanes --
fueron los únicos que permanecieron en liza; pues las orga
nizaciones comunistas fueron arrojadas a la clandestinidad;
se derogó la Constitución de 1923; se hizo fracasar la ten
tativa de la antigua burguesía, apoyada por los Hermanos Mu
sulmanes y sostenida reticentemente por los comunistas, de
concretar el poder en las manos del general Mohamed Naguib
y de aislar a Gamal Abdel Nasser en la primavera de 1954. ³⁴

La firmeza de la dictadura militar, la creación de la
República de Egipto en 1954, la promulgación de la Constitu
ción de 1956 y la elección de Gamal Abdel Nasser como presi
dente de la República, fueron los hito que señalaron el fin
del poder de la gran burguesía agrícola.

Para el nuevo régimen resultó esencial aparecer como el crea
dor del Egipto moderno, a costa de silenciar la obra realizada
da por la burguesía agrícola desde los tiempos de Mohamed
Ali y sobre todo por el Wafd.³⁵

Sin duda alguna, la agricultura en Egipto representa la
columna vertebral de la economía nacional. En 1952, más del
65 por ciento de la población dependía directamente de la
agricultura y el 70 por ciento de la fuerza de trabajo en fábr
bricas dependía de materias primas agrícolas.³⁶ El 93 por -
ciento de las exportaciones eran agrícolas y más de una ter-
cera parte de las importaciones egipcias eran alimentos y o-
tros productos agrícolas. Egipto, en el momento del golpe
militar, contaba con una población de más de 21 millones de
habitantes que tenía solamente 5,974.784 feddans. (Substancialmente
más bajo que el feddan y medio que se requiere pa-
ra la sobrevivencia modesta por persona) (1 feddan equivale
a 1.038 acres. El acre 4.046,71 M2.).³⁷

La sociedad rural egipcia puede precisarse con algunas
categorías fundamentales:

- 1) Las masas populares, en cuyo seno se distinguen dos sub-
grupos:

A - Los "sin tierra", o sea, los no detentadores de ningún medio de explotación. Se puede ser explotador- es decir, ligado a la tierra- bien a título de propietario o del arrendatario. Los obreros - agrícolas se reclutan entre la masa de los "sin -- tierra".³⁸

B - Los "campesinos pobres" ("semi-proletariado" en el sentido marxista), propietarios explotadores de parcelas enanas (menos de 1 feddan), insuficientes para asegurar su empleo.

2) Las "capas intermedias", que explotan de 1 a 5 feddans, esto es, parcelas lo suficientemente importantes para que el recurso a los servicios de mano de obra asalariada sólo sea necesario en casos excepcionales. Esta clase es, por otra parte, heterogénea en cuanto al estatuto jurídico de la tierra que explota. Agrupa a los pequeños propietarios ("el pequeño campesino libre" en la terminología marxista) y los pequeños arrendatarios.

3) La masa de "privilegiados" o explotadores de más de 5 feddans, sean propietarios o no. Extrañará posiblemente la clasificación de "privilegiados" a estos agricultores, incluidos los más pequeños del grupo, cuyo nivel de vida

es francamente pobre, según cualquier criterio de bienestar de factura occidental. Pero conviene evitar tales - comparaciones, que en nuestro caso no tendrían el menor sentido. Estos labradores son privilegiados en el sentido y en la medida en que comen a satisfacción, son numéricamente muy pocos y recurren de modo permanente a los servicios de jornaleros agrícolas.

Dentro de este grupo se pueden distinguir tres subgrupos:

- A - Los "labradores ricos" que explotan en arrendamiento, parcelas de 5 a 20 feddans.
- B - Los "capitalistas del campo" que explotan en arrendamiento, superficies superiores a 20 feddans.
- C - Los "aristócratas", grandes propietarios. La reforma agraria liquidó la antigua "gran aristocracia" (propietarios de más de 300 feddans). *

Los problemas agrícolas de Egipto se agravaron por la enorme desigualdad en la distribución de la tierra: mucha de la tierra árabe pertenecía a relativamente pocos terratenientes ausentistas.

Estos, fueron entonces los problemas que heredó el nuevo régimen: la producción agrícola dependía de un Nilo - - -

* Riad, Hassan. Egipto Fenómeno Actual. Editorial Nova Terra Barcelona 1965. p. 11

caprichoso; la estructura feudal económica de la sociedad agrícola obstruía el aumento de tierras cultivables y una mayor productividad; y más de 400.000 egipcios tenían que ser alimentados anualmente por una área menor a los 6 millones de feddans.

El primer paso hacia la reforma agraria fue la redistribución de la tierra. Los Oficiales Libres permitieron a los terratenientes retener 200 feddans. La ley de la reforma agraria fue decretada el 9 de septiembre de 1952.

Pero en tanto que los intelectuales pensaban en la pequeña propiedad como fundamento de una sociedad democrática, el campesinado egipcio que la había conocido como instrumento para su explotación, solo podía pensar en la reconquista de sus tierras. Estas permanecieron vivas en su conciencia, porque eran parte de su identidad histórica.

Solo cuando los campesinos fueron capaces de trascender el marco limitado de su realidad inmediata, y se lanzaron a la búsqueda de la coincidencia con sus iguales de todo el país, pudieron mover las ruedas de la historia arrancando sus iguales de todo el país, pudieron mover las ruedas de la historia arrancando a sus explotadores las herramientas del control y la explotación. El Musha al-qura (ejido) no es un invento de algún pensador genial, ni un híbrido creado para presumir de originalidad. Es, por el contrario, una clara manifestación de la propia identidad cultural. Es la expresión tradicional y moderna de la voluntad de las comunidades

para asegurar el predominio de su propio interés sobre el de los individuos que la componen. Es, por lo tanto, el modo de vida de los hombres del campo egipcio.³⁹

El tipo dominante de tenencia de la tierra en Egipto fue la propiedad en gran escala por jefes semi-feudales o dueños ausentes. En 1950 había en Egipto 1.500.000 labradores sin tierra propia. Vivían trabajando aquí y allá, donde buenamente podían, ganando por término medio unos 34 dólares al año, o bien arrendando pequeñas parcelas a razón de 30 o 40 dólares al año. Entre los pequeños propietarios, el 17.8 por ciento de ellos eran dueños de un acre o menos cada uno y entre todos ellos poseían el 12.9 por ciento de la tierra cultivable. Pero el 5.9 por ciento de los grandes propietarios tenían más de 5 acres cada uno y, entre todos ellos, el 64.9 por ciento de la tierra. En realidad, más del 20 por ciento de los 6.000.000 de acres de tierra laborable egipcia se hallaba repartido en fincas de más de 200 acres cada una.⁴⁰

Los problemas no podrían ser resueltos con el marco burocrático que prevalecía en el país. De acuerdo con la ley 178/1952, todos los terratenientes estaban autorizados a retener 200 feddans cultivables para su uso personal y hasta 100 feddans adicionales para sus hijos.⁴¹ Los que retuvieran más de lo permitido serían expropiados en un período de 5 años a menos que vendieran el excedente en lotes de 2 a 5 feddans a los pequeños propietarios quienes tuvieran menos de

10 feddans. Esto se convirtió en una tarea muy difícil de realizar ya que los métodos antiguos de registro de tierras hacía imposible conocer con precisión cuanta tierra debería ser expropiada.⁴²

La cantidad de tierra a distribuir cambiaba a menudo. Esto tuvo otro cambio con el artículo 4 de la ley 178/1952. Bajo este artículo, la tierra que se expropiaría, podría ser vendida a pequeños propietarios (no a parientes) con el límite de 5 a cada uno. Los terratenientes, naturalmente, prefirieron tratar con casos individuales en vez de aceptar bonos del gobierno (no-negociables). Estas transacciones alcanzaron grandes proporciones. Para junio de 1953, de acuerdo con el banco Nacional de Egipto, alrededor de 50,000 feddans habían sido vendidos bajo el artículo 4. Se hizo evidente que el artículo 4 podría poner en juego a todo el programa de distribución de tierras. Por lo tanto, para - - julio de 1954, fue promulgado un decreto oficial para prohibir todo tipo de ventajas bajo el artículo 4 que no hubiese sido registrado en la corte para el 1 de noviembre de 1953. Parecería, entonces, que este control retroactivo concelaría la venta de tierras en una cantidad substancialmente menor de 100,000 feddans. Se puede decir que más de 200,000 feddans fueron vendidos bajo el artículo 4 antes de que el gobierno interviniera.⁴³

Habiendo 565,000 feddans sujetos a la ley de la reforma agraria y después de que 145,000 feddans fueran vendidos privadamente, alrededor de 420,000 feddans quedaban para expropiarse. De 254,532 bajo control del gobierno, 180,000 feddans fueron confiscados de la familia de Muhammad Ali; así que menos de 75,000 feddans fueron tomados de ciudadanos común y corriente. La meta de la expropiación de tierras de 420,000 feddans se alcanzó para 1957. Por lo menos esta fase del programa fue completada.⁴⁴

Sin embargo, nuevos problemas con la distribución de tierras, los grandes terratenientes, al seleccionar la tierra que sería entregada al gobierno, obviamente escogieron la menos fértil. Aún más, con el máximo de 420,000 feddans dispuestos a ser distribuidos, 120 familias pasarían a ser nuevos terratenientes.⁴⁵ Algunas zonas, principalmente del Delta, estaban listas para ser entregadas a sus nuevos dueños. Los primeros 18,402 feddans fueron entregados a los fellahen en el primer aniversario de los Oficiales Libres. No se programó la próxima distribución de 5,000 feddans sino hasta abril de 1954. Para octubre de ese mismo año, 101,299 feddans fueron entregados a 28,353 familias. (Más del 50 por ciento de este total fue entregado a los fellahen durante el 2 aniversario de la reforma agraria en septiembre). De acuerdo con el alto comité de la reforma agraria otros 145,941 feddans fueron distribuidos en 1955, sumándose al

total de 247,240 repartidos entre 66,220 familias. Se calcula según datos del Comité de la Reforma Agraria que para 1958, 370,000 feddans, fueron entregados a los fellahen.⁴⁶

Con todos estos datos uno podría pensar que el programa de distribución de la tierra por parte del gobierno estaría cerca de llegar a su realización. Pero, existen a pesar de todo, motivos para dudar sobre la validez de estas estadísticas. Por ejemplo, gran parte de la tierra expropiada no estaba apta para ser distribuída inmediatamente. Al igual mucha de la tierra expropiada fue puesta a uso público, (parques, etc.) *

1. Area de tierra expropiada a individuos privados.	240,000 <u>feddans</u>
2. Area de tierra confiscada a la familia de M. Ali.	180,000 <u>feddans</u>
3. Area de tierra vendida privadamente por los ex-propietarios sobre el límite máximo de acuerdo con el artículo 4 de la ley.	145,000 <u>feddans</u>
	TOTAL: 565,000 <u>feddans</u>

4. Area de tierra retenida por la organización de la reforma agraria para no ser distribuída por el momento, por razones de servicios públicos en el futuro, (para fertilidad, etc.)

Para resolver los problemas que prevalecían en el momento se decidió afectar la supervisión de créditos a través de

* Wheelock, Keith. Nasser's New Egypt.
Frederick A. Praeger, Publishers. N.Y. 1960
p. 81.

las cooperativas de la Reforma Agraria, las cuales pasaron a ser una parte vital del programa.⁴⁷ Agrupaban obligatoriamente a todos los cultivadores, propietarios o arrendatarios, grandes y pequeños, en total un millón de familias. Las cooperativas no se ocupaban de la producción, que siguió siendo individual; fueron simplemente un intermedio obligatorio en la distribución del crédito, compra de abonos y semillas y, sin duda más tarde, la venta de las cosechas. Su creación no tiene nada que ver con un punto de vista socialista sobre el porvenir del campo egipcio, sino que se inscribe en la tradición milenaria del país: representa el ideal de un Estado burocrático que disfrute del monopolio de las relaciones entre la ciudad y el campo, ideal que coincide con la tentativa particular de Muhammad Ali. Un cuerpo de funcionarios y varios consejos de administración "elegidos" (por el poder central) trabajaban conjuntamente para asegurar la dirección y funcionamiento de estas cooperativas. En realidad, las controlaban los propietarios más ricos, dueños también del gobierno político de los campos.⁴⁸

En estas condiciones, la creación de cooperativas no aportó nada a los pequeños y medios cultivadores.⁴⁹ Estos acudieron en ocasiones anteriores directamente al crédito agrícola en solicitud de empréstitos para hacer frente a sus necesidades de semillas y abonos (el Crédito Agrícola operaba como banco y agencia u organismo gubernamental, tanto

en la concesión de créditos como abonos y simientes), ahora tuvieron que recurrir a este intermediario obligatorio que fue la cooperativa, la cual obtenía los créditos, compra de semillas y abonos y después los redistribuía entre sus miembros. Su consejo de administración - o sea, de hecho el cultivador más rico de la región - aprovecho generalmente la ocasión para percibir su "diezmo", con la complicidad de los "funcionarios" encargados de su vigilancia, esto es, casi siempre miembros de su familia.⁵⁰

La realización de la Presa de Aswan habrá de dar resultados apreciables; permitirá generalizar el regadío en el Alto Egipto, drenar tierras pantanosas y carente de población- al norte del Delta- y, en conjunto, aumentar el valor de la producción agrícola en un tercio aproximadamente. La construcción de la obra no resolverá todos los problemas. La reforma agraria de 1952 no hizo posible ciertamente resolver el problema agrario egipcio. El objetivo de la operación era doble. Esencialmente, se intentaba dar un serio golpe a la aristocracia territorial, sostén tradicional de la Corte y los ingleses; desde este punto de vista, la reforma agraria fue, sin duda alguna un éxito. Pero también se pretendía transformar una masa de pequeños cultivadores en pequeños propietarios. Sin embargo, es necesario señalar su fracaso completo en ese objetivo. En primer lugar, porque había muy pocos pequeños cultivadores; aún menos candidatos, debido a las condiciones de venta, pues las anualidades y

los intereses eran sensiblemente iguales a la renta que pagaban los cultivadores. 51

El único efecto real (según Hassan Riad) es la industrialización y la emigración hacia las ciudades del excedente de población campesina. La reforma agraria ofreció en estos casos una solución intermedia viable. En Egipto, la situación llegó a un punto tal que una solución semejante ya no era aplicable. Por consiguiente, había que industrializar el país muy rápida e intensamente. 52

Los prospectos futuros para la agricultura egipcia no eran del todo los más prometedores. La Ley de la Reforma Agraria implicó el comienzo de una época significativa y el uso de las cooperativas hizo que el gobierno manipulara de una manera más eficaz los factores de la producción agrícola. Cuando se le preguntó al entonces Ministro de Agricultura de la República Árabe Unida si el desarrollo de la agricultura egipcia desde la revolución había sido "muy buena", "satisfactoria" o "insatisfactoria" respondió "satisfactoria". 53 Después de un análisis somero de los datos disponibles, se aprecia que en lo esencial esta respuesta posiblemente no corresponde a la realidad de los hechos.

"Queríamos ante todo liberar al hombre"

Gamal Abdel Nasser.

3) La Alta Presa de Assuan.

La Alta Presa de Assuan era una de las aspiraciones del pueblo egipcio para solventar las crecientes necesidades de la población del estrecho valle del Nilo. Esta Alta Presa, generando a la vez energía eléctrica ayudaría a la sobrevivencia de una gran parte de la población y a asegurar al país la energía necesaria para la industrialización.

Nasser comentó que el proyecto inicial fue propuesto por ingenieros occidentales. Al examinarlo él se convenció de que sería una solución parcial a los problemas de la nación y a su vez daría un prestigio inigualable a su gobierno. 54

La Alta Presa tendría grandes costos. La cantidad mínima se calculaba en \$312,200.00.⁵⁵ Tomaría un período de 15 a 20 años para ser completada. Desde un principio se dió a entender a Egipto que recibiría la ayuda de fuentes occidentales como los Estados Unidos, Inglaterra y el Banco Mundial. Pero antes que todo se le pidió obtuviera el permiso de los Estados vecinos también bañados por el Nilo - El Sudán, Uganda y Etiopía. 56

La Unión Soviética apareció en la escena. El señor Shepilov (futuro ministro de relaciones exteriores de la

U.R.S.S.) visitó El Cairo. Este, en términos generales, discutió los planes de desarrollo económico del país. Entre ellos sobresalió la ayuda para la construcción de la Alta Presa de Assuan. La propuesta fue bien acogida en principio, ya que los préstamos soviéticos podrían ser pagados en algodón, producto comprado cada vez en menor escala por las potencias occidentales.⁵⁷

Con todo esto la Alta Presa de Assuan adquirió un nuevo significado. Previamente representaba la modernización de Egipto y una disminución de su pobreza relativa. Pero, ahora, estaba también como un indicador de la rivalidad ruso-occidental.

En un principio, la oferta soviética hizo mucho más comprometedora la oferta de los Estados Unidos, Inglaterra y el Banco Mundial. Se corría el rumor de que la oferta soviética era poco clara, lo que hizo que Egipto de nuevo volviera su mirada hacia occidente. Pero la opinión de los Estados Unidos había cambiado; tomaron de manera negativa un trato sobre armamento entre Egipto, la Unión Soviética y Checoslovaquia. Cuando las dimensiones del tratado se dieron a conocer y cuando se aclaró que las armas no habían sido un regalo sino que deberían ser pagadas, los Consejeros financieros de los Estados Unidos y del Banco Mundial supu-

sieron que Egipto había hipotecado por las armas el dinero ya comprometido para la Alta Presa. Esta duda estaba en lo cierto, ya que en 1956 los prospectos financieros de Egipto eran aún peores que en 1955.⁵⁸

Otro motivo por el cual posiblemente el gobierno de los Estados Unidos tuvo más empeño en echar marcha atrás en las negociaciones fue que en junio del mismo año Nasser reconoció al gobierno comunista de China, hecho que fué seguido por otros Estados árabes. En estos momentos existía tal neurosis en los Estados Unidos en contra del comunismo que tal decisión fue vista de muy mala manera. El reconocimiento de China por Nasser abrió la posibilidad de un bloque afro-asiático en las Naciones Unidas para admitir a China comunista.

A mediados de julio, el embajador egipcio en Washington, quien había estado en consultas con su gobierno en El Cairo, regresó a los Estados Unidos con instrucciones de aceptar formalmente la ayuda Washington-Londres para la construcción de la Alta Presa. Este a su llegada anunció que Egipto había decidido no aceptar la oferta rival soviética, asumiendo que la oferta occidental aún estaba vigente. Pero ese mismo día, el Senado de los Estados Unidos aprobó la resolución de no otorgar ningún préstamo a Egipto sin consultar al Congreso.

De inmediato, la siguiente nota fue entregada al embajador egipcio en Washington. 59

"At the request of the Government of Egypt, the U.S.A. joined in December, 1955, with the United Kingdom and with the World Bank in an offer to assist Egypt in the construction of the High Dam on the Nile at Assuan. 60 This project is one of the great magnitude. It would require an estimated twelve to sixteen year to complete at a total cost estimated at some 1.3 billion dollars, of which over 900 million represent local currency requirements. It involves not merely the rights and interests of Egypt, but of other states whose waters are contributory, including the Sudan, Ethiopia, and Uganda. The December offer contemplated and extension by the United States and the United Kingdom of grant aid to help finance certain early phases of the work, the effects of which would be confined solely to Egypt, and with the understanding that accomplishment of the project as a whole would require a satisfactory resolution of the question of Nile water rights. Another important consideration bearing upon the feasibility of the undertaking and thus the practicability of American aid was Egyptian willingness and ability to concentrate its economic resources upon the vast reconstruction program.

Developments within the succeeding seven months have not been favorable to the success of the project, and the United States Government has concluded that it is not feasible in present circumstances to participate in the project. Agreement by the riparian states has not been achieved, and the ability of Egypt to devote adequate resources to assure the project's success has become more uncertain than at the time the offer was made.

This decision in no way reflects or involves any alteration in the friendly relations of the Government and people of the United States and the Government and the people of Egypt. The United States remains deeply interested in the welfare of the Egyptian people and in the development of the Nile. It is prepared to consider at an appropriate time, and at the request of the riparian states, what steps might be taken toward a more effective utilization of the water resources of the Nile for the benefit of the peoples of the region. Furthermore, the United States remains ready to assist Egypt in its efforts to improve the economic condition of its people and is prepared, through its appropriate agencies, to discuss those matters within the context of funds appropriated by Congress." *

* Wheelock, Keith. Nasser's New Egypt. Frederick A. Praeger, Pub. N.Y., 1960, p. 194

Gran Bretaña tomó la misma decisión de los Estados Unidos y el Banco Mundial quedó descartado automáticamente.

Como resultado de todo esto, la imagen de Nasser recibió un gran golpe. En los días siguientes, Nasser tenía a la expectativa a todo el mundo en espera del cierre del tratado con los soviéticos. La Unión Soviética también empezó a retractarse.

En la noche del 26 de julio, Gamal Abdel Nasser anunció la nacionalización del Canal de Suez. Los réditos del Canal pagarían por la Alta Presa.

A pesar de todo, Nasser siguió sosteniendo que la Alta Presa era la llave para el prestigio de su gobierno y para elevar las condiciones de vida en su país.

Los acontecimientos sobre el proyecto de la Alta Presa entraron a una fase diferente el 23 de octubre de 1958 cuando Nikita Khrushchev anunció, durante la visita del mariscal Abdel Hakim Amer a Moscú, que la Unión Soviética ofrecía 400 millones de rublos (equivalente a 37.5 millones de libras egipcias) en créditos para la construcción de la Alta Presa.⁶¹ La primera etapa se terminó para 1964.

El patrocinador del proyecto fue la Unión Soviética. Las naciones occidentales, a pesar de su bonanza financiera, decidieron no formar parte de tan respetable empresa, dejando de lado el posible aumento de su prestigio en el Medio Oriente. Al respecto, la República Árabe Unida con mucho tacto publicó la siguiente nota: ⁶²

"In 1956 we tried to finance the project, but we did not succeed. Certain powers exerted their influence upon the World Bank to prevent it from granting a loan to finance the first stage. The United Arab Republic declared her readiness to accept loans on reasonable conditions that respect her sovereignty and independence. In October 1958 we received an offer from the Soviet Union to participate technically and financially in building the first state of the dam, and accordingly an agreement was duly signed between the two countries on December 27, 1958. According to the agreement, the Soviet Union granted the United Arab Republic a loan of 37 1/2 million Egyptian pounds, to be repaid in twelve annual instalments as from 1964, with a 2.5 per cent annual rate of interest." *

La Alta Presa está localizada a 586 pies sobre el nivel del mar. Tiene 2.218.628 metros de largo y 364 pies de altura. La nueva presa (la Alta Presa) se localiza a 7.241.913 metros al norte de la presa de Assuan.⁶³ La Alta Presa tiene capacidad para acumular 25 veces más que la antigua, en un lago de 482.794.200 metros de largo, conteniendo 4600 millones de pies cúbicos de agua. La sola construcción de la presa costó \$312,200,000. Después se añadieron otros - - - - - \$28,000,000 para pagos de compensación a terratenientes.

* Greener, Leslie. HIGH DAM OVER NUBIA.

The Viking Press. N.Y. 1962. p. 35.

El total de la inversión pública llegó a \$758,800.000, y el total de la inversión privada a \$268,800.000. La presa era una necesidad para Egipto. Los soviéticos esperaron y desearon esta majestuosa oportunidad. Por lo menos hasta 1973, habrían de desempeñar un papel importante en Egipto y en el Medio Oriente.⁶⁴

Se ha mencionado que con anterioridad a los finales relativos a la financiación de la presa, se presentó el problema de la nacionalización del Canal de Suez, de la cual derivó una de las guerras con Israel. Veamos en detalle los antecedentes económicos y jurídicos inmediatos del problema.

"La Compagnie Universelle du Canal Maritime de Suez est nationalisée. Tous ses avoirs et droits et toutes ses obligations reviennent à l'Etat. Tout ses organismes et commissions veillant actuellement à son administration son d'issos."

Gamal Abdel Nasser.

MILLAS NAUTICAS DE LA RUTA DEL CANAL

NAUTICAL MILEAGES OF THE SUEZ ROUTE MILLAS NAUTICAS DE SUEZ A: DE PORT SAID A

Nautical mileage from Suez to:

Abadan	3,239
Akaba	300
Basra	3,269
Bahrein	3,034
Batavia	5,189
Beira	3,899
Bombay	2,959
Calcutta	4,604
Cape Town	5,259
Colombo	3,394
Dar es Salaam	3,042
Durban	4,469
Fremantle	6,214
Galle	3,429
Karachi	2,772
Kuwait	3,219
Lourenço Marques	4,251
Madras	3,950
Mina al Ahmadi	3,199
Mombasa	2,902
Moulmein	4,655
Muscat	2,505
Port Sudan	694
Rangoon	4,609
Ras Hafun	1,794
Ras Tanura	3,075
Shadwan	200
Singapore	4,927
Zanzibar	3,022

Nautical mileage from Port Said to:

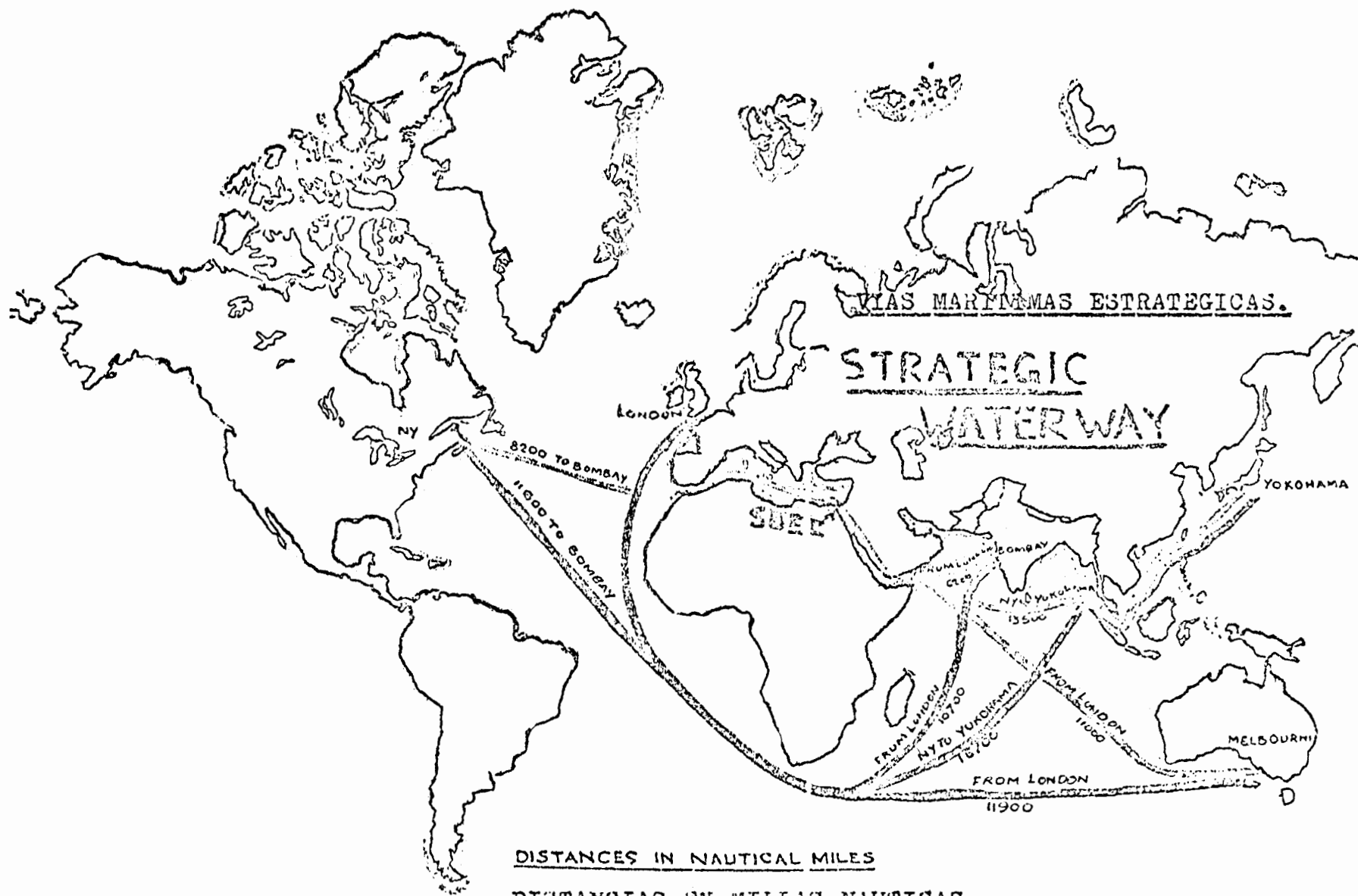
Constantinople	786
Famagusta	255
Genoa	1,419
Gibraltar	1,913
Haifa	169
Malta	937
Marseilles	1,512
Naples	1,108
Odessa	1,128
Rhodes	372
Suda Bay	503
Trieste	1,294
Venice	1,311

Nautical mileage from London:

A to	Per- centage saving		
	via Suez	via Cape	via Suez
Bombay	6,200	10,700	42
Calcutta	7,900	11,730	32.6
Fremantle	9,340	10,900	14.3
Hong Kong	9,681	13,030	25.7
Kuwait	6,500	11,300	42.5
Shanghai	10,441	13,990	24.3
Singapore	8,241	11,417	27.8
Sydney	11,542	12,530	7.9
Yokohama	11,112	14,257	22.2

MILLAS NAUTICAS DE LONDRES A:

MILLA NAUTICA = 1.852 KM.



DISTANCES IN NAUTICAL MILES

DISTANCIAS EN MILLAS NAUTICAS

1 MILLA NAUTICA = 1.852 Km.

4) La Noche del 26 de Julio de 1956. (El Canal de Suez).

Con anterioridad a la nacionalización de la Compañía del Canal de Suez por el gobierno egipcio en Alejandría, la vía era manejada por la Compagnie Universelle del Canal - - Maritime de Suez, una corporación privada, mediante concesiones hechas por Egipto en 1854 y 1856.

La Compañía era una sociedad anónima, organizada para construir y explotar "un canal marítimo de gran navegación" a través del Istmo de Suez. De las acciones de la Compañía, 44.15 por ciento eran propiedad del gobierno de la Gran Brtaña, que se las compró al Khedive de Egipto.⁶⁵ El resto de las acciones, consideradas antes de la nacionalización como seguras y de toda confianza, fueron propiedad en gran parte de inversionistas privados tanto franceses como de otras nacionalidades.⁶⁶

En 1956, cuando le fue retirado a la Compañía el control del Canal, la mayor parte del personal en Egipto era europeo, entre el que predominaban los franceses y los británicos. Aunque la Compañía del Canal de Suez había aumentado de manera notable el número de egipcios que trabajaban para ella y, al final comprendían más del 40 por ciento del personal, los empleados de mayor categoría eran extranjeros en proporción abrumadora.⁶⁷

El 30 de mayo de 1956, poco antes de la nacionalización por obra de Nasser, un acuerdo entre Egipto y la Compañía fue aclarado. Los grandes beneficios de esta, pagados en gran parte en monedas fuertes en Nueva York, Londres y París, eran una perspectiva muy atractivos para un país esencialmente pobre.⁶⁸ En 1947, el Banco Nacional de Egipto, actuando de acuerdo con la ley de control del cambio, hizo ciertas proposiciones a la Compañía, relativas a la repatriación de sus ganancias y al control de su activo de cambio extranjero. La ley egipcia de cambio extranjero requería verdaderamente la repatriación de todas las ganancias de la Compañía; pero el Banco estaba dispuesto a establecer un regimen especial para ella, en razón de su estatuto especial y de sus funciones. La compañía replicó que los requisitos fijados por el Banco en cuanto a la forma en que las tarifas debían ser pagadas significaría un tratamiento discriminatorio de los buques que atravesaban el Canal, en violación de los artículos 15 y 17 del Decreto de Concesión de 1856, y presentaron ciertas objeciones a las proposiciones egipcias. Se llegó a un compromiso, que tuvo vigencia hasta 1956, cuando se renovaron las exigencias de Egipto para la repatriación de los beneficios. Un acuerdo, concluido ese año, disponía la transferencia a Egipto, para ser invertida en ese país, de una cantidad progresivamente mayor de fondos en libras esterlinas, que la Compañía tendría derecho a repatriar después de la terminación de la concesión en 1968.⁶⁹

Cuando el gobierno egipcio nacionalizó la Compañía en julio, esta y Egipto habían concluido más de cien convenios y acuerdos que regían sus relaciones. El principal argumento dirigido contra el Decreto-Ley No. 285 de 1956, relativo a la nacionalización de la Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez, del 26 de julio de 1956, fue el de que la Compañía no era solamente regida por las leyes egipcias y francesas, sino también por las leyes internacionales. Se habló del Canal como un "servicio público internacional". Se hicieron referencias a la Compañía como "universal" e "internacional".⁷⁰

La convención de Constantinopla de 1888, contiene 3 referencias a las concesiones hechas por Egipto a la Compañía del Canal de Suez. La primera de ellas se presenta en el preámbulo, en los términos siguientes, a continuación de la enumeración de las partes de la Convención :

"...deseando establecer, por una Ley Convencional, un sistema definitivo destinado a garantizar en todo tiempo y para todas las Potencias, el libre uso del Canal Marítimo de Suez y para completar así el sistema por que se rige la navegación en ese Canal, por el Decreto de su Majestad Imperial el Sultán, con fecha de 22 de febrero de 1866, y con firmando las Concesiones de su Alteza el Khedive..."

El artículo II de la Convención coloca al Canal de - - Agua Potable bajo protección especial y remite a la Convención de 1863:

"Las Altas Partes Contratantes, que reconocen que el Canal de Aguas Potables es indispensable para el Canal Marítimo, toman nota de los compromisos de su Alteza el Khedive con la Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez - en lo relativo al Canal de Agua Potable; tales compromisos son estipulados en una Convención de fecha del 18 de marzo de 1863 que contiene un exposé y cuatro artículos".

En el segundo párrafo del artículo, se acordó que "los compromisos resultantes del presente tratado no deben ser limitados por la duración de las leyes de Concesión de la Compañía Universal del Canal de Suez". *

El argumento en favor de la garantía de las concesiones y de la compañía por medio de la Convención de Constantinopla debe sostener o hacer que se desplome el lenguaje del preámbulo, puesto que los otros dos artículos relativos a las concesiones no apoyan la tesis de quienes enlazan la Convención con la Compañía. 71 El efecto del artículo II, que trata del Canal de Agua Potable, es colocar esa instalación esencial para el Canal Marítimo bajo la protección internacional ofrecida por el Tratado. La disposición no es sino

* Baxter, R.R. Vías Acuáticas Internacionales.

Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana.
México, D.F. 1967. p.66.

el reconocimiento de que Egipto podía impedir, o dificultar, la navegación por el Canal Marítimo cegando esa - - fuente de agua potable, y que las partes de la Convención se ocuparían de que ni Egipto ni ninguna de ellas pudiera emplear ese método indirecto de obstrucción del uso del Canal. Cuando mucho, según el artículo XIV, la continuación del Tratado en vigor después de la terminación de la Conseción puede decirse que corta dos caminos. Puede significar que las partes tenían la opinión de que, hasta 1968, la libertad de navegación podía ser asegurada solamente con la ayuda de la Compañía; pero que, después, la Compañía resultaría innecesaria para ese fin. El argumento es preciso se ñalarlo, no es independiente y debe basarse también en el lenguaje del preámbulo, "completar el sistema". Por otra parte, el artículo XIV puede significar que la libertad de navegación es una cosa, que la administración del Canal es otra y que las dos no van juntas. No puede estar fuera de lugar mencionar que se atribuyó una notable predisposición a los firmantes de la Convención al estimar que se suponía la existencia de la Compañía como esencial para la libertad de navegación hasta 1968; pero que esa calidad de esencial cesaría repentinamente en una fecha estipulada ocho décadas despues de la firma del tratado.⁷²

Por consiguiente, la declaración debe ser considerada

como que no existían impedimentos a la nacionalización de las posesiones que tenía en el país la Compañía del Canal de Suez. La declaración había cesado de ser efectiva y era inaplicable, por sus términos a las alteraciones del organismo de operación del Canal.

La controversia entre la Compañía y el gobierno de la República Árabe Unida fue resuelta mediante el pago de una indemnización a la Compañía. La antigua Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez no existe ya, y la Compañía Financiera de Suez ha tomado su lugar. 73

Es sabido que en la medida expedida por Nasser, también incidieron motivos de orden político; entre ellos debemos citar el deseo de una consolidación política al intetior del país, así como la promoción de su imagen al exterior, y en especial al mundo árabe. Ello de acuerdo con la pretensión de un liderazgo al nivel internacional. Sin embargo, tal enfoque, es suficientemente conocido, razón por la cual he preferido limitarme a los aspectos eco-----
jurídicos.

"Lo que importa es que venga el que deba venir."

Gamal Abdel Nasser.

Egipto Responde.

Nada más ilustrativo para apreciar en su justa medida el pensamiento de Nasser que su libro "Filosofía de la Revolución" ¹

Expongo a continuación una síntesis del mismo:

El no entraña la intención de escribir un libro, ni aspira tampoco, a explicar objetivos ni hechos de la Revolución del 23 de julio de 1952. Constituye un intento de auto-examén que servirá "para conocernos y saber el papel que nos corresponde desempeñar en la larga historia de -- Egipto".

Su libro es formidable porque se refiere a los acontecimientos de una revolución escrita por un jefe revolucionario que estuvo consciente de los límites de su obra.

Gamal Abdel Nasser se refiere al 23 de julio como una penetración honda hasta las raíces que llegan a los más -- profundo y recondido de la historia egipcia. "La lucha sostenida por cualquier pueblo, generación tras generación, -- forma una especie de edificio que se alza sillar sobre sillar y, de la misma manera que cada una de las piedras es base de la que se encuentra sobre ella, en la historia de

1- Cf. Nasser, Gamal Abdel. Filosofía de la Revolución.
Gráficas Norte. Madrid

toda nación combatiente, cada acontecimiento es consecuencia y resultado de otro que se produjo con anterioridad y que, a su vez, es base de sustentación del que se produzca posteriormente".

En sus primeras páginas su tentativa inicial es hacer un estudio histórico de la contienda nacional. Señala como un ejemplo de lo que puede afirmarse, el hecho de que la Revolución del 23 de julio representó la realización de una antigua y entrañable esperanza que tenía firmes raíces en el alma del pueblo egipcio, "pues se remonta al instante en que comenzó en los principios de los tiempos modernos a albergar la aspiración de gobernarse a sí mismo y de ser, en fin de cuentas, quien dijera la última palabra cuando se planteara cual habría de ser su propio destino".

Tres fechas en la historia egipcia son relevantes en relación con la lucha de un pueblo por alcanzar su tan codiciada esperanza.

- 1 - El pueblo egipcio trató de convertir en realidad su esperanza cuando Muhammad Ali se asentó como virrey de Egipto. Este intento no fue coronado por el éxito.

2 - Nuevamente, bajo Urabi, pugnó el pueblo egipcio para ver realizada su esperanza. Este intentó implantar la Constitución, pero tampoco, en esta ocasión, se logró el pretendido propósito.

3 - Incluso la Revolución de 1919 constituyó un intento más a su esperanza, al que tampoco favoreció el éxito en el logro de las esperanzas tan largamente sostenidas."

Gamal Abdel Nasser hace mención de que es necesario - aclarar que la revolución del 23 de julio no estalló como consecuencia de la ofensiva de Palestina, y tampoco hay que buscar su origen en la deficiencia de armas que causó gran número de víctimas en las filas, todavía es menos cierto -- que se desencadenara por haberse producido una crisis electoral en el Club de Oficiales del Ejército.

Añade que las causas fueron puramente incidentales. Las semillas de la Revolución en Gamal Abdel Nasser estaban "incrustadas en su alma mucho antes que la crisis del Club de los Oficiales Libres, el escándalo del armamento o al 16 de mayo de 1948" fecha que señala el comienzo de su carrera en las hostilidades con Palestina.

La partición de Palestina y el establecimiento del Estado de Israel causaron furia y llamadas de solidaridad a lo largo de todo el mundo árabe. Surgieron sentimientos de orgullo y de honor llamando a luchar para dar testimonio de su gran indignación ante todo el mundo. La opinión pública egipcia a finales de los años cuarenta estaba muy desconcertada y ofendida por las injusticias hechas al pueblo palestino y por haberles usurpado sus derechos. Muchos ciudadanos egipcios dejaron sus familias, universidades o trabajos para luchar en contra de los invasores extranjeros. El pueblo egipcio rechazó la violencia ejercida sobre los derechos del pueblo palestino de soberanía e independencia, derechos garantizados por la nueva Carta de las Naciones Unidas, derechos dados a todos los pueblos.* Gamal Abdel Nasser comenta:

"In our part of the world,... the United Nations has forgotten its Charter and disregards its responsibilities towards the rights of the people of Palestine... Since when have the motherlands of peoples been the property of the imperialist, to dispose of arbitrarily and to give to others? Imperialism has its own logic. The logic of imperialism, as manifested in its crime against the people of Palestine, has been to break the geographical unity of the Arab World, and to create for itself in the very heart of the Arab World a base from which to threaten the arab peoples. I believe no stronger proof of this could be given than the conspiracy which led to the tripartite aggression against un in 1956." ++

Egipto. Ministry of Foreign Affairs. Egypt and the Palestinian Question, 1945-1980. --Cairo: State Information Service (s.f.). -- 61p.

++ Pappas, Linda M. The Arab World: Portrait of a Charismatic Leader.
New York. 1970.

Todos estos hechos jugaron un papel preponderante para dar salida a uno de los eventos históricos más importantes del Medio Oriente, es decir, la revolución de 1952 que llevó al poder a los Oficiales Libres.

Gamal Abdel Nasser señala que:

"The Arab Nation was always characterized by the unity of language...thought...history and... conscience. We cannot find another basis of nationalism stronger and more stable than this.. the Arab peoples sincerely believe that any aggression against one of them is an aggression against them all..."⁺⁺

Los gobiernos arabes, bajo el liderazgo egipcio, adoptaron una postura especial concerniente a Palestina señalando que Palestina constituye una importante parte del mundo árabe y que los derechos de los arabes en Palestina no pueden ser tocados sin perjuicio a la paz y estabilidad en el mundo árabe.

En mayo de 1948, las fuerzas armadas egipcias intervinieron en Palestina para prevenir los masacres cometidos en contra del pueblo palestino por parte de algunos terroristas sionistas. Esta participación egipcia trajo consigo a escena a otros ejércitos arabes que por desgracia tuvieron poca participación en el conflicto. Este fue el papel que desempeñaban los ejércitos arabes en contraste con el ejército israelí que gozaba de un ininterrumpido flote de armas, equipo y apoyo político. El ejército egipcio en si fue quien llevó a cuesta la confrontación con los contingentes israelíes que tenían el apoyo de las grandes potencias. Las perdidas del ejército egipcio fueron incalculables.

Egipto no solamente defendió los derechos palestinos, sino que se opuso y resistió a la toma de territorio palestino por fuerzas extranjeras e insistió en que Palestina estuviese representada en la Liga Arabe al igual que en cualquier otro forum.

Se puede decir que Egipto responde a la preservación de la identidad palestina en su lucha por recuperar sus derechos nacionales.

"En Palestina luchábamos, ciertamente, pero era, también como si nuestro pensamiento no se desplazara de Egipto". "Nuestros corazones volaban hacia la patria lejana. Nos - - sentimos absorbidos por el pensamiento, único, de cumplir con el sagrado deber de salvar a la patria. Nuestra lucha es Egipto".

Nasser hace referencia de que en Palestina encontró algo más que a los amigos que habrían de unírsele en la lucha por la salvación de la patria, pues allí fue donde sintió amanecer los ideales que habrían de iluminarle el camino durante el resto de su existencia. "Mi mente y corazón se orientaban hacia Egipto. Nuestra patria ha sido también engañada."

Hace mucho hincapié en que no fueron, únicamente, los amigos que encontró en Palestina quienes examinaron con él, el porvenir que le estaba reservado a la madre patria, como tampoco fueron, solamente, las amargas experiencias que les hacían sufrir las que les enseñaron el porvenir por el que se hallaban amenazados.

"Creo, a pesar de todo, que los imperialistas están jugando una sola carta y que lo que hacen se reduce a una balandronada. Si hubieran meditado acerca de la posibilidad de que algunos egipcios recogiéramos el guante, es seguro

que habrían dado marcha atrás, renunciando al ataque que es lo que, con frecuencia, suelen hacer los fanfarrones." "Los corazones rebosaban amargura e impaciencia". Dios dijo en el Sagrado Corán: "Contra el enemigo disponeos a ser fuertes en la máxima medida que seais capaces."

Nasser se pregunta en que fenómenos, descubrió que tenía la semilla de la Revolución incrustada en su espíritu? "A todo lo que, hasta ahora, he venido expresando añadiré - que no sólo sentí, en mi alma, latente la semilla de la Revolución sino que la percibí, igualmente, en el espíritu de otros muchos, en lo más profundo del espíritu de muchos hombres a quienes tampoco era factible fijar el día en que descubrimos en sus propias conciencias."

Dichos sentimientos revolucionarios eran algo "nato, - consustancial con nosotros mismos, una especie de aspiración reprimida, el legado que nos dejó la generación anterior".

Se refiere a la verdad como "lo hondo del alma que llevó a la vaga esperanza a tomar caracteres de idea fija para cristalizar en un plan práctico y concreto hasta la llegada de la noche del 23 de julio de 1952".

Dice que "la Revolución del 23 de julio fue la realización de una gran esperanza que el pueblo egipcio sentía des-

de que, en nuestra época, empezó a pensar en gobernarse a sí mismo y en decir la última palabra en la decisión de sus propios destinos."

Por que tuvo que corresponderle al Ejército, con exclusión de todas las demás fuerzas nacionales, la misión de llevar a cabo la revolución?

Al respecto, comenta: que toda su vida ha creído en el Ejército, el cual no tiene más deber que el de morir en defensa de la patria. Enfasis en que ni la derrota de Palestina, ni la deficiencia de armas, ni la crisis del Club de Oficiales desencadenaron la avalancha. Todas estas causas lo que hicieron fue contribuir a que la corriente fuera más rápida. Pero, jamás hubieran podido constituir su verdadero origen. Quién podría acometer la acción si no es el - - Ejército?" "Asumir el deber era el asunto que nos correspondía y que si no lo cumplíamos hasta el fin, traicionaríamos un mandato sagrado que nos había sido confiado" "Lo que ocurrió, a raíz del 23 de julio, me dejó cruelmente defraudado".

A raíz de todo esto surgió el lema de la Revolución : "Disciplina, Unidad y Trabajo". La revolución era inevitable y no podía eludirse el cumplimiento del deber. Se tenía una doble misión revolucionaria. "Esta doble misión revolucionaria incumbe a todos los pueblos de la tierra, se presenta en

primer término, la necesidad de efectuar una revolución política con objeto de recuperar el derecho que tiene el pueblo de gobernarse. En segundo lugar hay una revolución social: la lucha de clases que solo puede terminar con el -- triunfo de la justicia social que abarque a todos los habitantes del país". "Fueron los acontecimientos mismos y su evolución los que señalaron las causas determinantes de la participación del Ejército en la lucha suprema por la liberación de la patria".

Nasser se pregunta, Cómo se podrá lograr la meta? "Esta fuera de duda que todos soñamos con un Egipto fuerte y libre. No creo que haya dos solos egipcios que no estén de acuerdo en este punto. En lo que puede discrepar es en la forma de lograr dichas liberación y fortaleza y aquí, sin -- duda, radica el más complejo de todos nuestros problemas vitales".

"Llegué al convencimiento de que una acción positiva -- era la única solución que podía dárseles. La dificultad residía en discernir cual era la clase de acción que había de poner en práctica.

"Acción positiva significa la solidaridad y la unión de todos los dirigentes de la nación. Lo que importa es que --

venga el que deba venir. Soñamos con la gloria de nuestra nación. Esa gloria tenemos que alcanzarla".

El triunfo de la Revolución depende de dos factores: uno, comprender los hechos reales con que la misma se enfrenta y otro, capacidad para poder actuar rápidamente. A estos dos requisitos se debe añadir que era necesario, también, liberarla de residuos de inútil palabrería y dedicarse, por completo, al cumplimiento, de los deberes que la Revolución imponga fuera cual fuere el precio que, en popularidad, se habría de pagar por conseguirlo. "De no ser así, traicionaríamos a la misma Revolución y a lo que debemos es timar cumplimiento de nuestro deber".

Gamal Abdel Nasser afirma que "nuestro deber es suprimir los obstáculos que cierran y obstruyen el camino, sin que nos preocupen el precio, ni el sacrificio que tengamos que rendir por el logro del objetivo indicado, nuestra misión consiste en unir a nuestro pueblo, en paz y armonía, - para laborar por el porvenir de Egipto. De un Egipto fuerte y libre".

Con firmeza se preguntaba cual era en efecto, "nuestro papel positivo en este mundo agitado, y donde está el escenario que hemos de desempeñar el papel que nos corresponde?

y si es posible "ignorar la existencia de un Círculo Árabe que nos rodea, y que dicho círculo es parte de nosotros -- mismos, como nosotros somos parte de él, e ignorar la existencia del continente africano, donde el Destino nos colocó, y que es actualmente testigo y escena de una lucha terrible por su porvenir y poder ignorar que existe un Mundo Musulmán al que estamos unidos por lazos no solo forjados por la fé religiosa, sino también por las realidades históricas?"

Sobre el Círculo Árabe Nasser planteó que era el más importante de todos los círculos y el que más directamente les afectaba. Su historia se funde e identifica con la suya propia. "Juntos hemos padecido las mismas penas, hemos atravesado las mismas crisis y, cuando nos vimos pisoteados por la bota del conquistador, el mundo árabe sufrió, a nuestro lado, nuestra misma suerte." "Todos los pueblos árabes, más allá de nuestra retaguardia, eran víctimas de una cooperación fuertemente entrelazada que ocultaba, deliberadamente, de nuestra vista todo cuanto estaba sucediendo y que hacía que olvidásemos, incluso, nuestra propia existencia."

Al referirse al petróleo como fuente de energía, consideró que el petróleo árabe tiene una fuerza del 50 por ciento, el otro tanto repartido en diferentes países.

"En cuanto al segundo círculo, el círculo del Continente Africano, no podemos desentendernos de la terrible y aterradora batalla que hoy ruge en el corazón de este continente entre los cinco millones de europeos que en él viven y los doscientos millones de africanos. No podemos desentendernos de la lucha, ni permanecer al margen de ella por una razón obvia: porque también vivimos en Africa. Podemos estar seguros de que los pueblos de Africa continuarán con la mirada puesta en nosotros. No olvidemos que somos los guardianes de la puerta norte del continente y que constituimos el eslabón que une a dicho continente con el resto del mundo."

"Queda aún razón, igualmente importante: el Nilo, arteria vital de nuestra nación, que nace en el corazón de Africa. Y aún existe otra más: el Sudán, pueblo hermano y amado, cuyas fronteras profundizan hasta el corazón mismo del continente y que se halla ligado, por relaciones de vecino, con los puntos más sensibles del mismo".

"Y por último, el Tercer Círculo. El Círculo inmenso que se extiende a través de océanos y continentes enteros y que está formado por nuestros hermanos del Islam. Esos millones de hombres que, sea cual fuere el lugar que ocupan bajo el sol, se arrodillan, como nosotros, en dirección a la misma Quibla y cuyos labios rezan, fervorosamente, nuestras mismas oraciones."

Nasser con mucho fervor comentaba que cuando piensa en los ochenta millones de musulmanes de Indonesia, en los cin cuenta millones que viven en China, en los varios millones distribuídos entre Malasia, Thailandia y Birmania, en los cien millones del Pakistán, en más de cien millones que viven en el Oriente Medio, en los cuarenta millones de la Unión Soviética, y en los varios millones más que residen en otros remotos y dispersos rincones del mundo, cuando pesó y valoró lo que representaban estos cientos de millones de musulmanes, unidos en un todo homogéneo, se percató de lo que podría lograrse de una cooperación que, sin menoscabar en nada su leal tad a sus países de origen, aseguraría, para ellos y para sus hermanos del Islam, un poder ilimitado.

Finaliza su exposición de la Filosofía de la Revolución diciendo que "ese es nuestro papel, esa es nuestra misión y sus características y ahí está el escenario. A nosotros, -- únicamente a nosotros, en virtud de nuestra posición, es a quienes corresponde representarlo."

CONCLUSION

Los Oficiales Libres no constituían un núcleo homogéneo, aunque en gran medida pudieron encontrar una convergencia sobre determinados empeños comunes. Por ello, no es difícil - advertir retiradas, contrastes y contradicciones en sus iniciativas; son contradicciones que no se derivan solo de defectos y posibles errores, sino que más bien aparecen como - la manifestación de divergencias más profundas en el seno del grupo.

La polémica entre Naguib y Nasser una vez proclamada la República el 18 de junio de 1953, se centraba precisamente - en ese orden de cosas. Naguib prevía también que si no tenía el valor para asumir la responsabilidad de las transformaciones, que el país requería, no podrían hacerlas otros con un poder tan amplio y en una ocasión tan propicia como la que se les presentó a los Oficiales Libres.

El problema de la tierra, capital para un Estado preponderantemente agrícola, fue afrontado a partir de la ley número 178 del 9 de septiembre de 1952, con un conjunto de medidas escalonadas en el tiempo y diversamente orientadas. El aumento de la superficie de regadío que se derivó del agua recogida por la Alta Presa de Assuan, también contribuyó - -

enormemente a resolver en gran parte el subdesarrollo del campo egipcio.

La nacionalización del Canal de Suez a más de su propósito político respondió a obtener los capitales indispensables para una vigorosa política de industrialización. Nasser, transformador egipcio que alcanzó a conmocionar a nivel tanto nacional como internacional, pudo prococar el gran entusiasmo entre las masas populares de todo el Medio Oriente, y resucitar en cierta medida la flama del arabismo y el nacionalismo, para demostrar también el prestigio de su propio país. Egipto resultó ser suscitador de consensos apasionados.

Una vez que los oficiales tomaron el poder en 1952, pero sobre todo a partir de 1955, eliminadas la monarquía y la aristocracia, conquistada la independencia y decidida la industrialización, dos caminos se ofrecieron a los dirigentes egipcios: la vía modernista y democrática y la vía tradicionalista y reaccionaria.

El autor egipcio Hassan Riad señala que el nuevo régimen optó por la vía burocrática. Elección egoísta: la tentación era fuerte, sobre todo para los militares, cuyo poder absoluto no aparecía en modo alguno amenazado por masas organizadas políticamente. ¿Tentación de qué? De enriquecerse.

Como en muchos otros países en los cuales el poder puede ser ejercido de manera autocrática, la vía de ascenso político tiene implicaciones de orden económico. La confusión entre el patrimonio propio y el del Estado implica la corrupción por una parte, y por otra un mecanismo de movilidad socio-económica garantizada mediante las posiciones políticas. Al mismo tiempo, muchas formas de posible oposición de ver catalizadas mediante el soborno. Fue también el caso Egipcio, más particularmente en épocas recientes.

La expulsión del poder de las antiguas clases dirigentes en beneficio de la nueva burguesía de Estado, no modifica, pues, los datos esenciales del problema: del poder de la burguesía cuyos intereses se identificaban con la Metrópoli. En la medida en que los realmente afectados fueron los terratenientes del viejo estilo, y resultaron ganadores los industriales, comerciantes y hombres de finanzas, la situación del país respecto de las Metrópolis no cambió sustancialmente. En efecto, buena parte de los intereses se encuentran vinculados con las industrias, casas de comercio y bancos de U.S.A. e Inglaterra, principalmente. No obstante, este hecho señala una nueva etapa del acontecer histórico del país la liquidación del sistema colonial clásico y su sustitución por el sistema neo-colonial, nuevo sistema de alianzas internacionales de clases. Este sustituye al ante

rior precisamente, a causa de su impotencia para contener la marea ascendente de las masas populares. Además, la presencia física del dominador no solo se hace inconveniente sino innecesaria. No puede desconocerse, empero que no todo puede ser explicado por la relación neo-colonial. En efecto, la tentativa de Nasser implicó serias contradicciones con las Metrópolis, en varios aspectos. Originalmente fué solo un intento de modernización; luego, se convirtió en una pretensión de relativa autonomía con liderazgo sobre el mundo árabe. Finalmente, el resultado fué en verdad importante para Egipto y los árabes, pero el juego mundial - por una parte, y por la otra la propia situación de inestable compromiso de clases al interior, impidió su éxito pleno.

1. Wheelock pág. 12
2. Wheelock pág. 12
3. Ibid., pág. 13
4. Ibid., pág. 13
5. Ibid., pág. 14
6. Ibid., pág. 14
7. Ibid., pág. 14
8. Ibid., pág. 15
9. Ibid., pág. 15
10. Ibid., pág. 16
11. Ibid., pág. 17
12. Ibid., pág. 18
13. Ibid., pág. 18
14. Ibid., pág. 19
15. Ibid., pág. 22
16. Ibid., pág. 23
17. Ibid., pág. 25
18. Korany pág. 255
19. Wheelock pág. 28
20. Ibid., pág. 28
21. Korany pág. 252
22. Wheelock pág. 34
23. Ibid., pág. 34
24. Ibid., pág. 36
25. Ibid., pág. 36

26. Abdel Malek Anovar Egypt: Military Society
Randon House N.Y. 1968 pág. 71,
27. Ibid., pág. 71
28. Ibid., pág. 76
29. Ibid., pág. 77
30. Ibid., pág. 77
31. Ibid., Pág. 77
32. Ibid., pág. 77
33. Ibid., pág. 83
34. Ibid., pág. 83
35. Ibid., pág. 86
36. Wheelock, Keith Op. cit., p. 75
37. Ibid., pág. 75
38. Riad, Hassan. Egipto Fenómemo actual. Editorial
Novaterra. Barcelona. 1965, p. 11
39. Oser, Jacob. ¿Hay que morirse de hambre? Editorial
Destino, Barcelona. 1958. p. 134
40. Ibid., pág. 134
41. Wheelock, Keith. Op. cit. pág. 79
42. Ibid., pág. 79
43. Ibid., pág. 80
44. Ibid., pág. 80
45. Ibid., pág. 81
46. Ibid., pág. 81
47. Ibid., pág. 83
48. Riad, Hassan. op. cit. pág. 41
49. Ibid., pág. 41
50. Ibid., pág. 41
51. Ibid., pág. 39

52. Ibid., pág. 42
53. Wheelock, Keith. Op. cit. pág. 108
54. Wint, Guy. Middle East Crisis Pequin Books Great Britian. 1957. pág. 66.
55. Greener, Leslee. High Dam over Nubia The Viking Press, N.Y. 1952. pág. 33
56. Wint, Guy, Op. cit., pág. 67
57. Ibid., pág. 67
58. Ibid., pág. 68
59. Ibid., pág. 69
60. Wheelock, Keith. Op. cit., pág. 194
61. Gruener, Leslie, op, cit., pág. 35
62. Ibid., pág. 35
63. Ibid., pág. 35
64. Ibid., pág. 35
65. Baxter, R.R. Vías acuáticas internacionales. Unión tipográfica Editorial Hispano-mexicana, México, D.F. 1967, pág. 54
66. Ibid., pág. 54
67. Ibid., pág. 55
68. Ibid., pág. 59
69. Ibid., pág. 59
70. Ibid., pág. 65
71. Ibid., pág. 69
72. Ibid., pág. 69
73. Ibid., pág. 70

B I B L I O G R A F I A

Parte B

1. ABDEL-MALEK, A. Anwar. Egypt: Military Society. Randon House, New York. 1968.
2. ABUL-FATH, Ahmed. L'Affaire Nasser Librairie Plon. París 1962.
3. AL-EARAWYG, Rashmed. Economic Development in the United Arab Republic. The Anglo-Egyptian Bookshop, Cairo 1972.
4. ALI HAMAY, Hussein. Nasser un País y un Líder. Impresores La Milagrosa. Madrid 1966.
5. ADAMS, Michael, Suez and After. Beacon Press, Boston 1958.
6. EAER, Gabriel. A History of Landownership in Modern Egypt: 1800-1950, Oxford Univ. Press. London 1962.
7. BINDRA, A.P.S. Suez Thrombosis. Vikas Publications, Delhi, 1969.
8. BHAHIMI, Abdelhamid. Dimensions et perspectives du monde Arabe. Economica, Paris, 1977.
9. BAXTER, R.R. Vías Acuáticas Internacionales. Union tipográfica Editorial Hispano-Americano. México, D.F., 1967.
10. COULAND, Jacques, El Despertar del Mundo Arabe. Editorial, Arandú, Buenos Aires, 1965.
11. CREMEAUS, Charles D. The Arabs and the World. Frederick A. Praeger, Pub. N.Y. 1963
12. EAYES, James. The Commonwealth and Suez, Oxford Univ. Press. London, 1964.
13. FARNIE, D.A. East and West of Suez. Clarendon Press, Oxford 1959.
14. Georges-Picot, Jacques. La Veritable Crise de Suez. Editions de la R.P.P. Paris, 1975.
15. GREENER, Leslie. High Dam Over Nubia The Viking Press, N.Y. 1962.
16. KORANY, Bahgat. Afro-Asian Non-Alignment in the Contemporary International System: A Pre-History. Institut Universitaire de Hautes etudes internationales, Geneve. 1975.

17. MEAD, Donald. Growth and Structural Change in the Egyptian Economy, Richard D. Irinin, Inc. Illinois, 1967.
18. MONROE, Elizabeth. Britian's Movement in the Middle East, 1914-1956. Chatto and Windus, London, 1963.
19. O'ERIEEN, Patrick. The Revolution in Egypt's Economic System. Oxford Univ. Press. London 1966.
20. CSER, Jacob. ¿Hay que morirse de Hambre? Ed. Destino, Barcelona, 1958.
21. RIAD, Hassan. Egipto, Fenómeno Actual. Ed. Nova Terra. Barcelona 1965.
22. SHARARA Y CORDOBA, Norma. La Unión y Secesión Sirio-Egipcia: Dialectivo de un proceso. El Colegio de México, 1969.
23. TERRA-VIERA, Blanca, Gamal Abdel Nasser. Graf. Norte. Madrid. 1965.
24. VAUCHER, Georges. Gamal Abdel Nasser et son equine. René Juillard. Paris. 1960.
25. VILLALON RODRIGUEZ, Esther. El Panarabismo en la comunidad Internacional. U.N.A.M. México, D.F. 1965.
26. WHEELOCK, Keith. Nasser's New Egypt. F. Praeger Publishers. New York. 1960.
27. WINT, Guy. Middle East Crisis. Penguin Books Great Eritian. 1957.
28. YAU, William. The Near East. The Univ. of Michigan Press. 1958.

BIBLIOGRAFIA ADICIONAL.

1. ABDEL-Malek, Anwar. La Pensée Politique Arabe Contemporaine. Editions du Seuil. Paris. 1970.
2. ANTCUN, Richard. Rural Politics and Social Change in the Middle East. Indiana University Press. 1972.
3. BAER, Gabriel. Population and Society in the Arab East. Frederick A. Praeger. N.Y. 1964.
4. BINDER, Leonard. The Ideological Revolution in the Middle East. John Wiley and Sons, Inc. N.Y. 1964.
5. BONNE, Alfred. State and Economics in the Middle East. Greenwood Press. Westport, Conn. 1973.
- 6- EGIPTO. Ministry of Foreign Affairs. Egypt and the Palestinian Question, 1945-1980. Cairo: State Information Service. (s.f.).
- 7- HALPERN, Alfred. The Politics of Social Change in the Middle East and North Africa. Princeton Univ. Press. 1965.
- 8- HINDUS, Maurice. In Search of a Future (Persia, Egypt, Iraq and Palestine). Doubleday Co. Inc. N.Y. 1949.
- 9- KOURY, Enver M. The Patterns of Mass Movements in Arab Revolutionary-Progressive States. Mouton. The Hague. Paris. 1970.

10. LAUTERPACHT, E. The Suez Canal Settlement.
Frederick A. Praeger, Inc.
N.Y. 1960.
11. LERNER, Daniel. The Passing of Traditional
Society. The Crowell-Collier
Pub. Co. N.Y. 1964.
12. VanNieuwenhuijze, C.A.G. Sociology of the
Middle East. Leiden. E.J.
Brill. Netherlands. 1971.

TABLA CRONOLOGICA

<u>D. de C.</u>	
1517	Los otomanos conquistan Siria y Egipto; destruyen el sultanato mameluco.
1535	Primera capitulación concedida por el sultán otomano a Francia.
1639	Los otomanos arrancan a Iraq del dominio persa.
1792	Muerte de Muhammad ibn'Abd al-Wahhab, fundador de la secta wahhābī.
1798-1801	Ocupación francesa de Egipto.
1805	Muhammad 'Alī llega a ser gobernante efectivo de Egipto.
1809	Principio del servicio regular de navegación desde la India a Suez.
1820	Pacto británico con los jeques árabes en la <u>cos</u> <u>ta</u> del golfo Pérsico. Iniciación de la <u>supre</u> <u>macía</u> británica en el área.
1822	Muhammad'Alī introduce la imprenta en Egipto.
1830	Los franceses invaden Argelia.
1831-40	Ocupación egipcia de Siria.
1836	El servicio de navegación de vapor británico se establece en las vías fluviales de Iraq.
1836	Comienza el servicio regular de vapores británi <u>cos</u> a Egipto y Siria.

TABLA CRONOLOGICA

<u>D. de C.</u>	
1839	Ocupación británica de Adén.
1851-57	Construcción del ferrocarril Alejandría-El Cairo-Suez.
1861	Creación del Líbano autónomo
1869	Se abre el canal de Suez.
1881	Ocupación francesa de Túnez.
1882	Ocupación británica de Egipto.
1901	Ibn Sa'ūd comienza el restablecimiento del emirato saudita de Nayd.
1908	Revolución de los Jóvenes Turcos.
1911-12	Italia se apodera de Libia.
1916	Revolución árabe en Hiyāz. El jerife Husayn asume el título de rey.
1918	Fin del dominio otomano en los países arábigos.
1920	Mandatos establecidos para Siria y Líbano (franceses); Palestina, Transjordania e Iraq (ingleses).
1924-25	Ibn Sā'ūd conquista el Hiyāz.
1932	Fin del mandato en Iraq.
1932	Ibn Sā'ūd proclama el reino árabe saudita.

TABLA CRONOLOGICA

D. de C.

- 1934 Ibn Sā'ūd derrota a los yemenitas en una breve
lucha. Tratado de paz de Tā'if.
- 1936 Tratado angloegipcio por el que se reconoce la
independencia de Egipto.
- 1941 Fin del mandato en Siria y Líbano, que se trans-
forman en repúblicas independientes.
- 1945 Se constituye la Liga de los Estados Arabes.
- 1946 Inglaterra reconoce la independencia de Trans-
jordania, que se hace monarquía.
- 1948 Fin del mandato de Palestina. Establecimiento
del Estado de Israel. Guerra arabojudía.
- 1951 Libia se transforma en un reino independiente.
- 1953 Egipto pasa a ser república.
- 1954 El coronel Gamal Abdel Nasser se convierte en jefe de Egipto.
- 1955 Evacuación británica de la zona del Canal de Suez.
- 1958 Formación de la República Árabe Unida. ⁺

⁺Lewis, Bernard. Los Arabes en la Historia.
Hutchinson Univ. Library.
London. 1964. Pg. 183.

ANALISIS DE GRAFICAS.

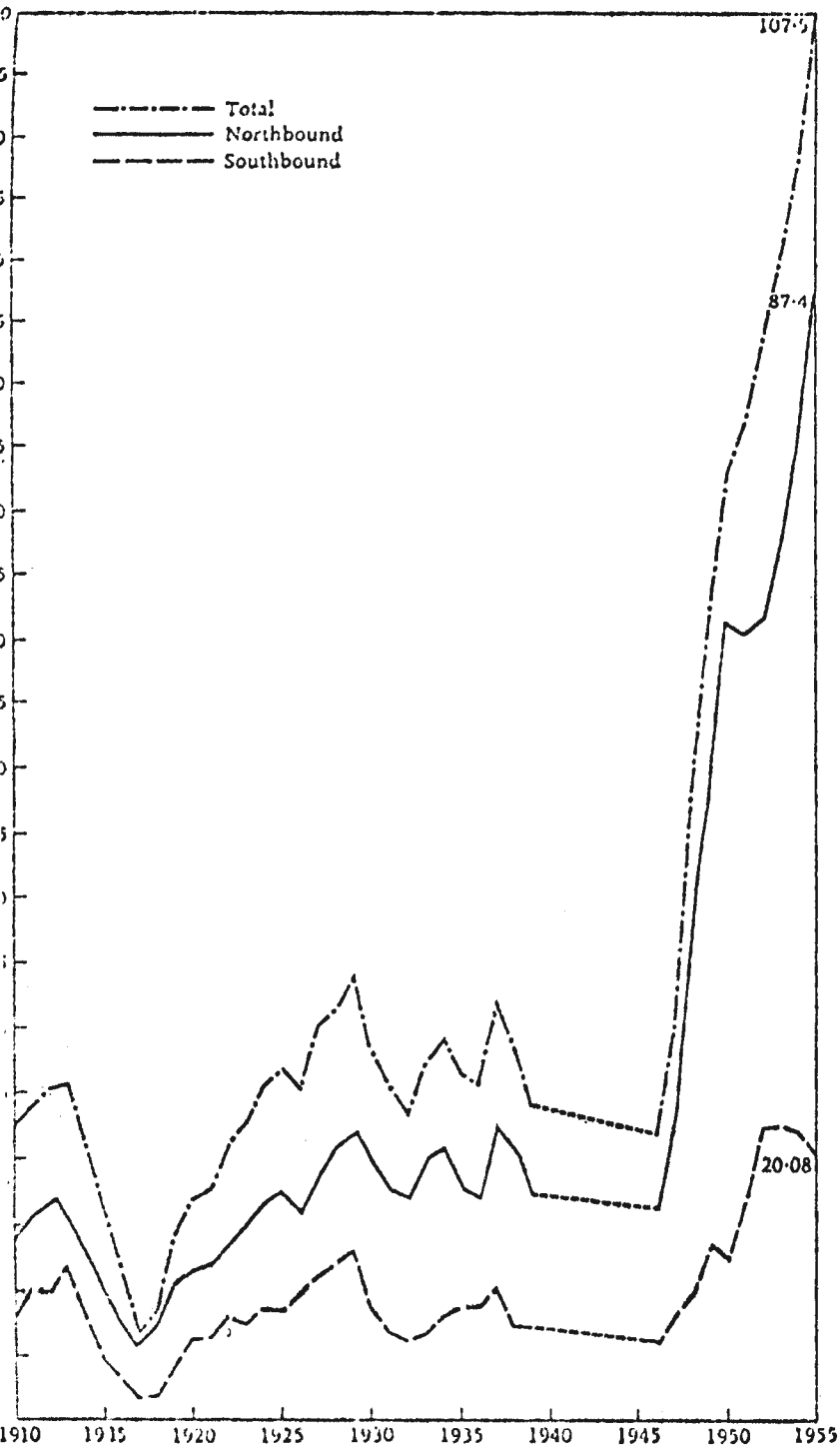
A partir de 1870 existe un incremento del tonelaje que - llega hasta 1912 con 21 millones de toneladas; a partir de 1914 se ve una tendencia hacia la baja, primera guerra mundial, decrece hasta el grado de 7.5 millones de toneladas netas. O sea que pasó de 21 a 7.5 millones. Luego hay una alza hasta 1929 (crisis mundial) que llega a 37 millones de toneladas netas. El período de 1930 a 1938 es de altas y bajas (segunda guerra mundial) y de 1938 a 1945 se ve una tendencia hacia la baja que llega su punto mas crítico de 6 millones de toneladas netas (1943). De 1943 en adelante hay un incremento creciente hasta 1945 a 115.75 millones de toneladas netas.

El año base es 1910. En cuanto al total hay un período de 1910-1915 con un breve incremento que va de 23 a 25 millones de toneladas. Después decrece en 1914 hasta llegar a 7.5; el año más crítico fue 1918 (primera guerra afectó). Luego una elevación de 1918 hasta 1929 que llegó a 34 millones de toneladas. Después una tendencia hacia la baja en 1932. Una pequeña en 1935, luego una baja en 1937, incremento en 1938 (períodos inestables). Nuevamente en 1946 hasta 1955 tendencia al incremento hasta llegar a 107.5 millones de toneladas. En un período de 10 años (1945 a 1955) hubo un incremento del 500 por ciento (5 veces mayor).

Lo relacionado con la vía hacia el norte fue mayor que la del sur en todo el período de la estadística presentada que comprende los años 1910 a 1955.

La vía norte decrece en el período de la primera guerra mundial hasta 1918 o sea pasó de 17 millones de toneladas a 6 millones de toneladas, luego nuevamente hubo un incremento de 1918 a 1929 donde llegó a 21.5 millones de toneladas. De 1929 a 1938 se ve un período de inestabilidad, con una tendencia de bajas y altas, segunda guerra mundial. De 1938 a 1946 tendencia a decre-

The Shipping Tonnage of the Suez Canal 1869-1955



Year	Suez tonnage	Annual % increase	British tonnage	Annual % increase	British % of total tonnage
1869	11,280		10,850		
1870	436,609	3770.65	289,234	2,500.0	66.25
1871	761,467	74.41	546,453	89.0	71.76
1872	1,160,744	52.44	1,059,926	30.0	73.65
1873	1,367,768	17.84	1,499,792	41.5	71.93
1874	1,631,650	19.29	1,797,495	19.8	74.16
1875	2,009,984	23.19	2,181,387	21.4	74.18
1876	2,096,772	4.32	2,343,923	7.44	76.28
1877	2,355,448	12.34	2,698,378	15.1	78.94
1878	2,269,678	-3.64	2,630,285	-2.52	79.91
1879	2,263,332	-0.28	2,508,525	-4.63	77.50
1880	3,057,422	35.08	3,446,431	37.4	79.33
1881	4,136,780	35.30	4,792,118	39.0	82.70
1882	5,074,809	22.68	4,126,253	21.0	81.31
1883	5,775,862	13.81	4,406,088	6.77	76.29
1884	5,871,501	1.66	4,466,930	1.38	76.08
1885	6,335,753	7.91	4,864,049	8.9	76.77
1886	5,767,656	-8.97	4,436,688	-8.79	76.92
1887	5,903,024	2.35	4,516,773	1.8	76.52
1888	6,640,834	12.50	5,223,253	15.65	78.65
1889	6,783,187	2.14	5,352,886	2.48	78.91
1890	6,890,094	1.58	5,331,093	-0.46	77.37
1891	8,698,777	26.25	6,837,663	28.2	78.61
1892	7,712,029	-11.34	5,826,862	-14.9	75.56
1893	7,659,060	-0.69	5,752,934	-1.27	75.11
1894	8,039,175	4.96	5,996,796	4.24	74.60
1895	8,448,383	5.09	6,062,587	1.1	71.76
1896	8,560,284	1.32	5,817,769	-4.4	67.96
1897	7,899,374	-7.72	5,319,136	-8.57	67.34
1898	9,238,603	16.95	6,297,743	18.4	68.17
1899	9,895,630	7.11	6,586,311	4.59	66.56
1900	9,738,152	-1.59	5,605,421	-14.9	57.56
1901	10,823,840	11.15	6,252,819	11.53	57.77
1902	11,248,413	3.92	6,772,911	8.15	60.21
1903	11,907,288	5.86	7,493,533	9.3	62.18
1904	13,401,835	12.55	8,833,929	19.35	65.92
1905	13,134,105	-2.00	8,356,940	-5.4	63.63
1906	13,445,504	2.37	8,299,931	-0.68	61.73
1907	14,728,434	9.54	9,495,868	14.4	64.47
1908	13,633,283	-7.44	8,304,802	-12.6	60.90
1909	15,407,527	13.01	9,592,387	15.5	62.26
1910	16,581,898	7.62	10,423,610	8.66	62.86
1911	18,324,794	10.51	11,715,947	12.4	63.94
1912	20,275,120	10.64	12,847,621	9.65	63.37
1913	20,033,884	-1.19	12,052,484	-6.19	60.16
1914	19,409,495	-3.12	12,910,278	7.11	66.52
1915	15,266,155	-21.35	11,656,038	-9.7	76.35

cer donde llegó a 15 millones de toneladas. Luego de 1946 a 1955 una tendencia al crecimiento que pasó de 15 a 87.4 millones de toneladas.

La vía sur también comienza como las otras gráficas con un incremento de 1910 a 1914 donde llegó a 12 millones de toneladas. Decreció en el período de la primera guerra mundial llegando a 2 millones (período crítico). De 1918 a 1929 hubo un crecimiento que llegó a 12.5 millones de toneladas. Decreció de 1929 a 1933 llegando a 6 millones de toneladas un leve crecimiento en 1937 donde llegó a 9.8 millones de toneladas. Durante la segunda guerra mundial hubo una tendencia a decrecer teniendo como punto más crítico 1946 con 5 millones de toneladas (debajo del año 1933) y en 1946 tendencia a crecer pero su crecimiento se detuvo en 1953 con 20.8 millones de toneladas y después cayó de 1953 a 1955 por debajo de 20 toneladas.

Esta interpretación ha sido meramente observativa de las gráficas.

TABLA I.

De acuerdo a la tabla se ve una tendencia al crecimiento desde 1869 de 11.280 hasta 1912 con 20,033,884 millones de toneladas. De 1913 hasta 1917 hubo una baja que llegó a 8,368,918. De 1918 a 1929 hubo una tendencia al incremento llegando a 33,466,014 (a excepción de 1926). De 1930 a 1937, 31,668,759 millones de toneladas. Fue un período inestable, los 3 primeros años decrecen; de 1933 a 1935 crecen; 1936 decrece; de 36,941,332 toneladas bajó en 1937 a 7,027,763 en 1942. Hubo un decrecimiento del 500 por ciento. En 1943 hasta 1955 fue un período de crecimiento hasta llegar a 115,756,398 millones de toneladas (a excepción de 1951 con decrecimiento).

Year	Suez tonnage	Annual % increase	British tonnage	Annual % increase	British % of total tonnage
1917	8,368,918	-32.10	6,164,201	-37.00	73.66
1918	9,251,601	10.55	7,356,371	19.35	79.51
1919	16,013,802	73.09	11,355,067	54.73	70.91
1920	17,574,657	9.75	10,838,842	-4.55	61.67
1921	18,113,999	3.10	11,397,019	5.15	62.90
1922	20,743,245	14.48	13,382,719	17.42	64.52
1923	22,730,162	9.58	14,264,214	6.6	62.76
1924	25,109,882	10.47	14,994,681	5.13	59.72
1925	26,761,935	6.58	16,016,439	6.81	59.85
1926	26,060,377	-2.62	14,968,938	-6.54	57.44
1927	28,962,048	11.13	16,534,445	10.47	57.09
1928	31,505,902	10.16	18,124,074	9.6	56.80
1929	33,466,014	4.89	19,114,282	5.45	57.12
1930	31,668,759	-5.37	17,600,483	-7.93	55.58
1931	30,027,966	-5.18	16,624,357	-5.54	55.36
1932	28,340,290	-5.62	15,721,294	-5.43	55.47
1933	30,676,672	8.24	16,733,484	6.4	54.55
1934	31,750,802	3.50	17,238,128	3.0	54.29
1935	32,810,968	3.34	15,734,818	-8.72	47.96
1936	32,378,883	-1.32	15,052,138	-4.34	46.49
1937	36,491,232	12.70	17,254,182	14.63	47.28
1938	34,418,187	-5.68	17,357,743	0.6	50.43
1939	29,573,394	-14.08	15,208,712	-12.4	51.43
1940	13,535,712	-54.23	7,449,913	-50.8	55.04
1941	8,262,841	-38.96	5,632,544	-24.4	68.17
1942	7,027,763	-14.95	4,578,441	-18.72	65.15
1943	11,273,802	60.42	6,711,511	46.5	59.53
1944	18,124,952	60.77	10,344,856	54.1	57.08
1945	25,064,966	38.29	15,149,927	46.5	60.44
1946	32,731,631	30.59	20,485,786	35.2	62.59
1947	36,576,581	11.75	17,276,262	-15.15	47.23
1948	55,081,056	50.59	20,726,246	20.0	37.63
1949	68,861,548	25.02	24,883,987	20.5	36.14
1950	81,795,523	18.78	26,557,386	6.72	32.47
1951	80,356,338	-1.76	26,900,063	1.29	33.48
1952	86,137,037	7.19	28,496,661	5.93	33.08
1953	92,905,439	7.86	31,262,257	9.7	33.65
1954	102,493,851	10.32	32,900,191	5.26	32.11
1955	115,756,398	12.94	32,789,874	-0.364	28.33

Source: *Le Canal de Suez, 1870-1957*.

N.B. Suez tonnage was net official tonnage from 1 February 1870 and net register tonnage, under the rules of the Conference of Constantinople of 18 December 1873, from 29 April 1874. Net register tonnage remained a unique Suez tonnage and the lowest in the whole series of measurement-tonnages, equalling 66 per cent of gross tonnage in 1873, 72 per cent thereof in 1900 and 75 per cent thereof in 1955. British tonnage was net tonnage from 1869 to 1871, gross tonnage from 1872 to 1881 and net Suez tonnage from 1882. (P. Parfond, 'La Jauge du Canal de Suez et les Droits de Transit', *La Revue Maritime* (Janvier 1957), 84-109.)

Table 2
Northbound and Southbound Cargo Tonnage, 1906-1955

Year	Northbound tonnage	Annual % increase	Southbound tonnage	Annual increase
1906	9,821,000		8,246,000	
1907	11,618,000	18.30	8,497,000	3.0
1908	10,314,000	-11.22	8,129,000	-4.5
1909	11,935,000	15.72	7,986,000	-1.7
1910	14,006,000	17.35	8,429,000	5.2
1911	15,052,000	7.47	9,496,000	12.6
1912	15,662,000	4.05	9,782,000	2.9
1913	14,455,000	-7.71	11,320,000	15.7
1914	12,296,000	-14.94	9,039,000	-20.1
1915	9,774,000	-20.51	5,365,000	-40.6
1916	7,178,000	-26.56	3,415,000	-36.3
1917	5,436,000	-24.27	1,339,000	-60.8
1918	6,222,000	14.46	1,610,000	20.2
1919	10,211,000	64.11	3,762,000	134.0
1920	10,729,000	5.07	6,318,000	67.8
1921	10,933,000	1.90	6,576,000	4.0
1922	13,168,000	20.44	8,192,000	24.6
1923	15,073,000	14.47	7,704,000	-5.9
1924	16,711,000	10.87	8,818,000	14.4
1925	17,777,000	6.38	8,801,000	-0.1
1926	15,605,000	-12.22	9,804,000	11.4
1927	18,442,000	18.18	11,082,000	13.0
1928	20,659,000	12.02	11,963,000	7.9
1929	21,620,000	4.65	12,896,000	7.8
1930	19,077,000	-11.76	9,434,000	-26.9
1931	17,955,000	-5.88	7,377,000	-22.0
1932	17,318,000	-3.55	6,314,000	-14.4
1933	19,712,000	13.82	7,203,000	14.1
1934	20,464,000	3.81	7,984,000	10.8
1935	17,404,000	-14.95	8,924,000	11.8
1936	16,727,000	-3.89	8,829,000	-1.0
1937	22,619,000	35.22	10,157,000	15.0
1938	21,011,000	-7.11	7,768,000	-23.6
1939	17,161,000	-18.32	7,517,000	-3.2
1940	15,931,000		5,995,000	
1941	22,767,000	42.91	7,821,000	30.4
1942	39,653,000	74.17	9,716,000	24.2
1943	48,027,000	21.12	13,028,000	34
1944	60,468,000	25.90	12,141,000	-6.8
1945	59,333,000	-1.88	17,420,000	43.5
1946	61,447,000	3.56	22,001,000	26.2
1947	67,881,000	10.47	22,518,000	2.3
1948	74,511,000	9.77	22,370,000	-0.6
1949	87,426,000	17.33	20,082,000	-10.6

TABLA II.

VIA NORTE: Tomando como base el año 1910, de 14,006,000 millones de toneladas hasta 1912 breve crecimiento a 15,052,000 millones de toneladas. Después en 1918 hubo una alza hasta 1929 (excepción también 1926) que llegó a 21,620,000 millones de toneladas. De 1929 a 1939 período inestable. Esta gráfica suspende los años de 1940 a 1945. De 1939 a 1946, período de guerra, se ve claramente una baja. En 1946 con 15,931,000 pasó a 87,426,000 en 1955. Tendencia al incremento, a excepción de 1951.

VIA SUR: Tomando también como año inicial, 1910 se ve un breve crecimiento hasta 1913, de 8,429,000 a 11,320,000 millones de toneladas. En 1914 decrece hasta 1917 a 1,339,000 millones de toneladas (alrededor de 10 veces menos). De 1918 hasta 1929, estable al crecimiento; pasó a 12,896,000 millones de toneladas (promedio de once veces más). De 1930 a 1937 fue un período inestable. En 1938 tendencia a la baja de 7,768,000 a 5,995,000 en -- 1946. En 1947 empezó a crecer hasta 1953 que llegó a 22,518,000 millones de toneladas y decreció en 1954 a 20,082,000 millones de toneladas.

CONCLUSIONES: Se puede concluir que de 1910 a 1913 hubo un breve crecimiento de tonelaje en el Canal de Suez el cual se vió afectado por la primera guerra mundial que va de 1914 a 1918. Luego una tendencia al crecimiento en los años 1919-1929; de 1930 a 1938 período de inestabilidad, y de 1938 a 1946 período de decrecimiento debido al factor de la guerra. Después de 1946 a 1955 hubo una tendencia a incrementar el tonelaje a excepción de la - via sur que decreció de 1953 a 1955. Evidentemente la estadística demuestra que hubo más barcos hacia el norte que hacia el sur.